

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO
DE LA DEUDA SOCIAL
DE LA INFANCIA



UCA

DOCUMENTO ESTADÍSTICO



ISSN 1853-6204

INFANCIA(S)

Progresos y retrocesos en clave de desigualdad

EDSA Serie Agenda para la Equidad
(2017-2025)

Documento
Estadístico
#01 | 2019



BANCO
Hipotecario



#InfanciaEnDeuda

Tuñón, Ianiina (2019): INFANCIA(S). Progresos y retrocesos en clave de desigualdad. Documento estadístico. Barómetro de la Deuda Social Argentina. Serie Agenda para la Equidad (2017-2025). Buenos Aires.

110 p.; 27 x 21 cm.

Edición para Fundación Universidad Católica Argentina

ISBN 978-987-620-390-6

1. Infancias. 2. Derechos. 3. Argentina. 4. Población urbana. 5. Pobreza. 6. Desigualdad.
CDD 304.6

1ª edición: Mayo de 2019

Tirada: 600 ejemplares

Diseño gráfico e impresión

Artes Gráficas Integrales (AGI)

Libro editado y hecho en la Argentina

Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

© Fundación Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. Justo 1300

Buenos Aires Argentina

La autora de la presente publicación cede sus derechos a la Universidad, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica. Asimismo, la Universidad Católica Argentina autoriza a Banco Industrial y Banco Hipotecario a la difusión de la misma.

Lo publicado en esta obra es responsabilidad de sus autores y no compromete la opinión de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Banco Industrial y Banco Hipotecario

© 2019, Derechos reservados por Fundación Universidad Católica Argentina.



La Universidad Católica Argentina agradece el apoyo brindado por el Banco Industrial y Banco Hipotecario a la línea de investigación denominada “Barómetro de la Deuda Social de la Infancia”.

De igual modo, agradecemos muy especialmente a los equipos técnicos que en cada punto de la Argentina urbana contribuyeron con su conocimiento, experiencia y honestidad en las tareas de relevamiento de la Encuesta de la Deuda Social Argentina.

En esta relevante función, deseamos reconocer al Observatorio Social.

En el mismo sentido, reconocemos la desinteresada colaboración de cada uno de los hogares que participaron de la encuesta.

Gracias, finalmente, a las autoridades de la Universidad por el continuo apoyo al programa de investigación, extensión y formación de recursos humanos; a la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica por su apoyo a través del Proyecto PICTO-FONCYT 2017-0061, y a el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) por el sostén en la formación de posgrado de parte de los recursos humanos del Programa.



Pontificia Universidad Católica Argentina

Rector

Miguel Ángel Schiavone

Vicerrectora de Investigación e Innovación Académica

María Clara Zamora

Vicerrector de Integración

Pbro. Gustavo Boquín

Secretario Académico

Gabriel Limodio

Administrador General

Horacio Rodríguez Penelas



Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

Observatorio de la Deuda Social Argentina

Director de Investigación

Agustín Salvia

Barómetro de la Deuda Social de la Infancia

Coordinadora

Ianina Tuñón

Colaboradores

Santiago Poy (Investigador, Becario Posdoctoral del CONICET-UCA)

Guido G. Lamarmora (Investigador)

María Emilia Sánchez (Becaria Doctoral del CONICET-UCA)

Sol Medina Fernández (Asistente)

Coordinación institucional

Mónica Isabel D'Amico

María Magdalena Quintana

Natalia Ramil (Prensa)

Asistencia técnica

Isidro Adúriz

Cecilia Tinoboras

Coordinación y supervisión del trabajo de campo

María Laura Raffo

Camila Wainman

Christian Gabriel García

Bautista Gutiérrez Guerra

Fotografía de Tapa

Florencia Petrucci - Puerta 18 - Derecho a tu futuro

Fotografía Interior

María Emilia Sánchez

Diseño de Infografías

Nazarena Gómez Aréchaga

Diseño e Impresión

Artes Gráficas Integradas S.A.

www.agi.com.ar

Índice

Introducción	7
Resumen de resultados	10
NOTA DE INVESTIGACIÓN I	
Formas de convivencia familiar de las infancias y desigualdades sociales <i>Santiago Poy - Ianina Tuñón</i>	13
ALIMENTACIÓN, SALUD Y HÁBITAT	19
SUBSISTENCIA	38
CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN	48
NOTA DE INVESTIGACIÓN II	
Autorregulación y pobreza infantil <i>Sebastián Lipina - María Soledad Segretin (UNA-CEMIC-CONICET)</i>	65
INFORMACIÓN	70
EDUCACIÓN	82
PROTECCIONES ESPECIALES AL TRABAJO INFANTIL	96
ANEXO	104





Introducción

Las últimas estimaciones de la pobreza realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), dan cuenta de un incremento muy significativo de la pobreza infantil. En efecto, entre el segundo semestre de 2017 y el mismo período del 2018, se produce un incremento de 7,1 puntos porcentuales (p.p). Según esta estimación casi el 47% de la infancia reside en hogares pobres en términos monetarios. Esta cifra confirma una vez más la especial vulnerabilidad de la infancia a la pobreza.

Si bien, el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, también realiza estimaciones monetarias de la pobreza que permiten identificar la mayor participación de las infancias en los hogares más pobres de la Argentina urbana, se considera fundamental ofrecer una mirada más amplia de las múltiples privaciones que experimenta esta población en diferentes dimensiones del desarrollo humano y social. Efectivamente, se considera que las medidas monetarias son necesarias pero complementarias de otras medidas que permiten tener una perspectiva más amplia e integral de las deudas que tiene la sociedad argentina y los Estados con las infancias. Desde esta adhesión es que se presentó recientemente un informe en el que se estimó que el 63,4% de los niños/as entre 0 y 17 años, en 2018, se encontraba privado en el ejercicio de al menos un derecho fundamental en el espacio de la vivienda, saneamiento, salud, estimulación, educación, información, y/o alimentación (Tuñón y Poy, 2019). Cabe también recordar que un 18,9% de esta población experimenta privaciones graves e inaceptables en un país que adhiere a la normativa internacional y ha sabido construir una amplia jurisprudencia en el campo de los derechos de las niñas, niños y adolescentes.

Una de las políticas públicas más importantes orientadas a la infancia, la Asignación Universal por Hijo (AUH), ha cumplido diez años. Se trata de una transferencia de ingresos que ha alcanzado una extensa cobertura sobre los sectores sociales más precarizados e informales en su relación con el mercado de trabajo, y ha procurado alcanzar un mínimo de

equidad en relación con pares hijos de trabajadores formales. No obstante, esta transferencia de ingresos en el contexto de una economía que no crece, recesiva, estancada en su capacidad de crear empleos y con una sostenida y creciente inflación, se torna claramente insuficiente para evitar el incremento de la pobreza infantil. En este sentido, es importante señalar que hasta el 2017 se conjeturaba que dicha transferencia tenía la capacidad de evitar el aumento de la indigencia monetaria, sin embargo, en el último período interanual dicha hipótesis dejó de ser plausible. No sólo se registra un incremento de la indigencia en la infancia de 3,3 p.p. según el último reporte oficial (INDEC, 2018 y 2019)¹, sino que otros indicadores directos de pobreza extrema como la inseguridad alimentaria también registraron un incremento muy significativo entre 2017 y 2018. Según registros propios, el riesgo alimentario extremo en la infancia pasó de 9,6% a 13% en el último período interanual y ello ocurrió pese a la actualización del valor de la AUH y la ampliación de la cobertura alimentaria en comedores escolares y comunitarios que entre 2016 y 2017 se elevó en 5,2 p.p. llegando al 36,1% de la infancia en 2017 y 36,6% en 2018 (Tuñón y Poy, 2018).

En resumen, la actual situación de crisis socioeconómica una vez más está golpeando con especial crudeza a niños, niñas y adolescentes. Es claro que la vida de los niños/as y adolescentes se ve limitada por las condiciones económicas de sus hogares y la situación socio-ocupacional de los adultos de referencia, pero también transcurre y se desarrolla en relación

1. Algunas estimaciones indican que en el escenario de una economía estancada a lo largo de todo el período 2017-2030 y dado un lento pero constante crecimiento demográfico, la inversión social necesaria se habrá de incrementar año a año, en alrededor de un 0,4% del PIB para salir de la indigencia y un porcentaje cercano al 3,8% para salir de la pobreza. Mientras que en un escenario de crecimiento sostenido de 1,5% del PIB, la inversión social necesaria para salir de la pobreza se estima en un 2,9% del PIB, y un porcentaje inferior al 0,3% del PIB para salir de la indigencia (Tuñón y Salvia, 2018).

con ciertas estructuras de oportunidades en el espacio de la educación, de la atención de la salud, y en procesos de cuidado, crianza y socialización primaria en los hogares y a medida que crecen en la escuela, barrio, u otros contextos secundarios.

La necesidad de garantizar estructuras de oportunidades para el máximo potencial del niño/a está presente en la normativa internacional y nacional vigente en el país que los estudios del Observatorio de la Deuda Social Argentina adoptan como parámetro para la medición de las deudas sociales. En este sentido, es oportuno recordar una vez más que la normativa internacional y local establece que los derechos deben ser garantizados en la Convención de los Derechos del Niño (ONU, 1989), la Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley 26.061), y más recientemente los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS-ONU, 2015) que establecen una nueva agenda de metas al 2030. Esta agenda que establece las Naciones Unidas a través de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS-ONU, 2015), se constituye en un importante marco para la evaluación y monitoreo de metas con las que se ha comprometido el Estado argentino.

Algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, 2015) que orientan las mediciones del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina y que todavía son “deudas sociales” pendientes para con las infancias en el país son:

“Hambre Cero: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible”. La meta 2.2 establece “poner fin a todas las formas de malnutrición, incluso logrando, a más tardar en 2025, las metas convenidas internacionalmente sobre el retraso del crecimiento y la emaciación de los niños menores de 5 años, y abordar las necesidades de nutrición de las adolescentes, las mujeres embarazadas y lactantes y las personas de edad”.

En el objetivo 3, se establece la necesidad de “garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades. Lograr la cobertura sanitaria universal, en particular la protección contra los riesgos financieros, el acceso a servicios de salud esencial de calidad y el acceso a medicamentos y vacunas seguros,

eficaces, asequibles y de calidad para todos”.

La meta 6.2, “Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos”. Específicamente, indica como meta para 2030, “lograr el acceso equitativo a servicios de saneamiento e higiene adecuados para todos y poner fin a la defecación al aire libre, prestando especial atención a las necesidades de las mujeres y las niñas y las personas en situaciones vulnerables”.

El objetivo 11.1, establece como meta para el 2030 “asegurar el acceso de todas las personas a viviendas y servicios básicos adecuados, seguros y asequibles y mejorar los tugurios”.

En el espacio de la educación, los ODS establecen para el 2030, garantizar “una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”, “velar por que todas las niñas y todos los niños terminen los ciclos de la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad, y producir resultados escolares pertinentes y eficaces”, y “que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y a una enseñanza preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria”.

Asimismo, los ODS promueven “aumentar de forma significativa el acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones y esforzarse por facilitar el acceso universal y asequible a Internet en los países menos adelantados a más tardar en 2020”.

Por último, los ODS incitan a la erradicación de todas las formas de trabajo infantil (...) eliminar las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y, a más tardar en 2025, poner fin al trabajo infantil en todas sus formas.

Estas metas establecen umbrales en el ejercicio de derechos que aún no se garantizan plenamente en el país. Empero el marco normativo de derechos no garantizados es más amplio por lo que también se consideran parámetros locales e instrumentos internacionales a los que adhiere el Estado argentino.

A partir de dicho marco legal y el conocimiento científico en que se fundamentan muchos de los

derechos vigentes en el país, se ha establecido un conjunto amplio de dimensiones e indicadores con los que se procura evaluar y monitorear el grado de cumplimiento de los derechos en la niñez y adolescencia urbana. En esta publicación se retoma la estructura de dimensiones de derechos considerados primordiales al iniciarse los estudios del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia: 1) Alimentación, salud y hábitat; 2) Subsistencia; 3) Crianza y socialización; 4) Educación; 5) Información; y 6) Protecciones especiales: trabajo infantil (Tuñón, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018).

Cada una de estas dimensiones es abordada a través de un conjunto de múltiples indicadores que se constituyen en aproximaciones a las condiciones de vida y desarrollo humano y social de diversas infancias. Si bien como cada año el eje del análisis es la evolución en el tiempo y la magnitud de las brechas de desigualdad social, también se pone especial énfasis en la identificación de infancias especialmente vulnerables por sus características sociodemográficas, situación socioeconómica, socio-residencial, región geográfica de residencia, entre otros. En la presente edición se suma un análisis particular sobre las características de las configuraciones familiares. Más específicamente, en qué medida pertenecer a un hogar monoparental (con un solo padre o madre a cargo de los niños/as) se constituye en una desventaja en términos de los recursos con que cuentan los hogares y/o en términos de su acceso a las estructuras de oportunidades que ofrece la sociedad y los Estados en un momento determinado del período bajo análisis. Asimismo, qué sucede en el contexto de los hogares extensos (hogares en los que residen otros familiares como abuelos, tíos, entre otros) en términos de recursos de cuidado, crianza y socialización, entre otros, que podrían potenciarse con mayor cantidad de adultos en un hogar. Aunque cabe preguntarse en qué medida estas características de las configuraciones familiares se constituyen en desventajas o ventajas en la relación de interacción con la condición de pobreza de los hogares. Se considera valioso ampliar la mirada sobre las infancias con el objetivo de avanzar en una mejor definición de los problemas que las afectan y las especificidades de sus contextos vitales. Asimismo, se desea destacar y agradecer la colaboración del equipo de la Unidad de Neurobiología Aplicada (UNA, CEMIC-CONICET) con quienes se

ha incorporado a la EDSA un conjunto de indicadores que procuran aproximarse a fenómenos autorregulatorios y factores asociados en niños/as menores de 8 años. Avanzar en la comprensión de los efectos de la pobreza sobre el desarrollo infantil temprano se constituye en un conocimiento epidemiológico de gran relevancia para la definición de políticas públicas y programas de intervención orientados a poblaciones específicas.

La Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) Serie "Agenda para la Equidad (2017-2025)", cuenta con dos mediciones 2017 y 2018. No obstante, en el presente informe se recupera la serie completa de la EDSA desde el año 2010. Es relevante recordar que la EDSA en 2017 actualizó su marco muestral correspondiente al período del Bicentenario 2010-2016 a los parámetros del Censo 2010 (ver Anexo). Esta actualización tuvo por objetivo mejorar la representación de los dominios poblacionales estudiados, y lograr de este modo un registro más fiable de los cambios económicos, sociales, políticos y ambientales ocurridos durante la última década y media en el país. Asimismo, y a los efectos de poder realizar un análisis de la evolución de los indicadores en el tiempo se ajustó la serie 2010-2016 al marco muestra 2017.

El Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina, a través de su línea de investigación "Barómetro de la Deuda Social de la Infancia" ofrece a las instituciones de la república y a la dirigencia del país que tiene el rol de evaluar, monitorear, promover, proteger y garantizar el pleno ejercicio de los derechos del niño/a, un nuevo informe a partir del cual valorar los avances, retrocesos y estancamientos en la evolución de indicadores claves del contexto de vida y desarrollo humano y social de las infancias urbanas del país.



Resumen de resultados

La Serie de estudios denomina “Agenda para la Equidad” (2017-2025) del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, presenta su segundo informe del “Barómetro de la Deuda Social de la Infancia” correspondiente a las mediciones 2017 y 2018, pero ofrece su línea histórica que reúne la serie previa denominada Bicentenario (2010-2016). Esta serie previa fue ajustada al marco muestral de la nueva Serie-Equidad a los efectos de la comparación (ver Anexo).

En este informe se procura dar cuenta de los avances, retrocesos y situaciones de estancamiento de un conjunto amplio de indicadores en nueve dimensiones de derechos humanos y sociales de la infancia y adolescencia. Si bien parte importante del objetivo está puesto en la evolución de la incidencia del déficit, privaciones, y/o carencias que experimentan las infancias en cada una de las dimensiones de derechos consideradas, también se advierte sobre las disparidades sociodemográficas, socioeconómicas, y entre regiones urbanas, que permiten reconocer diversas infancias y adolescencias en el país.

Es importante recordar que este estudio adhiere al enfoque de derechos humanos y sociales, y procura medir las deudas sociales que se mantienen con las infancias tomando como umbrales el amplio marco normativo vigente en el país y los diversos instrumentos internacionales a los que adhiere. En tal sentido, los resultados de investigación que aquí se presentan pueden ser entendidos en una perspectiva de “demanda”, aspectos del desarrollo humano y social de las infancias sobre los cuáles existe una situación de déficit y una meta aún por ser cumplida, un derecho por ser efectivizado. Por último, se espera que la información que aquí se presenta y analiza pueda servir a una mejor definición de los problemas que afectan a las infancias y se constituya en un aporte al diseño e implementación de políticas públicas, acciones de las organizaciones sociales y de responsabilidad social del sector privado.

No obstante, es importante señalar que los resultados de investigación que aquí se publican si bien pueden ser asociados a la acción de los Estados en

términos de los desafíos de las políticas públicas pendientes, las situaciones y poblaciones especialmente vulnerables; ello no implica que sean el efecto directo de las políticas públicas vigentes en el período de referencia. Los resultados de estos sucesivos estudios en el campo del derecho a la alimentación, salud, hábitat, educación, entre otros, son el producto agregado de múltiples factores que no son controlados en el marco del diseño de investigación y que por ende no pueden ser adjudicados únicamente ni directamente a la acción de los Estados.

A continuación, se resumen los principales resultados en su evolución en el tiempo 2010-2018, y las principales desigualdades sociodemográficas, socioeconómicas y regionales urbanas asociadas a cada dimensión de derechos: 1) Alimentación, 2) Salud, 3) Hábitat; 4) Subsistencia; 5) Crianza y socialización; 6) Información; 7) Educación; y 8) Protecciones especiales: trabajo infantil.

Derecho a la alimentación

El riesgo alimentario en la infancia se incrementó en el último período interanual, 2017-2018, en un 35%. La proporción de niños/as en hogares que no logran cubrir las necesidades alimentarias de todos sus miembros por problemas económicos, se estima que en 2018 alcanzó al 29,3%, y de modo directo a través de la experiencia del hambre al 13%. Ambas cifras son las más elevadas de la década.

Derecho a la salud

En los últimos tres años, la cobertura de salud pública se incrementó en alrededor de un 10% a nivel de la infancia y adolescencia entre 0 y 17 años. Los niños/as en el 25% más pobre registran 6,4 veces más chances que pares en el 25% superior de los sectores medios y medios altos de tener como única opción para la atención de la salud el servicio público. Esta es la magnitud del desafío de atención que presenta actualmente el sector público de salud y que alcanza al 63% de la infancia del Conurbano Bonaerense (55% a nivel del promedio urbano).

La atención preventiva del niño/a sano registra un déficit del 20,7% a nivel del promedio urbano nacional en 2018. Es decir, que dos de cada diez niños/as y adolescentes no asistieron a una consulta al médico durante el 2018. Entre los años de punta del período 2015-2018 se registra una merma del déficit de un 20%, y esta mejora se registra especialmente en el Conurbano Bonaerense.

La salud odontológica entre los 3 y los 17 años es una importante deuda con las infancias. Se estima que 44% de los chicos/as en 2018 no realizó una consulta al odontólogo. Este indicador registró una merma entre 2015 y 2018 de un 7%. Como es de esperar los niños/as en el 25% más pobre registran el doble de probabilidad de no poder atender su salud odontológica, y en las infancias del Conurbano Bonaerense este déficit trepa al 53,3%.

Derecho a un hábitat digno

Las infancias y adolescencias son unas de las poblaciones más vulnerables a las privaciones en el espacio del hábitat de vida, con las consecuencias que ello tiene en la salud del niño/a sano, y en su desarrollo humano y social. Según las estimaciones de la EDSA 2018, casi la mitad de la infancia en el país urbano vive en condiciones medio ambientales contaminantes. Esta situación mejoró levemente entre 2010 y 2018 (1,4%; y 3,7% entre 2015 y 2018).

La vivienda precaria en términos de la construcción de la misma, es un déficit que afecta en 2018 al 23,8% de los chicos/as, aunque se reconocen mejoras sostenidas que entre los años de punta del período 2010-2018 reportan mermas del 9,7%, y 2,7% entre 2015 y 2018.

La situación de hacinamiento, que expone a los niños/as a ver vulnerado su derecho a la privacidad, la calidad de su sueño, la imposibilidad de hacer las tareas escolares en un espacio adecuado, entre otras carencias, afecta en 2018 al 23,4%, registra profundas disparidades sociales y afecta casi el 30% de las infancias bonaerenses.

Por último, la problemática del saneamiento (no tener acceso al agua de red en el interior de la vivienda, no contar con inodoro con descarga, y/o no tener acceso a la red de cloacas), se estima que afecta al 41,9% de la infancia, en el tercer trimestre de 2018. No obstante, cabe señalar que este indicador mantiene una evolución positiva, que entre 2010 y 2018 reportó una merma de 20%, y entre 2015 y 2018 de

10,5% (tomando en ambos períodos los años de punta). Esta sigue siendo una problemática que afecta a la mayoría de las infancias bonaerenses (58,3%, en 2018), aunque hubo mejoras significativas que entre 2010 y 2019 se estima en un 20%, y un 10% en los últimos tres años (tomando como referencia para el cálculo los años de punta de los períodos).

Derecho a la subsistencia

La pobreza monetaria en la infancia y adolescencia, alcanzó en 2018 al 51,7% y es la cifra más elevada de la década. Los pobres indigentes se estiman en 10,9% para este mismo año. Es decir, que en el último período interanual se incrementó la pobreza infantil en un 11,2%, según las estimaciones de la EDSA.

Las infancias del Conurbano Bonaerense, sin dudas las más pobres entre los pobres. En 2018, la pobreza monetaria alcanzó al 63,6% de los niños, las niñas y adolescentes bonaerenses, y 15,4% son pobres indigentes. La pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), se estima que en 2018 afectaba al 27,2% de la infancia urbana en el país. Con tendencia a la merma, que entre 2010 y 2018 se estima en casi un 20%, y entre 2015 y 2018 un 6,3% (tomando los años de punta de los períodos señalados). Es decir, que aspectos estructurales del espacio del hábitat, de la capacidad de subsistencia y escolarización de niños/as entre 6 y 12 años han mejorado y/o al menos no han empeorado.

Derechos en los espacios de los procesos de crianza y socialización

En el espacio de los procesos de crianza y socialización, son muchos los indicadores que se analizan y en tal sentido se realiza una breve referencia a algunos de ellos. Sin dudas, el déficit de estimulación a través de la palabra en los niños/as es algo a notar. Casi 4 de cada 10 niños/as hasta 12 años no suelen ser receptores de historias orales o lectura de cuentos, y esto sucede en el 34% de los menores de 5 años y en el 47% de los niños/as pobres en términos monetarios. Las desigualdades sociales son significativas.

La proporción de niños/as que no tiene libros infantiles en sus hogares alcanza al 40% hasta los 12 años, y al 53% de los niños/as pobres en términos monetarios. Las desigualdades en el acceso a este recurso son aún más amplias que las observadas en el déficit del estímulo, antes mencionado.

El maltrato físico como forma de disciplinar a niños/

as y adolescentes alcanza al 24,8% en 2018, y si bien sigue una evolución positiva en los últimos años tendió a estancarse y revertir su tendencia. También es una práctica que registra disparidades sociales en crecimiento.

Las oportunidades de socialización de niños/as y adolescentes entre los 5 y 17 años, en espacios extra-escolares, en el espacio del deporte y la cultura es un déficit muy generalizado en las infancias urbanas del país. En el caso del deporte alcanza al 60,5% y en el caso del arte a más del 85%. El déficit en el espacio del deporte tuvo mejoras entre 2010 y 2018, pero se estabilizó en los últimos años. Las disparidades sociales son regresivas para los niños/as más pobres y residentes en el Conurbano, pero es claro, por su incidencia, que es un problema que atraviesa a múltiples infancias y que tiene consecuencias en la salud física y en el desarrollo humano y social.

Derecho a la información

El presente informe, ofrece un análisis exhaustivo sobre el acceso a recursos de la información como el libro, la Internet, la computadora, el celular y al desarrollo de comportamientos como el lector de textos impresos y el uso de la herramienta de la Internet. No obstante, en estas conclusiones es de interés focalizar en un recurso que se constituye en un ODS relevante orientado a democratizar el acceso a internet. Según las estimaciones de la EDSA, en 2018, un 47,7% de los niños/as y adolescentes entre 5 y 17 años no tiene acceso a un servicio de internet en sus viviendas. Si bien, la evolución de este indicador muestra importantes logros, una merma entre 2010 y 2018 –tomando años de punta- de un 35%, también es real que dichos avances se han tendido a estancar en los últimos años. Las desigualdades sociales se han ampliado, y las infancias bonaerenses y del interior urbano mantienen una marcada desventaja respecto de las porteñas.

Derecho a la educación

En el espacio de la educación es de interés señalar, una vez más, que el ejercicio pleno del derecho requiere de ofertas con apego a la ley y con equidad. Sin poder dar cuenta de la calidad, este informe ofrece una aproximación a aspectos que la Ley de Educación Nacional establece para la educación primaria como metas y ofertas que deben formar parte del nivel como la ampliación de la jornada escolar, la formación en el

espacio de la música, las artes plásticas, la educación física, los idiomas extranjeros y nuevas tecnologías.

Los déficits en estas ofertas son elevados y en algunos casos no se registran avances. La abrumadora mayoría de los niños/as escolarizados en la educación primaria asiste a escuelas de jornada simple y estamos lejos de alcanzar la meta del 30% especialmente orientada a los sectores sociales más vulnerables. Por el contrario, se trata de una oferta educativa acotada a las infancias de la Ciudad de Buenos Aires, y con mayor prevalencia en las escuelas de gestión privada. Carecer de asignaturas como música, plástica y educación física es menos usual pero afecta a los estudiantes más pobres y en el espacio de las escuelas estatales (28,4% y 25,4%, respectivamente en 2018). Se avanzó mucho en la incorporación de idioma extranjero en la educación primaria pero todavía 40% de los estudiantes no tiene este tipo de oferta educativa. Las disparidades sociales se acrecientan tanto en términos del estrato social de los alumnos como en relación al tipo de gestión educativa. Disparidades claramente regresivas para los niños/as más pobres y para la inmensa mayoría que asiste a las escuelas estatales.

La enseñanza de computación en la educación primaria no llega al 50,6% de los estudiantes. Si bien hubo progresos también retrocesos en los últimos años que afectan a los estudiantes más vulnerables y que asisten a las escuelas estatales.

Derecho a la protección social contra el trabajo infantil

El trabajo infantil, en este informe, se mide a través de las tareas domésticas intensivas y económicas que son realizadas en el mercado por niños/as y adolescentes entre los 5 y 17 años, en la Argentina urbana. Se estima que, en 2018, un 15,5% realizaba algún tipo de trabajo. Entre los años de punta del período 2010-2018 se registra una merma de alrededor de un 19%, sin embargo, dicho progreso parece revertirse a partir del último período interanual tanto por un incremento del trabajo doméstico como el llamado trabajo económico. Lo novedoso de este incremento reciente del trabajo infantil, es que el mismo creció en estrato sociales medios no profesionales y en el interior del país. Los más afectados siguen siendo los adolescentes, las mujeres cuando se trata de trabajo doméstico y los varones cuando son labores para el mercado.

Formas de convivencia familiar de las infancias y desigualdades sociales

Por Santiago Poy - Ianina Tuñón

Son conocidas las características sociodemográficas de los hogares urbanos en la Argentina, en especial, aquellas referidas a los vínculos de parentesco y las formas de coresidencia entre sus integrantes (Binstock, 2017; Binstock y Cerrutti, 2016). En la investigación aplicada, las relaciones de parentesco en el interior de los hogares suelen recogerse con referencia a uno de sus integrantes, por lo general, el jefe/a. En este sentido, se han señalado las restricciones que a menudo existen para identificar vínculos familiares más allá de la relación de los miembros con el jefe/a del hogar (Torrado, 2005).

De esta manera, es poco lo que se sabe acerca de las formas de convivencia de los niños/as cuando se consideran las características de los lazos de parentesco desde su perspectiva. Por ejemplo, lo que en términos sociodemográficos se define como un hogar nuclear completo extenso (es decir, el jefe/a con su pareja e hijos/as y otros familiares) puede representar una situación de convivencia muy disímil para el niño/a de lo que sugiere esta descripción². En efecto, puede ocurrir que él o ella viva con uno solo de sus padres (formando parte de un núcleo secundario) en el mismo hogar que sus abuelos.

El objetivo de esta nota de investigación es examinar **las formas de coresidencia de las infancias en la Argentina urbana en el bienio 2017-2018**, considerando los vínculos de parentesco y arreglos de convivencia predominantes desde su perspectiva. Se enfatiza la relación de los niños/as con respec-

to a los “adultos de referencia” entendiendo que pueden ser sus padres u otro/s adulto/s que, conviviendo en el hogar, desempeñan un papel cotidiano y significativo en los procesos de crianza, socialización y aprendizaje. Asimismo, en este documento se busca aportar evidencias acerca de un predominio diferencial de estos arreglos de convivencia en el interior de la estructura social y evaluar en qué medida aquellos tienen un efecto propio –es decir, independiente de otros factores– en las desiguales oportunidades de los niños/as en el campo de la crianza y la socialización. Este abordaje es posible debido a que la Encuesta de la Deuda Social Argentina – Serie Agenda para la Equidad cuenta con un set de preguntas específicas que interrogan por la presencia del padre/madre en el hogar y por el número de componente que identifica al integrante del hogar correspondiente.

Formas de convivencia en relación con el jefe/a y en relación con los niños/as

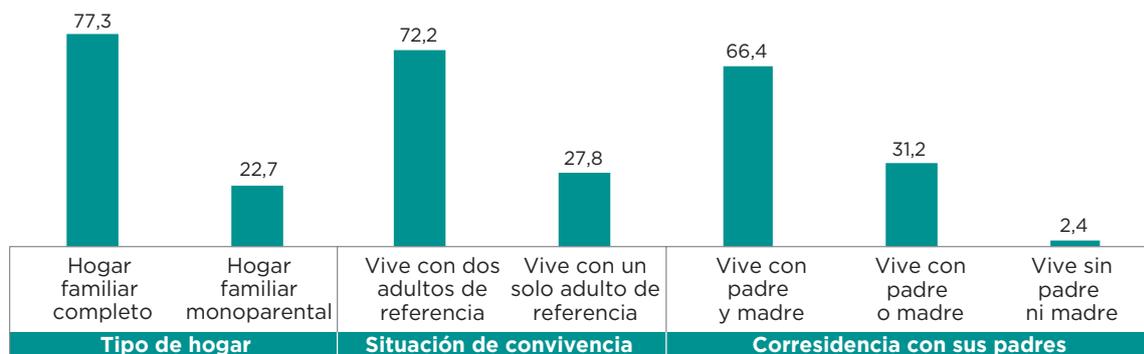
De acuerdo con la clasificación sociodemográfica habitual **basada en la posición de los integrantes del hogar con respecto al jefe/a**, el 77,3% de los niños/as vive en hogares familiares completos y 22,7% en hogares de núcleo incompleto o monoparentales (FIGURA 1). Esta información puede contrastarse con la que ofrece un indicador de las formas de convivencia construido en función de la relación con el niño/a. Se evalúa **la convivencia de los niños/as con uno o más adultos de referencia**, sean o no sus padres y/o progenitores. Con este objeto, se distingue entre dos situaciones:

(a) *niños/as y adolescentes que viven con un solo adulto de referencia*: son aquellos que viven con su madre y/o padre como parte de un hogar de núcleo conyugal incompleto, o bien con otro familiar o no familiar, pero en un hogar de núcleo

2. En términos sociodemográficos, se entiende por *núcleo conyugal* a un tipo de familia constituida de alguna de las siguientes formas: una pareja sin hijos, pareja con uno o más hijos y uno solo de los cónyuges con uno o más hijos. Un *núcleo conyugal* puede estar *completo* (ambos cónyuges) o *incompleto* (por presencia de solo uno de los cónyuges) y pueden ser *primarios* (si contienen al jefe/a) o *secundarios* (si no lo contienen).

Figura 1 | Distribución de los niños/as y adolescentes según tipo de hogar, situación de convivencia y coresidencia con sus padres.

En porcentaje de niños y adolescentes de 0 a 17 años. Años 2017-2018.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

conyugal incompleto (por ejemplo, con un solo abuelo/a).

(b) *niños/as y adolescentes que viven con dos adultos de referencia*: son aquellos que viven con su madre y su padre como parte de un núcleo conyugal completo; con uno de ellos, pero en un núcleo conyugal reconstituido; o bien con otros familiares en un hogar de núcleo conyugal completo (por ejemplo, con ambos abuelos/as).

Es interesante constatar que, al construir esta variable, se incrementa la proporción de niños/as y adolescentes que viven en configuraciones de tipo "monoparental", es decir, con un solo adulto de referencia. En efecto, mientras que el 72,2% de los niños/as y adolescentes residen con dos adultos de referencia, el 27,8% restante conviven con un solo.

Por su parte, cabe considerar **la convivencia de los niños/as con respecto a uno o ambos padres**³. Este indicador es más restrictivo que los anteriores en términos de formas de convivencia, por cuanto no toma en cuenta aquellos arreglos familiares en los que el

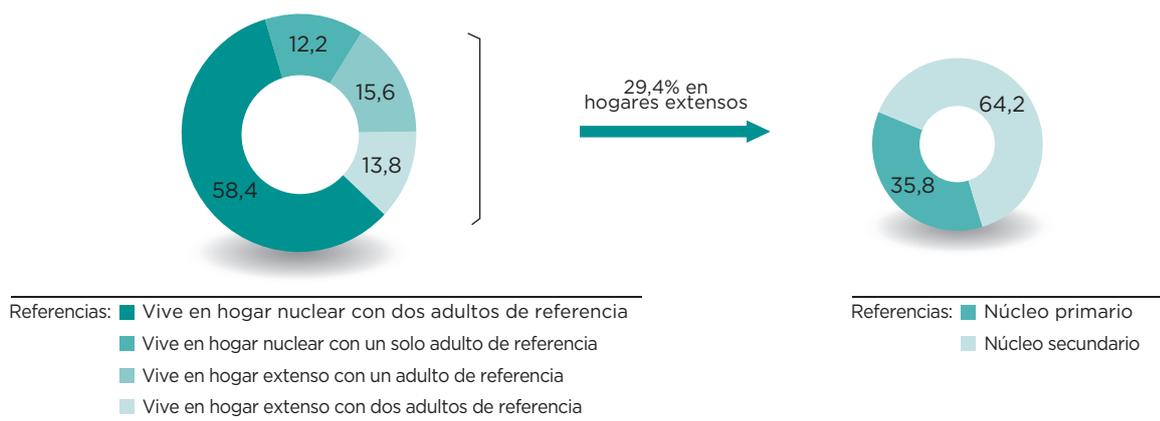
núcleo conyugal se ha reconstituido (por ejemplo, dando lugar a una familia ensamblada). Al tomar en cuenta este indicador, se constata que dos tercios de los niños/as y adolescentes (66,4%) viven con ambos padres. El tercio restante se divide en dos grupos de muy disímil incidencia: el 31,2% de los niños/as vive con uno solo de ellos/as y el 2,4% no vive con ninguno de sus padres (FIGURA 1).

Se consideran también las características de los arreglos de convivencia en los que viven los niños/as teniendo en cuenta el **tipo de configuración familiar o tipo de nuclearidad**. Este indicador distingue hogares nucleares y hogares extensos. Los primeros son aquellos en los que solo hay una pareja (o uno de los cónyuges) con sus hijos/as, mientras que en los segundos hay presencia de otros familiares (por ejemplo, hay nietos o sobrinos del jefe/a). En este sentido, se advierte que el 29,4% de los niños/as en la Argentina urbana vive en hogares extensos (FIGURA 2). Dentro de este conjunto, es posible distinguir entre aquellos que viven con un solo adulto de referencia en este tipo de hogares (15,6%) y aquellos que viven con dos (13,8%). Asimismo, un aspecto de interés es que, entre estos niños/as, casi dos tercios (64,2%) pertenecen a un "núcleo secundario" dentro del hogar extenso, es decir, no son hijos/as del jefe/a.

3. Por tratarse de una encuesta de hogares, cabe enfatizar que este indicador no permite aproximarse a la frecuencia con que los niños/as visitan a alguno de sus padres en caso de que no convivan. En un trabajo limitado a la Ciudad de Buenos Aires (Tuñón, 2018a) se exhibió que en el 51,2% de los hogares en los que hay niños/as que no conviven con ambos padres se declara que visitan al padre/madre no conviviente al menos una vez a la semana.

Figura 2 | Distribución de niños/as y adolescentes según tipo de configuración familiar

En porcentaje de niños y adolescentes de 0 a 17 años. Años 2017-2018.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

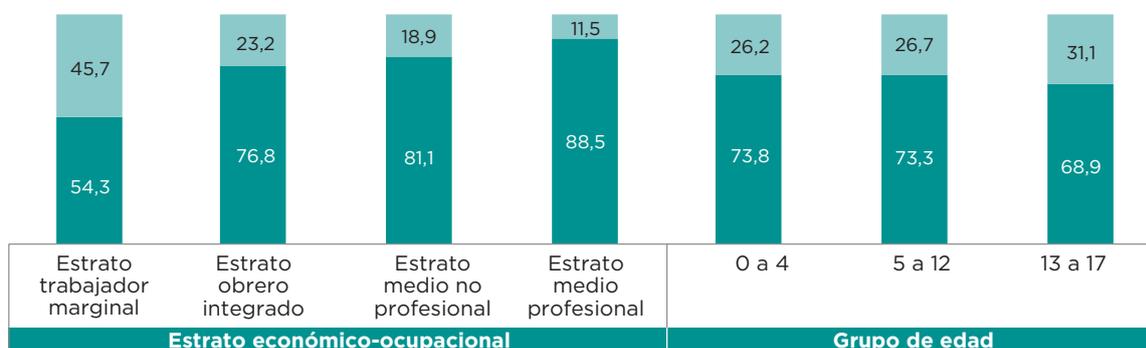
Formas de convivencia familiar de las infancias y estratificación social

¿Qué diferencias se observan en las pautas de convivencia señaladas según la posición económico-ocupacional a la que pertenecen los hogares de los niños/as? Asimismo, ¿qué diferencias se advierten cuando se toman en cuenta los distintos tramos de edad de las infancias? Es ampliamente aceptado que los arreglos familiares no son independientes de los procesos de estratificación y desigualdad social. Más específicamente, existe numerosa eviden-

cia empírica acerca de que en los distintos estratos económico-ocupacionales se reconocen diferentes formas de convivencia, tamaño de los hogares y estrategias doméstico-reproductivas (Ariza y de Oliveira, 2001; Arriagada, 2002; Binstock, 2017; Perona y Schiavoni, 2017; Torrado, 2007). Cuando se considera la probabilidad de convivir con un solo adulto de referencia o con más de uno se advierten fuertes contrastes en la estructura social. En efecto, estas chances se incrementan de manera significativa entre aquellos niños/as que

Figura 3 | Situación de convivencia con los adultos de referencia según estrato económico-ocupacional y grupo de edad.

En porcentaje de niños y adolescentes de 0 a 17 años. Años 2017-2018.

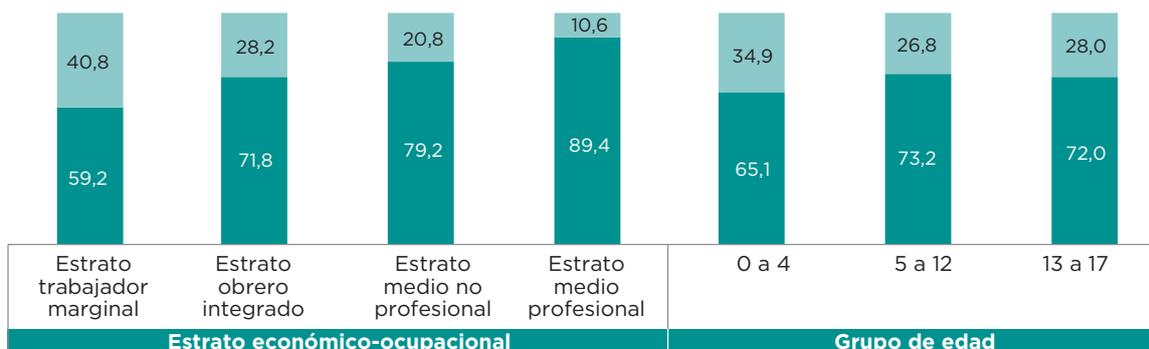


Referencias: ■ Vive con dos adultos de referencia ■ Vive con un solo adulto de referencia

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 4 | Tipo de configuración familiar según estrato económico-ocupacional y grupo de edad.

En porcentaje de niños y adolescentes de 0 a 17 años. Años 2017-2018.



Referencias: ■ Hogar nuclear ■ Hogar extenso

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

viven en hogares del estrato trabajador marginal (45,7%) en comparación con los demás y, en particular, con los del estrato medio profesional (11,5%) (FIGURA 3). De igual modo, las chances de vivir con un solo adulto de referencia son mayores entre los/as adolescentes (31,1%) frente a los/as niños/as más pequeños (26,2% y 26,7% entre los de 0 a 4 y de 5 a 12 años, respectivamente). Al tomarse en cuenta el tipo de configuración familiar según la forma de la nuclearidad, se constata una pauta de diferenciación social similar. En efecto, el 40,8% y el 28,2% de los niños/as del estrato trabajador marginal y del estrato obrero integrado viven en hogares extensos, respectivamente; mientras que esta proporción se reduce a apenas 10,6% entre quienes viven en hogares del estrato medio profesional. Entre los niños/as más pequeños es más habitual residir en este tipo de configuraciones familiares (34,9%) que entre los mayores (26,8% entre los de 5 a 12 años y 28% entre los de 13 a 17 años), lo que puede deberse a las trayectorias residenciales de las parejas de bajos recursos con hijos pequeños.

Formas de convivencia familiar y desigualdades sociales en las oportunidades de desarrollo humano de la infancia

A continuación, se examina la relación entre las formas de convivencia familiar y las desigualdades en las oportunidades de desarrollo humano. Para ello, se toman indicadores que remiten a diferentes di-

mensiones de los procesos de cuidado de la salud, crianza, socialización y aprendizaje que han sido trabajadas en el Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (Tuñón, 2017, 2018b).

Una pregunta orienta la indagación: ¿en qué medida las distintas formas de convivencia familiar determinan oportunidades desiguales en el campo del desarrollo humano de las infancias? El interrogante es pertinente, ya que distintas investigaciones exhibieron que los hogares monoparentales tienen una mayor propensión a experimentar dificultades económicas y a la transmisión de la pobreza, dadas las mayores restricciones que enfrentan para obtener ingresos y para distribuir el tiempo de trabajo productivo y reproductivo entre sus integrantes (Arriagada, 2002; Buvinic, 1990; Mazzeo, 2007). Sin embargo, dado que –tal como se examinó– las formas de convivencia familiar presentan una distribución diferencial en la estructura social, podría ocurrir que estas mayores desventajas correspondiesen, en rigor, a la posición en la estratificación social y no a los arreglos de convivencia.

Para evaluar la incidencia del tipo de convivencia familiar sobre el déficit en las oportunidades de socialización y aprendizaje se llevaron adelante modelos de regresión logística binaria. Esta técnica es apropiada para examinar si el efecto causal de los tipos de convivencia familiar se mantiene aun cuando se introducen variables de control y para cuantificar la contribución de aquellos a la probabilidad de experimentar déficit en las oportunidades de desarrollo humano.

Como se advierte en la Tabla 1, los modos de convivencia familiar muestran efectos disímiles sobre el déficit en las oportunidades de desarrollo humano de las infancias. La situación de convivencia con adultos de referencia sólo resultó estadísticamente significativa como factor explicativo del déficit en uno de los indicadores considerados: el referido a compartir cama o colchón para dormir. Indagaciones cualitativas permiten reconocer este fenómeno en hogares monoparentales de sectores sociales vulnerables y medios profesionales. Entre los primeros muy asociado a la situación de hacinamiento que son extensibles a hogares no monoparentales, mientras que entre los segundos el colecho responde necesidades emocionales tanto de los niños/as como de los adultos (Fourcade y Tuñón, 2015). Por su parte, el tipo de configuración del núcleo familiar (ser extenso) tuvo un efecto estadísticamente significativo en tres de las seis variables consideradas: no compartir historias orales o cuentos, no leer textos impresos y no asistir a establecimientos edu-

cativos formales. Cabe señalar que, en los casos en que estas variables tuvieron un efecto sobre las oportunidades de desarrollo humano, éste se dio en la dirección esperable: los niños/as que viven con un solo adulto de referencia y/o en hogares extensos tienen más chances de presentar déficit en los indicadores de desarrollo humano que sus pares que viven con dos adultos de referencia y/o en hogares nucleares. En contrapartida, controlados diferentes factores, el estrato económico-ocupacional del hogar mantiene en todos los casos un efecto significativo y un fuerte peso explicativo en las probabilidades de tener déficit en alguna de las dimensiones consideradas. Así, los niños/as del estrato trabajador marginal enfrentan restricciones a sus oportunidades de desarrollo humano que están directamente relacionadas con los recursos socio-ocupacionales y socioeducativos de sus hogares, más allá de la influencia de otros factores, tales como el ciclo vital familiar, la edad de los padres, entre otros. Podría conjeturarse que la presencia de un único adulto de referencia sólo tiene efecto estadístico en la deter-

TABLA 1. RAZONES DE PROBABILIDADES(A) DE TENER DÉFICIT EN OPORTUNIDADES DE DESARROLLO HUMANO(B).

	Comparte cama o colchón	No suele compartir cuentos o historias orales	Déficit de consulta médica	No suele leer textos impresos	No asiste a establecimientos educativos	Realiza trabajo doméstico y/o económico
Vive con dos adultos de referencia ©						
Vive con un solo adulto de referencia	1,305***	1,016	1,060	1,057	1,055	1,081
Vive en hogar nuclear ©						
Vive en hogar extenso	1,027	1,168***	0,996	1,273***	1,594***	1,077
Estrato medio profesional ©						
Estrato trabajador marginal	1,432**	2,005***	4,870***	3,122***	8,565***	3,833***
Estrato obrero integrado	1,179	1,736***	3,722***	2,083***	6,006**	3,107***
Estrato medio no profesional	0,781*	0,894	2,446***	1,541***	6,988***	2,644***

Notas: (a) Obtenidas mediante modelos de regresión logística binaria. Además de las covariables que se reportan en la Tabla, se introdujeron las siguientes: sexo del niño/a, grupo de edad, cantidad de niños/as en el hogar, edad de la madre (o del adulto de referencia en caso de no convivir con ella) y el aglomerado de residencia. / (b) Las definiciones de las variables dependientes se encuentran en el presente Anuario Estadístico / (c) La © identifica la categoría de comparación / (d) Significancia de los efectos: ***p-value < 0,01 / ** p-value < 0,05 / * p-value < 0,1. Fuente: elaboración propia a partir de la EDSA-Serie Agenda para la Equidad, Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

minación de ciertos aspectos de los estilos de crianza en los que, a su vez, el efecto específico de la desigualdad socio-ocupacional es menor. En contraste, se disuelve tal efecto en aquellos indicadores sobre los que tal desigualdad tiene una mayor relevancia. Por último, el tipo de configuración familiar (hogar extenso/no extenso) se asocia de manera significativa con menores oportunidades de compartir cuentos e historias, con el déficit en la lectura de textos impresos y con la no asistencia a espacios o centros educativos. Lo cual a priori puede considerarse paradójico en la medida que estas prácticas podrían ser desarrolladas y apoyadas por otros adultos del hogar como abuelos, tíos, entre otros. Es conocido que los hogares extensos son asociados a estrategias de reproducción domésticas entre las que se suelen incluir las capacidades de cuidado y crianza de los niños/as. En tal sentido, cabe seguir investigando las configuraciones familiares en relación a la estratificación social como factores asociados a los procesos de crianza y socialización de niños, niñas y adolescentes. La pobreza es un verificado estresor que afecta la capa-

cidad de ofrecer cuidado por parte de los adultos de referencia de los niños/as. En efecto, los estudios que se realizan de modo sistemático en el marco del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia y en otros espacios académicos, permiten reconocer que la pobreza no favorece el desarrollo integral del niño/a, sin embargo, menos se conoce sobre la compleja relación entre la pobreza las configuraciones familiares y la capacidad de cuidado, crianza y socialización de los miembros niños/as. Si bien, en esta aproximación la monoparentalidad no parece constituirse en sí misma en una desventaja en relación a algunos indicadores de cuidado, crianza y socialización, y estar más asociado la situación socioeconómica de los hogares, queda por explorar en interacciones y diferentes momentos del ciclo vital del niño/a. Continuar investigando parece relevante a la hora de definir y especificar las vulnerabilidades de las infancias y sus hogares en los procesos de construcción de recursos de estimulación emocional y social de los niños/as en sus primeros años de vida e integración plena al espacio educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ariza, M. y de Oliveira, O. (2001). Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición. *Papeles de Población*, 28 (7), pp. 9-39.

Arriagada, I. (2002). *Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas*. Santiago de Chile: CEPAL.

Binstock, G. (2017). Hogares y organización familiar. En Piovani, J. y Salvia, A. (coords.) *La Argentina en el siglo XXI* (pp. 421-442). Buenos Aires: Siglo XXI.

Binstock, G. y Cerruti, M. (2016). La población y la estructura social. En G. Kessler (comp.), *La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura* (pp. 37-60). Buenos Aires: Siglo XXI-Fundación OSDE.

Buvinic, M. (1990). *La vulnerabilidad de los hogares con jefatura femenina: preguntas y opciones de política para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.

Fourcade, H. y Tuñón, I. (2015). Consonancias y disparidades en las formas en que los niños y las niñas son cuidados, criados y socializados en sus primeros años de vida, en Tuñón, I. *Desafíos del Desarrollo Humano en la Primera Infancia*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Mazzeo, V. (2007). Los cambios en la organización familiar: el incremento de las familias monoparentales en la Ciudad de Buenos Aires a partir de los ochenta. *Población de Buenos Aires*, 4 (5), pp. 63-74.

Perona, N. y Schiavoni, L. (2017). Estrategias familiares de reproducción social. En Piovani, J. y Salvia, A. (coords.) *La Argentina en el siglo XXI* (pp. 467-496). Buenos Aires: Siglo XXI.

Torrado, S. (2005). *Trayectorias nupciales, familias ocultas* (Buenos Aires, entresiglos). Buenos Aires: CIEPP-Miño y Dávila.

Torrado, S. (2007). *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario. Una historia social del siglo XX*. Buenos Aires, EDHASA.

Tuñón, I. (2018). *Caracterización de las Familias. Primera Encuesta Bienal de las Familias de la Ciudad de Buenos Aires 2017*. Buenos Aires: EDUCA.

Tuñón, I. (2018b). *(In)Equidades en el ejercicio de los derechos de niñas y niños. Derechos humanos y sociales en el período 2010-2017*. Buenos Aires: EDUCA.

Tuñón, I. (2017). *Evolución de indicadores de desarrollo humano y social en la infancia en perspectiva de derechos humanos (2010-2016)*. ODSA - UCA.

Tuñón, I. (agosto, 2009). Efecto de las condiciones de vida y las configuraciones familiares. Sobre los procesos de crianza y socialización de niños, niñas y adolescentes urbanos (2007-2008). *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Buenos Aires, agosto de 2009.

ALIMENTACIÓN, SALUD Y HÁBITAT



Los Estados argentinos se han comprometido a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y a través de una amplia normativa local a garantizar el acceso a los alimentos para todos los niños, las niñas y los adolescentes. Existe amplio consenso en torno a que un niño/a que no accede a nutrientes esenciales en cantidad y calidad, y en especial cuando transita la infancia temprana, puede ver afectado en su crecimiento físico, desarrollo del sistema nervioso y de la autorregulación. No obstante, es importante destacar que el fenómeno de la malnutrición afecta a niños/as y adolescentes en dos sentidos diferentes: uno de ellos es el conocido como “desnutrición”, mientras que el segundo y que más afecta a las infancias en el país que es el sobrepeso y la obesidad (OMS, 2016; FAO, OPS, WFP y UNICEF, 2018, CEPAL-UNICEF, 2018a).

Con el propósito de contribuir al monitoreo de metas orientadas a la erradicación del hambre, la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), mide la inseguridad alimentaria a través de un índice que refieren a aspectos subjetivos y objetivos respecto de una ventana temporal de referencia de un año. La inseguridad alimentaria es un proceso en el que hay una disponibilidad limitada e incierta en cantidad y calidad de los alimentos que permiten cubrir los requerimientos nutricionales de los individuos, así como de la habilidad para adquirirlos de un modo aceptable desde una perspectiva social y cultural (Melgar-Quirón et al., 2005).

Por otra parte, el acceso al agua segura también se constituye en una deuda social que afecta a las infancias más vulnerables. Las privaciones en el acceso al agua segura guarda correlación con la tasa de morbilidad infantil. Es fácil advertir que el agua es una fuente esencial de hidratación, e insumo básico para la higiene de alimentos y utensilios, y el aseo personal. Al mismo tiempo es ampliamente conocido que las condiciones inadecuadas de saneamiento de las viviendas se constituyen en uno de los principales problemas de salud pública, en la medida que es una de las principales causas de enfermedades diarreicas, infecciones en la piel y los ojos, entre otras

enfermedades (OMS y UNICEF, 2017).

En igual sentido, los atributos del espacio del hábitat en términos de la precariedad de la vivienda también se constituyen en un riesgo para la salud del niño/a. Las características de las construcciones se relacionan estrechamente con la salubridad y el desarrollo del niño/a. Un espacio habitacional no protector del clima (altas o bajas temperaturas), con materiales que hacen poco plausible la limpieza o que son contaminantes también redundan en peligros para los niños/as en la medida que se crean barreras para su desarrollo motor autónomo y pueden propiciar plagas que afecten de modo directo la salud de sus habitantes. La situación de hacinamiento tan frecuente en condiciones de pobreza también es una situación poco protectora del desarrollo infantil. No solo infringe el derecho a la privacidad e intimidad del niño/a y adolescente, sino que dificulta procesos de socialización y formación muy importantes. Un niño/a que no tiene espacio probablemente no podrá disponer de lugar para jugar, hacer tareas escolares, invitar amigos, entre otros (CEPAL, 2013, Katzman, 2011). Asimismo, se conjetura que la situación de hacinamiento puede propiciar tensiones entre los miembros del hogar en disputa por un espacio escaso y ello redundar en mayor propensión a la violencia física y verbal.

Finalmente, este apartado ofrece una aproximación al ejercicio del derecho a la salud. En la Argentina la atención de la salud es pública y gratuita, no obstante, el acceso a la misma no es igual para todos. Es decir, que la accesibilidad registra profundas disparidades sociales. La atención de la salud del niño/a sano supone un conjunto de controles periódicos en relación con la edad del niño/a. Dichas visitas preventivas son esenciales para la detección temprana de enfermedades y para su tratamiento oportuno, al tiempo que contar con las vacunas correspondientes a la edad también representa un indicador relevante en términos de prevención de enfermedades (CEPAL-UNICEF, 2018b).

Así es que el informe avanza sobre tres dimensiones de derechos esenciales como el derecho a la alimentación, la salud y un hábitat de vida digno.

Normativa de referencia

La dimensión del espacio de la alimentación, la salud y el hábitat de vida se basa en los parámetros que establece los marcos normativos a los que adhiere el Estado argentino como son: Constitución Nacional, art. 41, art. 75 inc. 22; Convención sobre los Derechos del Niño, arts. 6, 24, 27; Convención Interamericana de Derechos Humanos, arts. 4, 19, 27; Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, arts. 8, 14, 21, 26. A partir de los estudios de "Agenda para la Equidad" se incorporan como marco de referencia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 nro. 2 establece: "Hambre cero" (ODS, 2015), señala la importancia de conocer la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en la población, según la Escala de experiencia en inseguridad alimentaria (FIES); y adicionalmente establece lo siguiente: "De aquí a 2030, poner fin al hambre y asegurar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad, incluidos los niños menores de 1 año, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año".

En el espacio del medio ambiente los ODS establecen como meta al 2030, "garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos", y "lograr el acceso equitativo a servicios de saneamiento e higiene adecuados para todos y poner fin a la defecación al aire libre, prestando especial atención a las necesidades de las mujeres y las niñas y las personas en situaciones vulnerables".

Y, en el espacio de la salud los ODS establecen para el 2030, "garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades", y "lograr la cobertura sanitaria universal, en particular la protección contra los riesgos financieros, el acceso a servicios de salud esencial de calidad y el acceso a medicamentos y vacunas seguros, eficaces, asequibles y de calidad para todos".

DERECHO A LA ALIMENTACIÓN

Se estima que casi tres de cada diez niños/as en la Argentina urbana en 2018 residía en un hogar vulnerable al acceso a los alimentos por problemas económicos. La propensión a la inseguridad alimentaria total entre 2010 y 2018 a nivel de la infancia se incrementó 7,5

puntos porcentuales (p.p.). No obstante, es muy relevante notar que dicho incremento se registra de modo completo entre 2017 y 2018. Asimismo, las poblaciones más afectadas por este incremento son los niños/as entre 0 y 12 años, los niños/as en hogares extensos y en hogares monoparentales, los pertenecientes a los estratos sociales trabajadores marginales y obreros integrados. En tal sentido, es claro que las infancias en situación de pobreza monetaria y que residen en espacios de villa o asentamientos urbanos padecen en mayor medida la vulnerabilidad en el acceso a los alimentos y son quienes en el período han tenido una evolución más regresiva (véase tablas 1.1 y 1.1.1).

Por último, se destacan las infancias del Conurbano Bonaerense, que en todo el período bajo análisis experimentaron un aumento de la inseguridad alimentaria de 13 p.p. de los cuales 9 p.p. corresponden al último período interanual.

Un análisis clave, sin dudas, es el de las desigualdades sociales. Cuando se observa la evolución de las brechas de desigualdad en términos de cuartiles socioeconómicos se advierte que la brecha entre el 25% superior y el 25% inferior entre 2010 y 2018 subió de 11,4 a 13 veces. Cuando se considera el espacio socio-residencial (villa vs. barrios de trazado urbano), se registra un incremento significativo de la brecha considerando los períodos 2010, 2015, 2018 (1,6 veces, 1,9 veces, y 3,4 veces).

Adicionalmente, se reconoce que el 13% de la población infantil padece la inseguridad alimentaria de modo severo. Los más afectados por dicha vulnerabilidad severa son los niños/as más pequeños y en edad escolar, en hogares monoparentales, extensos, y a medida que desciende el estrato socio-ocupacional. Es muy significativa la mayor propensión a padecer inseguridad alimentaria severa en el contexto de villas o asentamientos urbanos y pobreza monetaria.

Los niños/as bonaerenses son los más vulnerables a la inseguridad alimentaria extrema (17,4%, en 2018). Entre 2010-2018 se incrementó 3,9 p.p. la propensión a la inseguridad alimentaria severa en el Conurbano, pero en el último período de gobierno 2015-2018 el incremento fue de 7,7 p.p. de los cuales 5,8 p.p. se registran en el último período interanual.

Por último, se suma la lectura en clave de desigualdad social. Dicha disparidad entre los años 2010 y 2018, entre el 25% superior y el 25% inferior, pasó de 12,4 a 37,3 veces. También se destaca el incremento

ESQUEMA DE INDICADORES DE LAS DIMENSIONES: ALIMENTACIÓN, SALUD Y HÁBITAT

DIMENSIÓN	VARIABLE	INDICADOR
ALIMENTACIÓN	Inseguridad alimentaria	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares: En los que se expresa haber reducido la dieta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos (Inseguridad Alimentaria total). En los que se expresa haber experimentado “hambre” por falta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos (Inseguridad Alimentaria severa).
	Alimentación gratuita	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que recibe algún tipo de alimentación gratuita directa (copa de leche, refrigerio, almuerzo, otros) en comedores, en la escuela u otros espacios.
SALUD	Cobertura de salud	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no tiene cobertura de salud (obra social, mutual o prepaga).
	Consulta a un médico	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no consultó a un médico para un control durante el último año.
	Consulta a un odontólogo	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no consultó a un odontólogo en el último año.
HÁBITAT	Indicadores de déficit en el medioambiente	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que habita viviendas próximas a áreas contaminadas. (a) Fábricas contaminantes, (b) Basurales; (c) Quema de basura, y (d) Plagas.
	Calidad de la vivienda	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que vive en viviendas de construcción precaria (pieza, inquilinato, conventillo, casilla o rancho, pieza en hotel, vivienda en lugar de trabajo; o en casas de adobe con o sin revoque, maderas, chapa y/o cartón).
	Hacinamiento	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en viviendas en las cuales conviven tres o más personas por cuarto habitable.
	Indicadores de déficit en el saneamiento de la vivienda	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en viviendas que no tienen cloacas o agua corriente o inodoro con descarga.

muy significativo a la inseguridad alimentaria de los niños/as entre 0 y 4 años, que entre 2010 y 2018 fue de 4,8 p.p. y en el último período de gobierno 2015-2018 de 5,1 p.p.

Paradójicamente, la ayuda alimentaria directa se ha incrementado en el período bajo análisis. De punta a punta del período la misma se incrementó 33,6%, y un 22,4% de dicho incremento se registra entre

2015 y 2018. Es decir, que aun cuando se reconocen importantes esfuerzos en términos de cobertura alimentaria directa a través de comedores escolares y comunitarios, en el último período interanual, no fue suficiente para evitar un fuerte incremento de la vulnerabilidad en el acceso a los alimentos.

¿Quiénes son las infancias con mayor propensión a ser receptores de ayuda alimentaria gratuita? Los ni-

Figura 1 | Inseguridad alimentaria y asistencia alimentaria

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.



Referencias: ■ Alimentación gratuita —●— Inseguridad alimentaria total - - - ● - - - Inseguridad alimentaria severa

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ños/as escolarizados en el espacio de los comedores escolares y/o viandas o colaciones. A medida que desciende el estrato social, los chicos/as del estrato trabajador marginal quintuplican sus chances de recurrir a este tipo de ayuda que sus pares en el estrato medio profesional. Asimismo, los niños/as bonaerenses en un 40% recurren a este tipo de comedores y ayudas alimentaria. Respecto de 2010 se ha incrementado la cobertura en casi 15 p.p. (véase tabla 1.2). También son más propensos a recurrir a estas ayudas alimentarias los niños/as de hogares monoparentales y extensos. Este tipo de hogares se caracterizan por su mayor prevalencia en sectores sociales más pobres.

DERECHO A LA SALUD

Más de la mitad de los niños/as y adolescentes en la Argentina urbana no cuenta con obra social, mutual o prepaga, es decir, dependen de la atención de los servicios de salud de gestión pública. Esto implica que la mitad de los niños/as pertenecen a hogares en los que sus adultos de referencia tienen una integración al mercado de trabajo –cuando la tienen– informal y precarizada.

Entre 2010 y 2018, los niños/as con cobertura pública de salud exclusiva se incrementó en un 11% (5,5 p.p.), pero es muy importante señalar que dicho incremento en un 10,3% (5,2 p.p.) corresponde al período 2015-2018. Es decir, que en los últimos tres años se incrementó de modo relevante la cobertura pública de salud a la infancia, lo cual evidencia un especial deterioro

de la inserción de los adultos en el mercado laboral. La propensión a depender del sistema de salud público se incrementa medida que desciende la edad de los niños/as, justamente, porque los padres más jóvenes suelen tener más dificultades para conseguir un empleo formal que generaciones más adultas. Es especialmente significativa la mayor propensión en los niños/as en hogares monoparentales y extensos. Estas se constituyen en dos características de los hogares claramente vinculadas a la informalidad laboral de los adultos y a la pobreza (véase tabla 2.1).

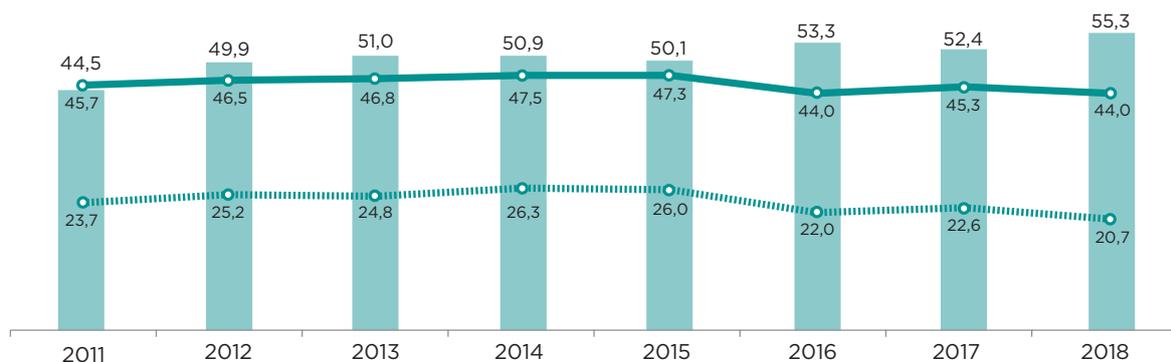
Como es fácil advertir, los niños/as en el estrato trabajador marginal tienen casi 22 veces más chances de no tener obra social, mutual o prepaga que pares en el estrato medio profesional. No obstante, cuando se analiza la brecha de desigualdad en el período 2010-2018 en términos de la distancia entre el 25% de los niños/as más pobres y el 25% más rico (sectores medios y medios altos) se advierte que los primeros registraban al inicio del período 5,2 veces más chances de no tener cobertura de obra social, mutual o prepaga, y en 2018, dicha brecha regresiva era de 6,4 veces, es decir que se produjo un leve incremento de la brecha por un empeoramiento de los sectores sociales más pobres.

Los otros indicadores de pobreza y atributos de segregación residencial resultan confirmatorios de esta tendencia (véase tabla 20.1).

Los niños/as y adolescentes del Conurbano Bonaerense, una vez más, los más afectados. En 2018, se estima

FIGURA 2 | indicadores de déficit en el espacio de la salud

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.



Referencias: ■ No tiene obra social, mutual o prepaga —●— No consultó a un odontólogo* —●— No consultó a un médico

*El indicador abarca a niños/as de 3 a 17 años de edad.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

que el 63,2% solo contaba con los servicios públicos de salud. En el Conurbano la propensión infantil a depender de los servicios públicos de salud se incrementó en un 8% (4,7 p.p.) entre 2010 y 2018.

No obstante, el tener como única opción de atención el sistema público de salud no es suficiente para considerar que el niño/a se encuentra en una situación de privación en el ejercicio de su derecho a la salud. Un dato quizás más preciso es que el 20,7% de los chicos/as en 2017 no asistió a una consulta médica preventiva y que ello ocurrió en el 36,2% de los adolescentes, 18,1% de los niños/as en edad escolar y 9,1% de los menores de 5 años (véase tabla 2.2).

En el período 2010-2018, se advierten situaciones regresivas entre 2010 y 2015 con un aumento del déficit de 9,8% y mejoras que se concentraron en el último período 2015-2018 con una merma del déficit de la atención preventiva de la salud de 20,3%. Es decir, que si bien en el último tramo del período se incrementó la proporción de niños/as que dependen del sistema de salud público también mejoró el acceso a la atención de la salud y ello se concentró fuertemente en los niños/as menores de 5 años y en menor medida en los escolares. Cabe conjeturar que ello ocurrió en el marco de mayores controles de la contraprestación de la Asignación Universal por Hijo. Asimismo, las mejoras son muy notables entre las infancias más vulnerables en términos de su estratificación social.

Si bien, en el Conurbano Bonaerense el 22,3% de los chicos/as no fueron a una visita médica preventiva en el último año, respecto de 2015 el déficit en el ejercicio de este derecho experimentó una merma del 10 p.p.

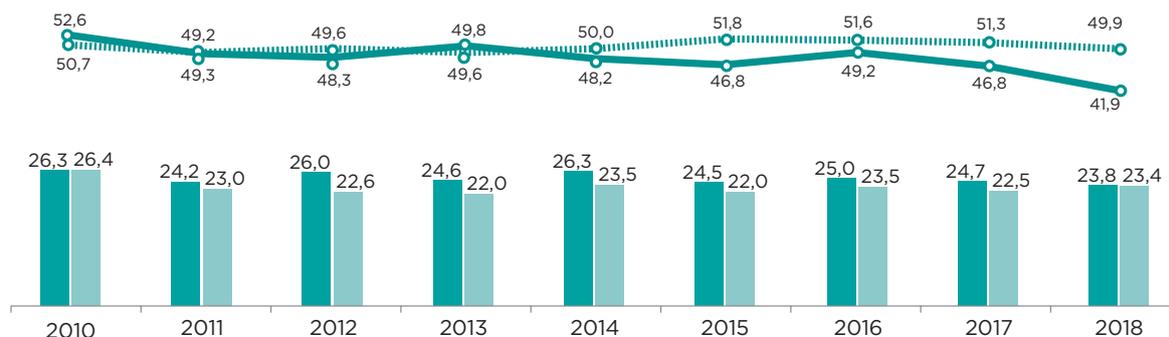
Otro dato a destacar es que en la propensión al déficit en la atención de la salud del niño/a el tipo de configuración familiar (monoparental o extenso) no se constituye en una desventaja significativa como la observada en relación a otros indicadores analizados anteriormente. Cabe conjeturar que en este caso el acceso al derecho está más vinculado a la disponibilidad de adultos orientados al cuidado del niño/a que a la pobreza.

La situación de déficit se duplica cuando se trata de la atención odontológica. Efectivamente, el 44% de los niños/as y adolescentes entre los 3 y los 17 años, en 2018, no realizaron una consulta odontológica. En este indicador también se advierte en el período 2011-2018 una situación regresiva, focalizada entre 2011 y 2015, y una reversión de la tendencia en los años subsiguientes con una merma de 7% en el déficit (3,3 p.p.). (véase tabla 2.3).

Las poblaciones con mayor déficit en la atención odontológica son los niños/as entre 3 y 4 años y los adolescentes. Los chicos/as más pobres, en efecto los que pertenecen al estrato trabajador marginal, en 2018, registran 2,6 veces más chances que pares en el estrato medio profesional de no haber consultado al odontólogo. No obstante, cuando se analiza la evo-

Figura 3 | Indicadores de déficit en el espacio del hábitat de vida

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.



Referencias: ■ Déficit en la calidad de la vivienda ■ Hacinamiento
●○●○●○ Déficit en el medioambiente ●○●○●○ Déficit en el saneamiento de la vivienda

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

lución de la brecha de desigualdad entre el 25% más pobre y el 25% superior, entre 2011 y 2018, se advierte estabilidad con tendencia al descenso.

Los niños/as y adolescentes del Conurbano Bonaerense siguen siendo los más afectados con un déficit de la atención odontológica del 53,3% en 2018, aun cuando hubo mejoras en los últimos tres años.

DERECHO A UN HÁBITAT DIGNO

El medio ambiente de vida de los niños, las niñas y adolescentes que residen en la Argentina urbana es sumamente deficitario para proporciones muy significativas de niños/as y adolescentes. Más específicamente, se estima que, en el tercer trimestre de 2018, el 49,9% de los niños/as entre 0 y 17 años vivía en un espacio medio ambiental contaminante, aunque ello tuvo una leve mejora en los últimos tres de años de un 3,7% (1,9 p. p.).

Si bien la propensión a vivir en espacios socio-residenciales con problemas de contaminación se encuentra fuertemente asociado a la pobreza y los espacios residenciales segregados como las villas o asentamientos urbanos, es relevante advertir que ello ocurre de modo particular en los niños/as en hogares monoparentales, en el Conurbano Bonaerense, pero también en las grandes ciudades del interior del país (véase tabla 3.1).

La precariedad de la vivienda afecta al 23,8% de los niños/as y adolescentes en 2018. Sin embargo, es destacable que se registran mejoras de punta a pun-

ta del período 2010-2018, en efecto el déficit cayó 9,7% (2,6 p.p.), y en los últimos tres años 2,7% (0,7 p.p.). Es fácil advertir, que la precariedad de la vivienda se vincula de modo relevante con la pobreza y el espacio de villa o asentamiento urbano. La brecha de desigualdad social entre el 25% más pobre y el 25% superior se quinto duplicó entre 2010 y 2018. Asimismo, es relevante advertir las disparidades geográficas que afectan especialmente a las infancias del Conurbano Bonaerense e interior del país (30% y 22%, respectivamente) (véase tabla 3.2).

Las condiciones de déficit en el saneamiento de las viviendas afecta, en 2018, al 41,9% de los niños/as y adolescentes. Empero, es destacable que entre 2010 y 2018, se registra una merma del déficit de saneamiento de 20,4% y que en los últimos tres años la merma fue de 10,5%.

Es claro que el problema del saneamiento inadecuado se concentra en las poblaciones más pobres y en espacios urbanos informales, pero es relevante señalar que la brecha de desigualdad social se ha incrementado entre 2010, 2015 y 2018 entre el 25% más pobre y el 25% superior, pasando de 3,2 veces, a 2,9 y 4 veces, respectivamente.

Si bien las infancias más afectadas por los problemas del saneamiento son las que residen en el Conurbano Bonaerense (58,3% en 2018), ha mejorado entre 2010 y 2018, en tanto se registra una merma de 25%, y en los últimos tres años de un 12% (véase tabla 3.4).

TABLA 1.1 | Inseguridad alimentaria total, según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	20,8	17,4	18,8	19,0	20,7	19,3	20,4	20,7	28,2
Estadístico	21,8	18,3	19,9	20,1	21,8	20,3	21,5	21,7	29,3
Límite superior	22,8	19,3	20,9	21,1	22,8	21,4	22,5	22,8	30,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	20,8	20,0	18,5	16,4	19,5	21,1	23,0	22,4	31,0
5 a 12 años	22,3	18,6	19,3	20,7	22,4	19,6	20,7	21,3	29,9
13 a 17 años	21,9	16,2	22,1	22,6	22,9	20,7	21,1	21,7	26,7
SEXO									
Varón	20,9	18,7	19,7	19,5	21,7	21,6	21,2	20,5	29,1
Mujer	22,7	17,9	20,0	20,6	21,8	19,0	21,7	23,0	29,5
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	21,3	18,1	18,6	18,2	20,1	19,8	19,4	20,7	26,9
Extensa/Compuesta	22,8	18,9	22,2	24,0	25,0	21,2	24,9	24,1	35,1
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	21,4	16,8	16,7	15,9	19,8	18,2	19,0	17,3	25,5
Con un solo padre/padrastro	25,9	24,8	29,4	31,3	34,6	28,0	30,2	33,3	39,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	38,8	28,0	38,1	38,8	36,7	42,6	43,5	46,8	53,3
Estrato obrero integrado	18,6	19,4	15,7	16,7	21,6	17,4	18,0	17,2	26,9
Estrato medio no profesional	7,6	6,1	5,7	4,6	5,5	5,1	5,7	3,5	7,4
Estrato medio profesional	1,4	0,9	0,0	0,0	0,2	0,0	1,0	1,3	0,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	43,4	31,8	41,4	40,3	37,4	38,1	43,1	43,6	56,7
Bajo	26,5	27,8	23,7	27,0	35,2	24,9	24,2	31,6	38,8
Medio	16,3	8,5	9,6	10,4	11,4	10,0	15,6	9,2	15,3
Medio alto	3,8	4,1	2,7	2,2	3,3	6,2	2,8	2,5	4,4
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	31,4	26,0	34,4	36,4	33,5	33,4	31,7	37,3	42,7
No pobre	12,1	13,8	10,1	8,1	12,7	8,9	10,8	9,5	15,1
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	32,7	25,6	27,8	32,7	37,6	41,2	43,4	43,9	51,7
Barrios con trazado	19,6	16,5	17,7	17,8	18,9	16,7	16,8	18,5	23,8
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15,9	8,9	8,9	13,6	7,9	7,3	11,5	7,3	11,1
Conurbano bonaerense	23,1	21,4	22,9	21,5	25,4	23,4	23,6	26,6	35,8
Otras áreas metropolitanas	25,5	17,4	21,2	21,8	21,0	20,7	23,3	20,8	27,8
Resto urbano del interior	18,5	17,0	16,9	18,6	21,0	19,3	19,8	16,2	22,5

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 1.1.1 | Inseguridad alimentaria severa según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	10,4	8,8	9,4	9,4	7,9	8,1	9,0	8,8	12,2
Estadístico	11,2	9,5	10,1	10,2	8,6	8,9	9,7	9,6	13,0
Límite superior	12,0	10,3	10,9	11,0	9,4	9,6	10,5	10,3	13,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	8,4	9,7	7,0	7,5	7,1	7,8	8,3	10,0	12,9
5 a 12 años	11,6	10,2	11,0	11,3	8,2	9,3	10,6	8,8	13,9
13 a 17 años	13,7	8,2	12,2	11,2	10,9	9,3	9,8	10,3	11,9
SEXO									
Varón	10,0	10,2	10,1	10,0	8,1	9,2	9,1	8,3	13,5
Mujer	12,4	8,8	10,1	10,4	9,2	8,5	10,3	10,9	12,5
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	10,5	9,2	9,5	8,3	7,2	8,2	9,2	9,1	12,0
Extensa/Compuesta	12,7	10,2	11,3	14,1	11,4	10,0	10,6	10,7	15,4
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	10,5	7,8	7,5	6,3	6,7	8,3	8,4	6,8	10,9
Con un solo padre/padrastro	14,7	15,6	17,8	20,3	18,8	11,3	14,3	16,9	18,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	19,8	16,3	22,2	23,5	16,8	18,9	23,4	20,4	25,4
Estrato obrero integrado	9,7	10,2	7,0	6,8	7,9	7,7	7,2	7,8	11,8
Estrato medio no profesional	3,7	1,2	1,6	1,5	1,1	1,5	0,8	1,4	1,2
Estrato medio profesional	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	22,2	17,7	21,7	24,8	16,9	17,2	22,6	19,1	30,9
Bajo	14,5	12,4	14,1	10,1	13,6	9,3	9,8	14,8	17,0
Medio	7,3	3,5	2,1	3,2	2,4	3,2	3,7	3,1	1,9
Medio alto	1,8	6,3	1,1	1,5	2,2	8,2	2,0	1,1	0,8
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	17,7	14,0	18,4	21,0	15,5	16,3	16,6	16,6	20,4
No pobre	4,7	6,6	4,6	2,3	3,3	2,4	2,6	4,0	5,1
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	26,9	17,4	18,1	15,5	18,4	21,8	29,1	23,6	27,2
Barrios con trazado	8,8	7,9	8,3	8,8	6,9	6,7	6,2	7,5	9,6
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,5	7,5	3,2	9,4	6,1	2,3	4,7	4,5	2,7
Conurbano bonaerense	13,5	10,9	12,5	10,3	7,7	9,7	11,7	11,6	17,4
Otras áreas metropolitanas	12,9	9,1	10,6	11,4	10,4	10,2	11,3	8,8	11,2
Resto urbano del interior	6,7	8,3	7,4	10,1	11,2	8,8	6,1	7,3	8,6

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 1.2 | Recibe alimentación gratuita en comedores, escuelas u otros espacios, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	25,0	22,4	22,1	23,9	28,1	27,3	28,5	32,6	33,6
Estadístico	26,1	23,5	23,2	25,0	29,3	28,5	29,7	33,8	34,6
Límite superior	27,2	24,6	24,3	26,2	30,5	29,7	30,8	35,0	36,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	15,0	13,6	12,7	12,8	17,3	17,6	17,9	21,1	26,8
5 a 12 años	39,6	34,5	33,1	35,7	43,1	41,7	44,2	47,7	45,9
13 a 17 años	17,2	16,5	18,7	20,5	20,4	18,9	19,2	24,8	25,6
SEXO									
Varón	26,5	21,6	23,2	25,4	30,2	27,5	29,7	33,6	33,3
Mujer	25,7	25,5	23,3	24,6	28,4	29,5	29,6	34,0	36,5
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	26,3	24,5	23,9	24,0	29,9	27,1	27,4	34,1	33,6
Extensa/Compuesta	25,6	21,4	21,7	26,9	27,9	30,8	33,4	33,0	37,8
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	27,0	25,2	22,4	26,0	30,2	29,2	29,1	31,1	31,5
Con un solo padre/padrastro	26,2	21,3	26,5	24,1	31,2	28,8	33,1	41,1	43,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	29,4	25,4	28,9	32,8	38,2	37,6	42,2	45,1	46,2
Estrato obrero integrado	29,1	26,0	23,6	24,9	31,1	29,5	28,9	34,7	35,8
Estrato medio no profesional	15,0	16,5	14,8	15,4	16,3	19,2	19,3	21,5	21,6
Estrato medio profesional	14,0	12,3	12,1	12,7	10,8	7,1	10,3	9,8	9,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	39,2	29,6	30,9	32,8	38,5	36,1	37,9	45,6	48,5
Bajo	31,1	27,9	26,0	28,3	33,9	36,2	36,7	43,1	42,0
Medio	22,3	23,4	23,1	27,1	29,6	23,9	28,3	30,2	28,5
Medio alto	12,6	12,3	11,9	11,8	14,3	16,6	15,8	15,8	19,4
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	33,5	31,6	30,0	33,6	39,6	36,1	38,0	44,5	43,4
No pobre	18,9	18,1	18,5	18,7	21,2	21,8	21,3	25,4	25,8
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	30,6	35,3	35,6	36,5	41,2	41,2	38,7	39,3	45,4
Barrios con trazado	25,4	22,0	21,4	23,7	27,7	26,7	28,0	33,0	32,3
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	23,6	22,5	22,2	24,9	22,4	22,0	22,4	24,3	23,7
Conurbano bonaerense	25,4	22,2	23,6	25,3	30,9	28,9	32,7	37,7	40,3
Otras áreas metropolitanas	26,2	24,0	24,5	25,3	25,4	26,4	26,8	28,7	30,9
Resto urbano del interior	30,2	27,9	21,9	24,8	34,1	34,0	29,5	33,9	30,4

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 2.1 | Déficit de cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	48,6	43,3	48,6	49,7	49,6	48,8	52,1	51,1	54,1
Estadístico	49,9	44,5	49,9	51,0	50,9	50,1	53,3	52,4	55,3
Límite superior	51,1	45,8	51,1	52,3	52,2	51,5	54,6	53,6	56,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	50,7	46,1	49,3	50,7	54,3	55,0	59,2	56,1	59,1
5 a 12 años	49,4	43,8	50,1	50,5	49,9	48,0	50,9	52,0	54,7
13 a 17 años	49,4	43,9	49,6	51,7	49,2	48,8	51,7	49,3	52,5
SEXO									
Varón	49,3	45,1	49,1	49,1	51,0	50,5	54,9	52,0	54,6
Mujer	50,4	43,9	50,6	52,8	50,9	49,8	51,8	52,7	56,1
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	46,2	41,8	47,9	46,9	46,3	46,6	50,8	47,6	49,9
Extensa/Compuesta	57,8	50,1	53,7	59,8	60,3	56,7	58,0	63,9	68,0
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	46,5	40,1	44,3	44,6	48,5	45,1	49,0	47,2	49,5
Con un solo padre/padrastro	62,5	59,5	65,7	67,8	65,1	65,6	67,2	66,0	70,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	76,1	69,8	70,1	73,4	74,2	75,1	80,9	80,9	81,0
Estrato obrero integrado	47,9	43,5	50,2	51,7	53,9	54,3	55,2	52,9	59,3
Estrato medio no profesional	22,6	22,9	23,4	22,8	21,6	19,4	21,6	23,0	18,4
Estrato medio profesional	6,5	2,4	4,1	2,5	1,1	1,3	3,4	2,9	3,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	79,1	71,2	78,5	82,0	83,4	76,1	83,8	82,9	88,4
Bajo	64,6	53,9	65,9	69,5	67,4	63,5	73,4	68,5	70,7
Medio	43,0	37,6	39,3	43,6	40,7	45,0	45,0	43,6	46,6
Medio alto	15,3	13,1	13,6	8,9	11,0	14,8	12,7	14,0	13,8
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	66,6	63,0	69,8	71,6	72,6	67,6	71,5	73,6	76,4
No pobre	32,6	32,6	36,6	36,0	33,8	34,8	33,9	35,7	32,8
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	72,1	63,4	74,4	78,2	69,1	70,8	75,1	71,5	79,6
Barrios con trazado	46,7	41,5	45,5	47,3	47,9	46,7	48,8	49,6	49,4
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	35,3	28,0	26,5	29,9	25,9	23,6	31,6	26,7	23,9
Conurbano Bonaerense	58,5	48,9	58,7	58,4	59,1	58,4	61,9	62,4	63,2
Otras áreas metropolitanas	45,8	44,2	45,7	47,6	49,2	47,2	49,9	48,8	54,4
Resto urbano del interior	42,4	44,6	45,7	48,7	46,2	47,5	48,3	41,4	50,3

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 2.2 | Déficit de consulta a un médico (más de un año o no lo recuerda), según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*									
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	
TOTALES										
Límite inferior	//	22,6	24,1	23,7	25,2	24,8	20,9	21,5	19,7	
Estadístico	//	23,7	25,2	24,8	26,3	26,0	22,0	22,6	20,7	
Límite superior	//	24,7	26,3	26,0	27,5	27,1	23,0	23,7	21,8	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	//	13,2	13,2	12,4	12,9	13,8	11,2	10,3	9,1	
5 a 12 años	//	22,4	24,0	24,0	25,8	25,3	21,4	24,0	18,1	
13 a 17 años	//	37,3	39,4	39,2	41,1	40,3	34,2	32,5	36,2	
SEXO										
Varón	//	25,5	27,3	27,0	30,2	30,3	25,5	23,2	21,0	
Mujer	//	21,9	23,2	22,8	22,8	22,1	18,7	22,0	20,4	
TIPO DE FAMILIA										
Nuclear	//	24,2	24,8	25,2	26,7	28,6	22,8	22,7	20,2	
Extensa/Compuesta	//	22,6	25,8	24,1	25,5	21,1	20,4	22,4	21,9	
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA										
Con ambos padres/padrastrós	//	23,6	24,9	23,0	25,8	24,0	21,2	21,4	19,7	
Con un solo padre/padrastro	//	24,1	26,1	29,8	28,8	31,8	24,3	25,7	23,3	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	//	27,8	29,5	29,5	32,4	31,8	29,8	27,6	26,7	
Estrato obrero integrado	//	24,2	25,8	24,6	27,4	28,5	21,2	23,3	21,2	
Estrato medio no profesional	//	19,5	19,1	20,8	19,7	16,4	17,7	17,3	14,3	
Estrato medio profesional	//	9,5	10,5	11,3	6,9	6,9	6,0	9,1	4,6	
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	//	29,7	33,2	33,3	35,0	35,0	31,6	26,1	22,8	
Bajo	//	26,1	24,0	24,7	24,3	28,3	21,8	25,9	24,8	
Medio	//	21,9	25,9	24,8	30,4	24,6	18,3	20,9	21,9	
Medio alto	//	16,7	17,7	17,2	15,7	16,2	16,8	17,3	13,3	
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	//	28,9	28,3	26,6	31,6	32,3	24,8	25,7	24,8	
No pobre	//	20,3	23,0	23,5	22,3	20,7	19,0	20,2	16,3	
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL										
Villas o asentamientos	//	27,7	26,1	27,8	29,7	27,2	20,6	24,7	23,1	
Barrios con trazado	//	22,9	24,7	24,4	25,7	25,6	21,8	22,3	20,1	
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	//	21,0	17,4	13,2	12,0	16,0	18,7	18,7	14,2	
Conurbano Bonaerense	//	22,3	25,3	27,9	30,7	32,3	26,2	24,5	22,3	
Otras áreas metropolitanas	//	22,5	24,0	23,4	26,7	22,8	20,1	21,1	18,9	
Resto urbano del interior	//	30,9	31,2	25,2	22,6	18,4	14,9	21,2	21,6	

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 2.3 | Déficit de consulta a un odontólogo (más de un año o no lo recuerda)
según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 3 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	//	44,3	45,1	45,4	46,1	45,9	42,7	43,9	42,6
Estadístico	//	45,7	46,5	46,8	47,5	47,3	44,0	45,3	44,0
Límite superior	//	47,1	47,9	48,2	48,9	48,7	45,4	46,7	45,4
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	//	62,6	62,7	63,4	66,2	60,8	57,9	56,7	57,0
5 a 12 años	//	39,9	40,6	41,4	41,9	41,5	40,1	41,3	39,5
13 a 17 años	//	47,7	48,2	48,1	48,4	50,9	44,3	46,6	45,0
SEXO									
Varón	//	47,5	49,0	47,7	50,2	50,7	46,3	48,1	45,3
Mujer	//	43,8	43,9	45,8	44,8	43,9	41,7	42,3	42,7
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	//	43,9	45,0	44,1	46,0	47,1	45,0	44,3	42,1
Extensa/Compuesta	//	49,6	49,8	52,9	51,0	47,9	42,3	47,9	48,7
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	//	45,4	45,8	44,2	47,4	44,9	44,0	43,7	43,5
Con un solo padre/padrastro	//	47,1	48,8	53,2	49,5	54,1	44,9	49,2	45,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	//	54,6	54,8	53,6	58,8	58,5	57,5	55,1	55,7
Estrato obrero integrado	//	46,7	46,9	49,3	49,6	48,9	44,9	46,2	43,4
Estrato medio no profesional	//	34,2	34,1	32,1	31,3	33,3	28,9	34,3	33,6
Estrato medio profesional	//	25,9	26,0	22,7	25,4	26,7	17,7	26,0	21,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	//	62,1	59,8	60,3	63,2	63,2	62,3	55,4	56,0
Bajo	//	49,4	51,3	54,2	50,0	49,6	48,2	49,8	50,2
Medio	//	42,1	44,8	44,0	47,8	42,8	37,6	44,0	40,8
Medio alto	//	28,4	29,4	28,9	29,6	33,2	29,6	32,9	29,0
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	//	56,5	53,4	52,8	55,4	55,4	51,6	53,8	53,9
No pobre	//	38,3	41,3	42,0	41,1	40,1	36,3	38,4	33,2
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	//	52,4	50,2	53,6	52,7	53,1	52,6	51,9	51,8
Barrios con trazado	//	44,5	45,5	45,8	46,5	46,2	42,1	44,3	42,1
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	//	35,8	36,7	39,9	37,5	32,3	29,1	34,9	29,7
Conurbano Bonaerense	//	49,6	52,8	54,2	56,2	57,0	54,2	53,6	53,3
Otras áreas metropolitanas	//	40,1	41,8	41,5	40,7	42,9	39,3	39,6	33,6
Resto urbano del interior	//	48,3	41,0	37,7	38,4	35,0	30,9	35,2	37,9

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 3.1 | Déficit en las condiciones de medio ambiente de vida, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*									
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	
TOTALES										
Límite inferior	49,4	48,1	48,3	48,5	48,7	50,5	50,3	50,0	48,7	
Estadístico	50,7	49,3	49,6	49,8	50,0	51,8	51,6	51,3	49,9	
Límite superior	51,9	50,6	50,8	51,1	51,3	53,2	52,9	52,6	51,2	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
0 a 4 años	52,2	52,8	49,8	48,4	48,9	54,8	50,4	52,2	51,2	
5 a 12 años	49,2	47,1	50,3	49,7	49,8	51,1	50,4	51,3	49,4	
13 a 17 años	51,5	49,7	48,3	51,2	51,2	50,3	54,5	50,3	49,6	
SEXO										
Varón	52,0	51,3	51,8	49,6	50,0	51,9	52,2	49,8	49,9	
Mujer	49,3	47,4	47,3	50,0	50,0	51,8	51,0	52,8	50,0	
TIPO DE FAMILIA										
Nuclear	48,8	48,4	48,9	50,7	49,7	51,2	50,6	50,2	47,1	
Extensa/Compuesta	54,9	51,5	51,2	47,8	50,9	53,5	53,9	53,9	56,5	
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA										
Con ambos padres/padrastrós	47,9	47,9	47,8	49,3	47,7	48,9	48,8	50,1	49,8	
Con un solo padre/padrastro	59,3	53,3	54,2	51,1	58,3	60,2	59,6	54,4	50,2	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	60,3	58,2	56,9	53,5	57,4	63,3	62,3	61,0	61,1	
Estrato obrero integrado	53,0	51,9	51,5	54,8	53,4	56,2	54,3	53,4	52,6	
Estrato medio no profesional	35,2	37,8	37,4	35,0	36,3	35,0	36,2	40,1	34,2	
Estrato medio profesional	22,8	17,9	22,0	23,3	23,8	16,9	22,3	20,1	15,0	
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	65,5	60,8	56,9	63,5	65,2	60,9	62,4	60,2	66,1	
Bajo	55,7	56,6	60,4	59,0	53,7	62,1	58,1	59,3	54,8	
Medio	47,7	44,6	43,4	44,7	46,2	50,2	51,5	53,3	47,5	
Medio alto	35,3	34,4	37,2	32,2	34,4	34,5	34,5	31,5	30,7	
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	59,7	57,9	62,4	61,6	62,3	60,2	60,0	59,5	58,9	
No pobre	42,2	43,5	41,1	41,5	40,8	44,7	43,4	44,8	40,3	
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL										
Villas o asentamientos	73,4	75,7	65,8	75,8	84,0	77,0	84,7	75,7	77,1	
Barrios con trazado	47,2	45,1	46,1	46,0	45,0	47,5	45,0	47,7	43,3	
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	30,0	25,9	33,7	35,4	32,8	35,4	40,3	36,6	32,3	
Conurbano Bonaerense	52,6	51,9	51,3	49,6	49,9	49,6	52,5	52,0	50,5	
Otras áreas metropolitanas	63,2	58,9	58,0	58,0	60,7	65,6	56,6	57,2	55,4	
Resto urbano del interior	43,0	44,8	44,0	48,9	47,4	51,1	49,4	48,8	50,3	

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 3.2 | Déficit en la calidad de la vivienda, según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	25,3	23,2	24,9	23,5	25,1	23,3	23,9	23,6	22,7
Estadístico	26,3	24,2	26,0	24,6	26,3	24,5	25,0	24,7	23,8
Límite superior	27,4	25,3	27,1	25,8	27,4	25,6	26,1	25,8	24,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	26,2	26,4	27,3	24,8	25,7	26,5	26,6	27,0	27,5
5 a 12 años	26,2	23,2	26,3	24,7	27,1	24,5	24,7	24,5	23,5
13 a 17 años	26,6	23,7	24,4	24,2	25,4	22,2	23,8	22,6	20,6
SEXO									
Varón	24,7	25,1	26,6	25,8	26,1	24,4	25,7	24,0	22,9
Mujer	28,0	23,4	25,5	23,5	26,4	24,5	24,3	25,3	24,7
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	25,3	23,1	26,5	25,3	29,5	24,6	26,0	24,9	23,9
Extensa/Compuesta	28,6	26,7	25,1	23,1	19,6	24,3	23,4	24,0	23,4
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	25,5	24,5	25,8	25,9	26,6	22,9	25,5	23,9	23,0
Con un solo padre/padrastro	29,7	24,4	27,0	21,9	26,9	29,0	24,2	26,6	25,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	39,5	37,7	35,9	34,7	36,2	42,6	40,1	38,1	40,6
Estrato obrero integrado	26,8	25,9	27,6	25,9	29,1	24,4	25,6	26,1	24,1
Estrato medio no profesional	7,8	7,5	9,3	8,8	10,3	7,2	8,1	7,8	3,9
Estrato medio profesional	3,3	0,5	0,6	2,3	0,2	0,6	0,4	0,1	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	47,6	39,5	42,8	42,8	39,2	44,6	45,8	45,9	49,2
Bajo	36,4	36,5	40,8	35,0	40,9	29,8	34,4	34,7	31,7
Medio	18,0	14,0	14,2	13,9	19,8	12,2	15,4	14,4	10,9
Medio alto	6,9	6,9	7,1	8,5	7,4	8,5	4,4	3,6	1,5
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	38,8	38,4	41,4	36,9	39,8	39,0	37,1	36,5	36,1
No pobre	13,9	14,9	15,6	15,6	15,6	12,0	12,7	15,3	10,6
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	60,5	49,6	60,5	64,8	78,7	70,3	64,6	63,4	52,0
Barrios con trazado	20,8	19,4	19,2	18,6	18,4	17,0	16,8	19,0	16,9
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	18,0	16,8	15,2	20,9	23,7	19,2	19,4	11,7	6,4
Conurbano Bonaerense	32,1	24,5	31,5	29,0	33,8	29,9	27,8	29,2	30,0
Otras áreas metropolitanas	20,5	29,5	24,0	20,5	17,9	20,5	25,9	24,0	22,1
Resto urbano del interior	23,7	22,3	20,6	21,3	19,4	18,9	20,8	19,1	17,6

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 3.3 | Hacinamiento según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	25,3	22,0	21,5	20,9	22,3	20,9	22,4	21,4	22,3
Estadístico	26,4	23,0	22,6	22,0	23,5	22,0	23,5	22,5	23,4
Límite superior	27,5	24,1	23,7	23,1	24,6	23,1	24,6	23,6	24,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	26,4	24,0	26,9	23,6	26,7	25,4	25,8	27,9	30,2
5 a 12 años	26,9	23,3	22,2	22,7	24,8	22,2	23,0	23,9	22,7
13 a 17 años	25,3	21,4	19,0	19,0	18,1	18,1	21,9	15,1	17,7
SEXO									
Varón	24,6	23,3	23,2	21,5	22,7	21,5	23,5	21,7	23,3
Mujer	28,3	22,7	22,0	22,4	24,2	22,5	23,6	23,4	23,5
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	26,6	22,7	21,8	22,6	23,0	22,5	21,0	23,2	19,8
Extensa/Compuesta	25,3	22,9	23,4	20,3	23,6	20,4	26,6	20,7	31,9
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	30,8	26,9	23,8	24,7	26,7	23,9	25,7	22,7	22,3
Con un solo padre/padrastro	18,8	16,6	20,9	17,4	18,7	19,0	20,2	22,1	26,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	36,0	29,9	32,1	27,6	32,0	33,8	35,0	35,3	38,3
Estrato obrero integrado	29,6	28,2	23,8	24,9	26,9	25,1	25,9	24,7	23,6
Estrato medio no profesional	8,5	7,6	7,3	11,1	8,0	4,4	7,0	3,3	6,4
Estrato medio profesional	0,4	1,4	1,9	0,3	2,0	2,0	1,3	0,2	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	43,8	39,0	38,8	38,8	39,1	39,2	44,8	40,7	44,7
Bajo	42,6	29,7	27,7	30,8	29,2	28,3	28,6	38,1	29,2
Medio	18,8	21,5	20,1	16,2	23,2	13,7	19,8	8,9	16,2
Medio alto	2,1	2,0	3,6	2,3	3,5	4,0	2,3	1,1	2,1
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	39,6	38,2	36,2	37,4	37,2	33,1	35,7	35,5	34,9
No pobre	12,8	13,1	13,6	10,6	12,6	12,2	10,6	12,3	11,1
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	32,8	34,0	33,1	31,6	35,7	34,1	34,8	34,9	48,3
Barrios con trazado	25,1	21,0	20,4	20,4	21,4	19,7	20,7	20,7	17,3
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	12,8	11,5	16,0	12,2	15,5	14,4	12,3	12,7	15,6
Conurbano Bonaerense	30,2	24,7	24,5	24,7	25,4	25,1	27,6	28,6	29,8
Otras áreas metropolitanas	30,8	29,7	27,0	25,7	25,4	23,2	26,3	19,4	20,0
Resto urbano del interior	19,3	17,9	16,8	16,2	20,8	16,8	16,2	14,3	14,0

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 3.4 | Déficit en las condiciones de saneamiento según características seleccionadas*Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.*

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	51,4	47,9	47,0	48,3	46,9	45,5	47,9	45,5	40,6
Estadístico	52,6	49,2	48,3	49,6	48,2	46,8	49,2	46,8	41,9
Límite superior	53,8	50,4	49,6	50,9	49,5	48,1	50,5	48,0	43,2
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	53,5	51,6	49,8	51,6	50,6	47,9	49,4	47,5	40,5
5 a 12 años	52,1	46,4	47,6	46,0	47,2	45,5	47,5	48,2	43,0
13 a 17 años	52,9	51,7	48,2	53,8	47,8	48,0	52,0	43,9	41,5
SEXO									
Varón	54,2	51,1	50,2	50,3	49,6	47,7	51,6	46,3	41,0
Mujer	51,1	47,3	46,5	48,9	46,9	45,9	46,8	47,2	42,8
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	52,3	51,8	47,7	50,3	48,5	49,4	51,0	46,4	41,6
Extensa/Compuesta	53,3	43,9	49,3	48,0	47,5	41,8	45,9	47,7	42,6
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	54,9	51,0	47,4	51,0	49,2	47,8	50,4	47,1	43,7
Con un solo padre/padrastro	46,7	44,6	50,5	46,2	46,1	44,4	46,3	46,0	37,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	60,6	58,0	61,0	56,9	59,2	60,4	66,1	61,2	52,6
Estrato obrero integrado	60,5	55,6	50,7	56,1	53,9	52,3	54,7	52,1	47,8
Estrato medio no profesional	26,4	28,0	25,1	26,9	27,1	24,9	20,8	23,2	18,3
Estrato medio profesional	6,0	9,0	8,9	3,8	3,6	3,4	1,7	1,0	3,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	79,5	66,8	75,1	78,5	67,7	71,4	78,7	68,7	64,8
Bajo	65,0	59,4	57,5	58,1	58,4	51,2	58,9	59,5	50,1
Medio	43,6	45,1	39,1	41,7	42,9	39,6	43,6	42,8	35,2
Medio alto	25,2	24,5	20,8	21,4	23,4	24,7	16,8	15,6	16,2
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	67,4	61,0	64,7	64,3	67,0	58,7	64,6	63,8	55,1
No pobre	37,9	40,4	36,7	38,3	33,5	36,0	33,7	33,4	27,8
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	82,6	72,8	72,4	73,4	73,9	78,4	81,4	82,9	87,8
Barrios con trazado	47,5	44,5	43,0	45,2	43,4	41,1	42,2	41,5	30,6
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	4,3	6,4	6,6	8,7	5,4	4,2	8,4	5,9	3,7
Conurbano Bonaerense	72,9	66,4	66,9	66,1	65,4	65,2	68,5	63,8	58,3
Otras áreas metropolitanas	50,7	49,7	46,8	52,2	47,8	44,9	45,3	43,6	37,6
Resto urbano del interior	29,8	28,0	24,6	26,4	27,9	24,8	25,1	23,7	21,4

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



DÉFICIT DE NUTRIENTES ESENCIALES Y MENOS COMIDAS DIARIAS



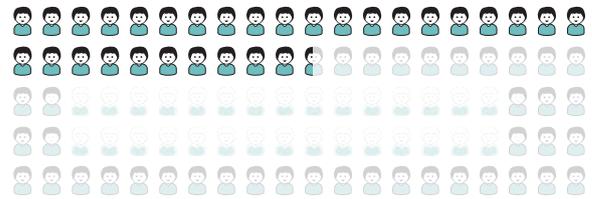
Evolución en porcentaje de niños/as de 2 a 17 años. Años 2017-2018.



DÉFICIT EN AL MENOS UN NUTRIENTE ESENCIAL

2017

TOTAL 30,4% (3,2 millones de chicos y chicas)

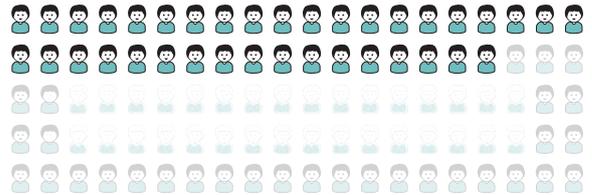


4 déficits 3 déficits 2 déficits 1 déficit Sin déficit



2018

TOTAL 37,0% (4,1 millones de chicos y chicas)



DE 2017 A 2018, **CASI 900 MIL CHICOS MÁS** TIENEN DÉFICIT DE AL MENOS UN NUTRIENTE



DÉFICIT EN LA CANTIDAD DE COMIDAS

SIN DESAYUNO

4,9%

SIN CENA

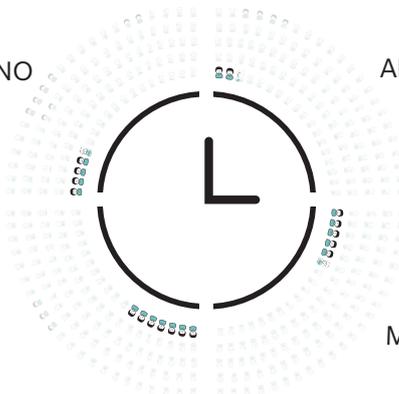
7,0%

SIN ALMUERZO

2,3%

SIN MERIENDA

5,7%

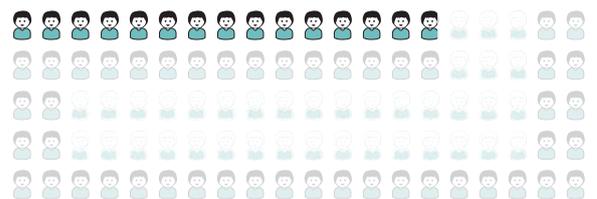


DÉFICIT EN AL MENOS UNA COMIDA FALTANTE

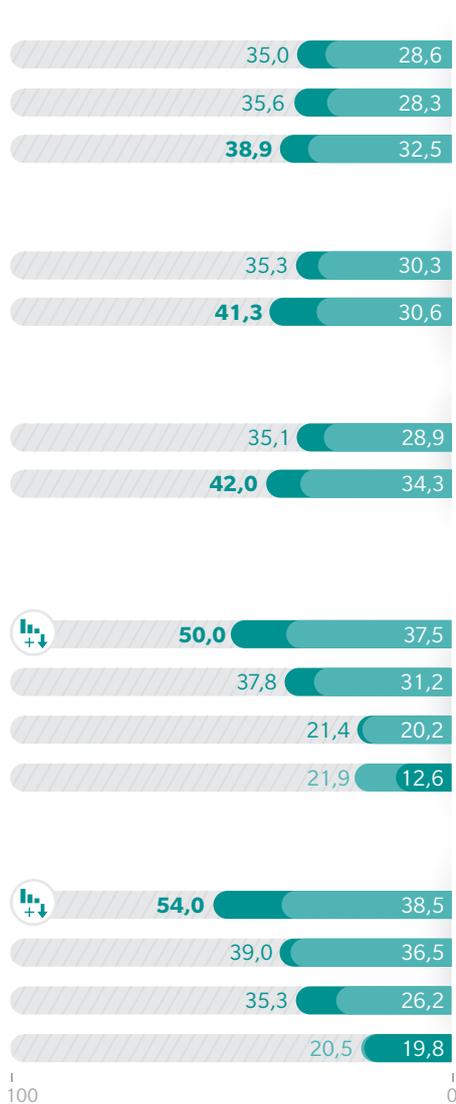
TOTAL

14,9% (1,6 millones de chicos y chicas)

2018



DÉFICIT EN AL MENOS UN NUTRIENTE ESENCIAL



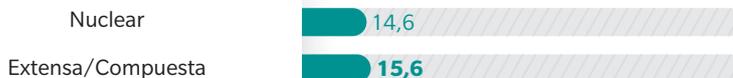
2017
2018

DÉFICIT EN AL MENOS UNA DE LAS 4 COMIDAS DIARIAS

GRUPO DE EDAD



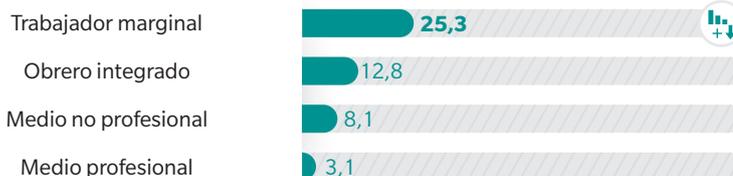
TIPO DE FAMILIA



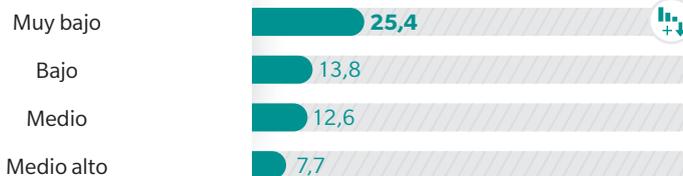
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA



ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL

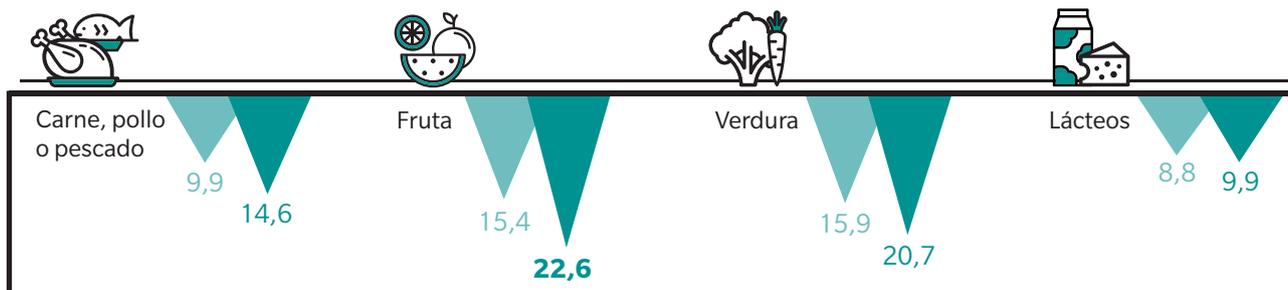


NIVEL SOCIO-ECONÓMICO



DÉFICITS DE NUTRIENTES ESENCIALES

2017 2018



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



La aproximación al espacio de la subsistencia se realiza a través de diferentes indicadores directos e indirectos de pobreza. Por un lado, se ofrece una medida de pobreza monetaria conocida como “Línea de Pobreza” (LP) y “Línea de Indigencia” (LI), y otra medida directa conocida como “Necesidades Básicas Insatisfechas” (NBI). También se realiza un acercamiento a los sistemas de protección social a la infancia a través de las denominadas asignaciones familiares no contributivas y contributivas, haciendo foco en las primeras. Es importante señalar que recientemente se ha publicado un documento de trabajo que también avanza sobre la definición y estimación de una medida de pobreza multidimensional que recoge muchas de las dimensiones analizadas en el presente informe. Dicha medida permite estimar que, en el tercer trimestre de 2018, el 63,4% de los niños/as y adolescentes entre 0 y 17 años se encontraba privado en el ejercicio de al menos un derecho en las dimensiones de la alimentación, vivienda, saneamiento, salud, educación e información (Tuñón y Poy, 2019).

En el presente informe a diferencia de versiones anteriores incorpora como variable independiente de todos sus anexos estadísticos, la variable de pobreza económica, con el objetivo de aportar otra medida desde donde realizar lecturas en clave de desigualdad social.

Marco Normativo de referencia

La dimensión de la subsistencia se basa en el siguiente marco normativo local: la Constitución Nacional, art. 41, art. 75 inc. 22; la adhesión a la Convención sobre los Derechos del Niño, arts. 6, 24, 27; Convención Interamericana de Derechos Humanos, arts. 4, 19, 27; y Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, arts. 8, 14, 21, 26.

Asimismo, se consideran los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a los que adhiere el Estado argentino. Los ODS establecen para 2030, “poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”, y “reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven

en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales”; así como “poner en práctica a nivel nacional sistemas y medidas apropiadas de protección social para todos, incluidos niveles mínimos, y, (...) lograr una amplia cobertura de los pobres y los vulnerables”.

Teniendo en cuenta los ODS como marco de referencia, el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, a través de diferentes estudios e informes realiza un aporte periódico a la definición y medición de la pobreza de la población y los hogares en la Argentina urbana. No solo se realizan estimaciones de la pobreza monetaria sino que también se ha avanzado sobre mediciones multidimensionales de la pobreza.

Se destaca la última estimación de la pobreza monetaria, correspondiente al tercer trimestre de 2018, que indica que el 33,6% de las personas se encuentran por debajo de la línea de pobreza y el 25,6% de los hogares (Vera y Salvia, 2019). Ahora cuando se consideran las privaciones en el espacio multidimensional de los derechos sociales, se estima que el 65,4% de las personas se encuentran privadas en al menos un derecho social y un 31,3% se encuentra privado en al menos un derecho social y padece pobreza monetaria simultáneamente (Bonfiglio, 2019). Estas medidas de pobreza dan cuenta de diferentes aspectos del bienestar de los hogares y las poblaciones. Su evolución en el tiempo permite advertir con claridad que la pobreza monetaria es reflejo de aspectos de la coyuntura socioeconómica, mientras que la pobreza multidimensional está orientada a medir privaciones en diferentes espacios de los derechos humanos y sociales, es una medida más estable que de modo sostenido sigue una pendiente en descenso pero cuyos logros son pequeños en la perspectiva de su incidencia, que es muy elevada. La versión más conservadora de la pobreza multidimensional es el de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que sin dudas requiere, de una revisión en su definición operativa, que por ejemplo considera

ESQUEMA DE INDICADORES DE LAS DIMENSIÓN SUBSISTENCIA

VARIABLE	INDICADOR
Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	NBI: Porcentaje de niños/as que presenta al menos una privación en el espacio del hábitat, educación e inserción ocupacional de los adultos. 3 o más personas por cuarto habitable, habita en una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria), hogares sin ningún tipo de retrete, hogares con algún niño/a en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela, y hogares con 4 o más personas por miembro ocupado y además cuyo jefe tuviera como máximo hasta primaria completa.
Incidencia de la pobreza por ingresos	Pobreza: Se considera pobre a aquel niño/a en hogares cuyos ingresos no superen el umbral del ingreso monetario necesario para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (CBT: Canasta Básica Total).
Incidencia de la indigencia por ingresos	Indigencia: Se considera indigente a aquel niño/a en hogares cuyos ingresos no les permiten adquirir el valor de la Canasta Básica Alimentaria (CBA). La misma incorpora una serie de productos requeridos para la cobertura de un umbral mínimo de necesidades alimenticias (energéticas y proteicas).
Acceso a la seguridad social	Porcentaje de niños/as y adolescentes en hogares con diferentes tipos de cobertura social y sin ella. Categoría: Perciben salario familiar. Crédito fiscal. Perciben Asignación Universal por Hijo. Perciben otro plan social. No perciben ningún tipo de asistencia social.

como un déficit la no asistencia escolar de niños/as entre 6 y 12 años cuando es obligatoria la escolarización entre los 4 y 17 años de edad.

Las propuestas de medición multidimensional desde un enfoque de derechos humanos apuntan a considerar mayor diversidad de espacios del desarrollo, pero una de las principales limitaciones que enfrentan los países, y la Argentina no es una excepción, son los acotados indicadores de las encuestas de hogares. En tal sentido, la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), ha avanzado en la construcción de amplios sistemas de indicadores orientados a la construcción de índices multidimensionales (Tuñón y Poy, 2019, Bonfiglio, 2019), entre los que se incluye el de NBI y versiones más amplias. Asimismo, se consideran indicadores de protección social como las transferencias monetarias no contributivas, como la Asignación Universal por Hijo y otros planes sociales, que implican una transferencia monetaria a los hogares más vulnerables.

Los análisis que se ofrecen, en el presente apartado, apuntan a la evaluación de la evolución en el tiempo

de un conjunto amplio de indicadores de pobreza y las principales desigualdades sociodemográficas, socioeconómicas y geográficas.

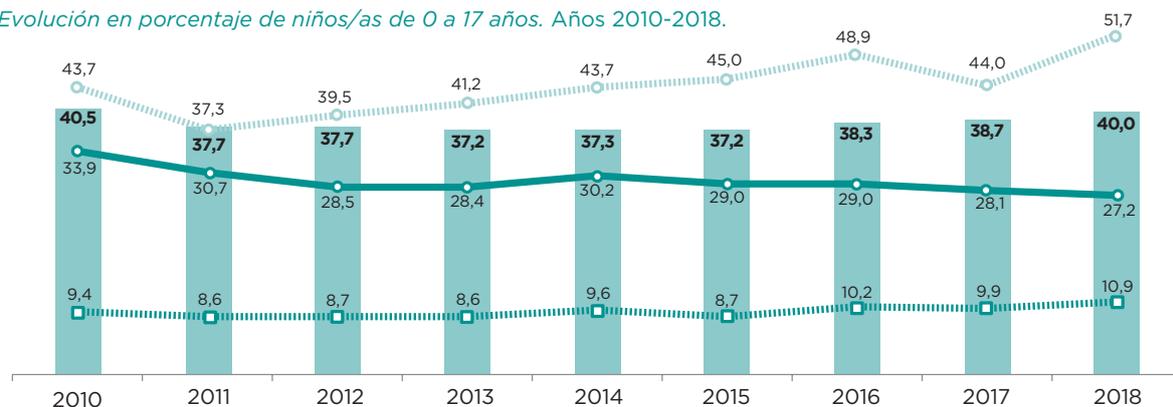
A continuación, se ofrece un análisis de la pobreza infantil desde diferentes perspectivas. Por un lado, se aborda la pobreza a través de una medida directa, con mucha tradición en Latinoamérica como es la de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y, por otro lado, las medidas indirectas focalizadas en lo monetario como son la línea de pobreza e indigencia. Por último, se realiza una estimación y análisis de la protección social a la infancia a través de transferencias monetarias no contributivas como la AUH.

Se estima que en 2018, el 27,2% de los niños/as y adolescentes residían en hogares con NBI en la Argentina urbana. Este tipo de pobreza sigue una tendencia en descenso desde el 2010, y si bien reporta una merma entre 2010 y 2018 de casi un 20%, en los últimos tres años fue de 1,8 p.p.

La pobreza por NBI se incrementa a medida que desciende la edad de los niños/as y en los hogares

FIGURA 4 | Indicadores de pobreza y protección social a través de AUH

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.



Referencias: ■ AUH y otras transferencias no contributivas ○ Pobreza por ingresos
● Necesidades básicas insatisfechas (NBI) ■ Indigencia por ingresos

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

monoparentales y extensos. Asimismo, es mayor a medida que desciende la estratificación socio-ocupacional y en los espacios urbanos informales. Asimismo, es relevante señalar que la disparidad entre el 25% más bajo y el 25% superior se duplicó entre los años de punta del período.

Los niños/as y adolescentes del Conurbano Bonaerense alcanzan un 32,1% de NBI y no tuvieron mejoras entre 2015 y 2018. Aunque se registran mejoras en las áreas metropolitanas del interior y en la CABA (véase tabla 4.1).

La pobreza monetaria se estima que afectaba al 51,7% de los niños, niñas y adolescentes en el tercer trimestre de 2018. Esto permite estimar un incremento de punta a punta del período de 3,5% pero con un incremento de 11,2% en los últimos tres años.

Tal como es esperable, la pobreza monetaria, guarda correlación con la estratificación social y por ende asciende a medida que empeora la situación socio-ocupacional de los hogares y en los espacios residenciales segregados como villas o asentamientos urbanos. También es algo mayor en los niños/as en hogares monoparentales.

Una vez más cabe resaltar la especial vulnerabilidad de las infancias bonaerenses a la pobreza monetaria. Se estima que, en 2018, afectaba al 63,6% y en los últimos tres años se incrementó en un 9,8%. Aunque cabe señalar que se incrementó en todos los aglomerados urbanos representados.

La situación de pobreza monetaria más extrema es la llamada indigencia, y se estima que en el tercer trimestre de 2018 afectaba al 10,9% de la infancia y adolescencia urbana. La indigencia está fuertemente concentrada en los estratos sociales trabajador marginal y en el espacio de villa o asentamiento urbano. También en los niños/as de los hogares monoparentales. Y, claro está, en el Conurbano Bonaerense donde alcanza al 15,4% de la infancia y adolescencia en 2018.

Un último indicador que es reflejo de la pobreza antes descrita es la proporción de niños/as y adolescentes cubierta por transferencias monetarias no contributivas como la AUH y otras similares. Este tipo de cobertura a la infancia entre 0 y 17 años, en el 2018, se estima en un 40%. Otras infancias están cubiertas por el régimen de salario familiar o crédito fiscal (38,7% y 4,8%, respectivamente).

Este tipo de transferencias están fuertemente focalizadas en los sectores sociales más vulnerables, a medida que desciende la edad de los niños/as y en los hogares monoparentales y extensos. Asimismo, se advierte que, en los últimos tres años, la cobertura se incrementó en los sectores sociales más empobrecidos (estrato trabajador marginal y residentes en villas o asentamientos urbanos). Por último, se observa que la mayor cobertura es sobre las infancias del Conurbano Bonaerense y las áreas metropolitanas del interior (43% y 42,6%, respectivamente).

TABLA 4.1 | Necesidades básicas insatisfechas según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	32,7	29,6	27,3	27,2	29,0	27,8	27,8	26,9	26,0
Estadístico	33,9	30,7	28,5	28,4	30,2	29,0	29,0	28,1	27,2
Límite superior	35,0	31,9	29,6	29,6	31,4	30,2	30,1	29,2	28,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	34,6	31,2	31,2	28,4	33,7	30,9	30,5	34,2	33,4
5 a 12 años	34,5	31,3	28,6	30,2	31,2	29,8	29,0	29,0	26,6
13 a 17 años	31,9	29,0	25,4	25,2	25,1	25,6	27,2	20,6	21,8
SEXO									
Varón	32,6	30,5	29,1	28,3	29,4	28,1	28,5	27,6	27,2
Mujer	35,2	31,0	27,8	28,5	31,1	29,9	29,5	28,5	27,1
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	32,4	30,3	27,4	27,9	30,7	29,5	26,6	27,7	22,9
Extensa/Compuesta	36,6	31,2	30,1	29,0	29,1	27,7	32,2	29,0	37,1
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	37,7	33,7	28,7	28,9	33,1	31,3	30,1	27,9	25,3
Con un solo padre/padrastro	27,5	26,0	28,7	27,6	26,6	25,5	27,9	28,3	31,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	50,4	47,9	45,3	44,7	51,6	50,4	46,2	50,6	50,1
Estrato obrero integrado	35,4	33,4	28,3	28,9	29,6	30,9	32,1	27,0	24,8
Estrato medio no profesional	10,6	9,2	6,2	7,9	8,0	5,2	5,6	5,6	6,4
Estrato medio profesional	5,4	5,2	2,8	0,0	2,0	2,0	0,0	0,2	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	57,7	56,3	54,7	55,8	50,7	54,1	63,3	51,7	52,9
Bajo	47,3	35,1	34,3	37,6	38,8	34,1	30,7	45,3	34,6
Medio	31,0	28,2	23,4	19,4	31,0	23,0	25,9	11,8	17,3
Medio alto	5,0	4,1	2,4	1,9	4,1	4,1	0,2	2,4	2,2
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	47,9	48,4	45,7	46,5	47,2	44,3	43,8	43,1	40,0
No pobre	19,4	19,4	17,0	15,0	16,8	15,4	13,0	16,3	13,4
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	48,1	51,1	46,2	61,2	60,7	55,7	62,2	45,7	56,6
Barrios con trazado	31,4	27,3	25,0	24,0	25,7	24,6	22,4	25,5	20,0
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	23,8	24,9	20,3	26,8	27,5	19,6	18,6	16,5	15,6
Conurbano Bonaerense	36,8	31,0	30,9	29,6	32,5	32,0	31,2	33,0	32,1
Otras áreas metropolitanas	38,8	37,8	33,5	33,3	31,3	32,5	36,9	25,2	26,0
Resto urbano del interior	29,1	28,8	23,3	23,9	27,8	24,5	22,2	23,5	20,8

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 4.2 | Tasa de indigencia por ingresos según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	8,8	6,1	7,6	8,0	8,8	7,1	10,3	9,1	10,1
Estadístico	9,5	6,7	8,4	8,8	9,6	7,8	11,2	9,9	10,9
Límite superior	10,3	7,4	9,1	9,5	10,3	8,5	12,0	10,7	11,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	6,9	5,9	6,1	7,3	9,7	9,1	11,0	8,7	11,6
5 a 12 años	10,6	6,6	8,7	9,8	9,4	7,3	12,0	10,2	11,1
13 a 17 años	10,4	7,8	9,9	8,8	9,7	7,3	10,0	10,6	9,8
SEXO									
Varón	8,7	6,5	7,8	9,0	9,7	7,5	11,0	9,9	11,0
Mujer	10,5	7,0	9,0	8,6	9,4	8,2	11,3	9,9	10,8
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	9,0	5,3	6,0	7,7	7,6	6,5	9,3	10,4	11,1
Extensa/Compuesta	11,1	10,1	13,6	11,5	14,2	10,6	15,0	8,6	10,3
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	9,3	6,1	5,6	6,8	8,8	6,4	10,3	7,9	9,2
Con un solo padre/padrastro	10,8	9,1	16,0	14,0	13,7	12,0	14,2	15,2	15,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	22,4	17,5	21,2	18,4	22,3	20,1	29,8	24,3	26,9
Estrato obrero integrado	5,8	4,4	4,7	6,8	6,5	5,4	6,7	6,9	7,1
Estrato medio no profesional	0,5	0,2	0,2	0,3	0,5	0,3	0,4	0,1	0,5
Estrato medio profesional	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	18,4	13,0	17,4	19,3	18,2	14,3	25,5	19,3	24,5
Bajo	13,6	10,5	9,3	10,2	13,7	9,6	10,4	14,8	12,5
Medio	7,6	1,7	4,9	5,4	6,3	2,9	7,2	5,1	5,1
Medio alto	0,3	0,2	0,8	0,1	0,2	2,4	0,8	0,3	0,6
POBREZA MULTIDIMENSIONAL									
Con tres o más carencias	17,0	13,7	16,6	17,4	19,4	16,4	20,3	17,7	20,1
Con al menos una carencia	11,5	8,2	10,1	10,6	11,9	9,9	13,6	12,2	13,6
Con menos de tres carencias	2,8	1,4	2,1	2,2	1,8	1,9	3,2	3,0	2,6
Sin carencias	0,3	0,0	0,7	1,1	0,4	0,9	1,1	1,1	0,4
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	22,1	16,5	21,6	11,6	14,1	18,2	27,5	17,0	19,9
Barrios con trazado	7,9	5,4	6,3	8,2	8,7	6,3	8,2	8,9	8,7
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	7,3	12,9	6,5	13,2	2,5	1,9	2,7	3,8	3,2
Conurbano Bonaerense	11,3	7,3	9,6	9,2	12,1	9,2	14,0	13,5	15,4
Otras áreas metropolitanas	10,5	7,8	12,2	10,2	11,3	9,9	12,7	6,7	7,4
Resto urbano del interior	6,8	4,3	4,3	6,7	6,3	5,8	7,4	6,8	6,7

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 4.3 | Tasa de pobreza por ingresos según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	48,7	38,8	39,2	41,0	42,8	45,2	49,4	42,7	50,4
Estadístico	49,9	40,0	40,5	42,3	44,1	46,5	50,6	44,0	51,7
Límite superior	51,2	41,2	41,7	43,6	45,4	47,8	51,9	45,2	53,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	47,3	36,4	36,0	39,9	42,1	45,5	50,1	42,4	51,8
5 a 12 años	51,5	39,5	41,8	41,9	43,9	47,1	51,5	44,9	52,2
13 a 17 años	50,1	44,0	42,6	45,2	46,3	46,5	50,0	44,1	50,8
SEXO									
Varón	47,2	37,2	38,0	39,4	43,0	44,5	48,0	42,1	51,7
Mujer	52,9	43,0	43,1	45,5	45,2	48,6	53,4	46,0	51,6
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	50,3	40,0	40,5	42,2	44,7	48,3	54,8	44,5	53,2
Extensa/Compuesta	48,1	38,4	38,8	41,4	41,5	41,7	42,4	42,8	48,1
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	53,5	40,8	39,6	40,6	46,1	47,9	52,9	40,6	50,1
Con un solo padre/padrastro	45,9	41,7	45,1	48,0	45,3	46,8	49,3	52,8	55,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	66,8	58,1	61,2	62,7	64,7	66,5	71,8	71,1	75,2
Estrato obrero integrado	57,7	44,2	40,7	44,0	48,4	55,1	56,2	47,3	57,6
Estrato medio no profesional	12,3	14,4	11,5	12,5	13,1	11,9	17,9	6,5	12,3
Estrato medio profesional	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	78,8	66,5	69,4	74,7	71,2	71,8	82,5	76,3	76,8
Bajo	66,3	48,0	51,4	53,9	59,4	57,2	64,5	58,7	67,8
Medio	46,7	31,7	30,5	32,3	36,3	41,2	42,5	33,4	45,5
Medio alto	13,6	15,0	10,2	9,6	9,6	19,7	19,1	7,5	15,2
POBREZA MULTIDIMENSIONAL									
Con tres o más carencias	71,5	61,7	62,4	63,9	69,3	67,3	72,4	66,8	76,0
Con al menos una carencia	59,0	48,8	48,3	50,1	54,5	57,6	60,7	53,7	62,0
Con menos de tres carencias	30,2	22,9	24,0	25,7	23,8	32,3	31,7	23,9	29,9
Sin carencias	8,5	3,3	6,6	8,3	4,7	9,6	8,8	7,1	11,6
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	82,3	75,1	79,2	67,4	76,6	80,7	86,1	65,3	73,0
Barrios con trazado	45,7	35,4	35,0	38,9	39,7	41,6	44,7	40,9	46,5
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	54,8	44,6	43,8	39,5	25,7	33,2	46,9	17,1	22,1
Conurbano Bonaerense	59,4	45,8	48,5	47,2	55,5	57,9	59,9	53,0	63,6
Otras áreas metropolitanas	43,0	37,4	35,6	40,3	37,0	37,4	45,4	40,4	44,8
Resto urbano del interior	42,0	34,1	32,4t	39,9	36,5	40,2	42,9	36,2	42,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 4.4 | Cobertura a través de AUH y otras transferencias no contributivas, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	39,3	36,5	36,5	35,9	36,0	35,9	37,0	37,5	38,8
Estadístico	40,5	37,7	37,7	37,2	37,3	37,2	38,3	38,7	40,0
Límite superior	41,7	39,0	39,0	38,5	38,6	38,5	39,5	40,0	41,3
PLANES Y TRANSFERENCIAS									
Salario Familiar	35,4	34,1	24,9	33,3	29,2	27,2	33,8	38,1	38,7
Credito fiscal	4,8	7,6	12,3	6,5	9,8	11,6	5,8	5,4	4,8
Asignación Universal por Hijo (AUH)	31,6	32,3	32,2	32,8	33,0	33,3	34,4	35,0	35,6
Otros programas	8,0	5,1	5,2	4,2	4,2	3,8	3,8	3,7	4,4
Sin asistencia	19,6	20,7	25,6	23,3	24,1	24,5	22,5	17,8	16,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	40,2	40,9	42,2	42,0	45,7	43,3	46,6	43,9	46,3
5 a 12 años	42,1	38,2	39,7	38,2	38,5	37,6	37,6	41,3	41,5
13 a 17 años	37,4	33,3	30,2	30,7	27,5	30,3	31,1	29,6	31,6
SEXO									
Varón	39,6	38,4	37,9	35,4	37,3	37,5	38,7	38,4	38,7
Mujer	41,5	37,1	37,5	39,0	37,3	36,8	37,8	39,0	41,4
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	37,4	34,1	36,7	37,8	33,9	34,6	36,0	35,1	36,2
Extensa/Compuesta	47,4	45,0	39,9	36,1	44,0	42,1	42,2	47,7	49,1
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	38,3	36,1	34,0	34,2	35,7	33,4	34,1	34,2	35,2
Con un solo padre/padrastro	49,4	44,1	48,8	45,6	46,7	48,9	51,2	50,6	52,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	59,7	57,8	54,8	57,5	55,9	58,0	60,2	61,3	61,5
Estrato obrero integrado	39,7	36,4	36,4	35,5	39,1	39,7	39,1	39,2	42,2
Estrato medio no profesional	19,1	21,1	19,3	15,6	13,4	11,8	13,5	14,6	11,6
Estrato medio profesional	4,8	3,7	2,1	6,2	3,9	5,8	2,8	2,0	0,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	66,0	62,9	65,5	64,4	66,4	61,9	62,4	61,8	67,2
Bajo	50,2	44,2	46,3	46,7	49,2	49,0	56,7	54,2	49,5
Medio	33,8	30,0	27,5	27,8	27,5	27,4	29,0	30,0	31,4
Medio alto	13,7	11,4	9,8	9,7	5,2	8,7	6,3	8,0	10,6
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	54,5	54,3	52,1	50,5	53,3	51,5	51,8	55,0	55,6
No pobre	25,8	27,2	28,6	27,8	24,7	24,5	23,5	25,9	23,4
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	55,6	53,3	46,7	52,3	50,5	51,4	51,6	51,3	58,7
Barríos con trazado	38,3	35,2	35,7	35,0	35,1	34,7	35,3	36,9	35,5
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	30,5	28,1	28,2	20,7	16,9	16,1	18,8	13,5	22,3
Conurbano Bonaerense	43,6	38,9	39,1	38,5	38,9	40,1	42,1	45,7	43,0
Otras áreas metropolitanas	42,2	40,2	39,5	38,5	41,3	40,1	39,4	36,6	42,6
Resto urbano del interior	38,8	39,5	39,8	42,7	40,4	38,6	38,4	33,9	37,6

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



UNA CARENCIA POCO VISIBLE EN LAS INFANCIAS, VESTIMENTA Y CALZADO

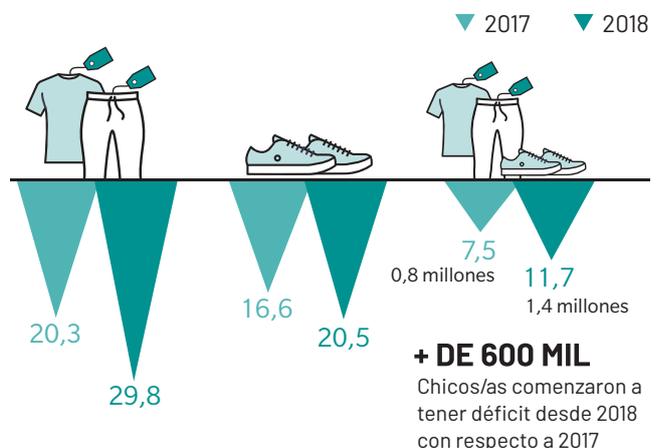
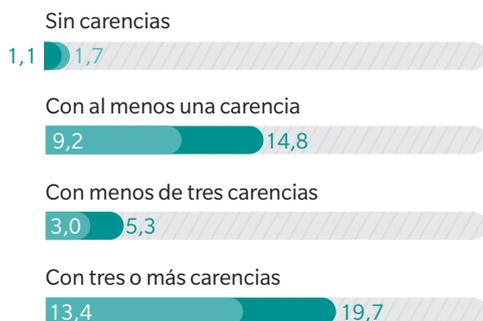
Evolución en porcentaje de niños/as de 1 a 17 años. Años 2017-2018.



TOTAL DÉFICIT EN...



DÉFICIT DE CONJUNTO DE CALZADO Y VESTIMENTA SEGÚN POBREZA MULTIDIMENSIONAL





DÉFICIT CONJUNTO DE CALZADO Y VESTIMENTA

2017 ■
2018 ■

GRUPO DE EDAD



TIPO DE FAMILIA



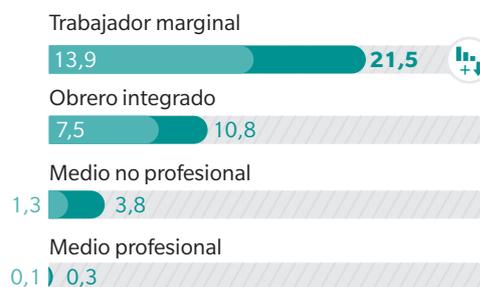
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA



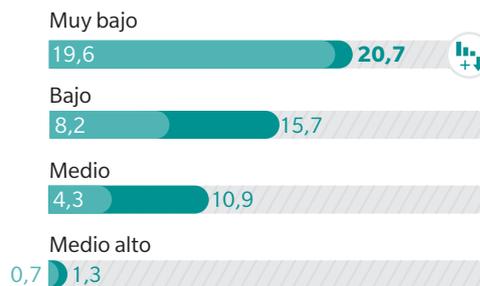
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL



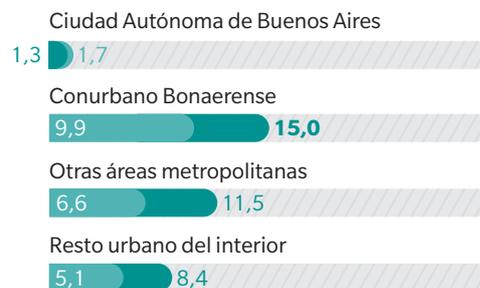
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL



NIVEL SOCIO-ECONÓMICO



REGIONES URBANAS



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN



Existe consenso en torno a que la pobreza meramente económica no es suficiente determinante de los problemas de desarrollo en la infancia, sino más bien su asociación con otras situaciones familiares, sociales y emocionales. En este sentido, parece tan importante conocer la situación del medio ambiente de vida en aspectos materiales, en el acceso a la alimentación, en las condiciones ambientales y habitacionales como en términos de las características de sus vínculos emocionales y sociales que en interrelación hacen al desarrollo de las competencias sociales, emocionales y cognitivas de la niñez. Si bien los procesos de crianza y socialización mantienen estrecha relación con el entorno familiar y los recursos de los hogares, el logro de la socialización se ve favorecido por la multiplicación de los espacios de interacción social alternativos al familiar y al escolar. Justamente, el desarrollo de la personalidad del niño/a se ve beneficiado en el vínculo con niños/as de otras posiciones sociales, y en la participación en diversos entornos, dado que los niños/as en dichas interacciones ejercitan su capacidad de adaptación a diferentes roles, personas, tareas y situaciones que tienen reglas, suponen códigos, diferentes objetos y tiempos, todo lo cual aumenta el alcance y la flexibilidad de su competencia cognitiva, sus habilidades sociales y de integración social (Bronfenbrenner, 1987).

Asimismo, se busca reconocer los estilos de crianza en las formas en que los adultos de referencia de los niños/as y adolescentes ponen límites, enseñan normas, y/o valores. Es conocido que el maltrato, las opiniones y apreciaciones negativas, y acciones violentas, se constituyen en factores importantes en la configuración de los procesos de socialización y ejercen su impronta en el desarrollo personal y social del niño/a (Mesurado, Richaud, Rodríguez, 2018).

Las diferentes aproximaciones que se proponen en el presente informe apuntan a la dimensión de la estimulación emocional e intelectual en los primeros años de vida, las oportunidades de socializa-

ción en espacios no escolares y los estilos de crianza. Cada una de estas dimensiones son abordadas a partir de diferentes indicadores y un análisis en clave de desigualdad social.

Marco Normativo de Referencia

En la dimensión de los procesos de crianza y socialización se indaga sobre diferentes aspectos de la estimulación emocional e intelectual de niños, niñas y adolescentes. Estilos educativos o de crianza que se suelen utilizar en los hogares; y principales espacios de juego y encuentro con pares. Participación de la vida cultural, deportiva y tecnológica. El marco normativo local de referencia es la Constitución Nacional, art. 75 inc. 22; la adhesión a la Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, arts. 7, 13, 17, 18, 31; Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, arts. 7, 20.

Mientras que en los ODS se plantean objetivos generales que se relacionan de modo indirecto con la dimensión de los procesos de crianza y socialización de las infancias. En efecto, se establece como metas al 2030: "Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles. Poner fin al maltrato, la explotación, la trata, la tortura y todas las formas de violencia contra los niños". "Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles", y "proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, en particular para las mujeres y los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad".

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN DE CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN

VARIABLE	INDICADOR
Estimulación emocional e intelectual	Porcentaje de niños y niñas menores de 13 años que no son receptores de narraciones orales o lectura de cuentos durante los últimos 30 días.
	Porcentaje de niños/as menores de 13 años que no tienen en su hogar libros infantiles.
	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no festejó su último cumpleaños (1-12 años).
	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que comparte cama o colchón para dormir.
Estilos de crianza	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se utiliza la agresión física como formas de disciplinar.
	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se utiliza la agresión verbal como formas de disciplinar.
	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se utiliza la penitencia (no mirar TV, no salir a jugar) como formas de disciplinar.
	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se utiliza retar con voz fuerte como formas de disciplinar.
Oportunidades de socialización extra-escolar	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele realizar actividades físicas y/o deportivas fuera del horario escolar.
	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele realizar actividades artísticas y/o recreativas fuera del horario escolar.

Indicadores de déficit en el espacio de la estimulación emocional e intelectual

No ser receptor de cuentos ni de historias orales

Se estima que casi 4 de cada 10 niños/as entre 0 y 12 años no son estimulados a través de la lectura de cuentos y/o la narración oral. Entre 2010 y 2018, esta propensión se mantuvo estable y apenas se incrementó 1,7%, pero en el proceso se advierte que entre 2010 y 2015, se había incrementado el déficit casi 8% y en los últimos tres años se registra una merma de 2,4 p.p.

El déficit de estimulación a través de las historias orales y la contada de cuentos, se incrementa a medida que los niños/as son más grandes y es mayor en el contexto de hogares extensos que, por lo general, también son más numerosos. También se advierten fuertes disparidades sociales. Los ni-

ños/as en el estrato trabajador marginal tienen 1,7 veces más chances de no contar con este tipo de estímulos a través de la palabra que pares en el estrato medio profesional. No obstante, es importante notar que entre estos últimos un 26,4% también se ve privado de este tipo de estímulos. Estas brechas regresivas para los niños/as más pobres se confirman cuando se observan las diferencias entre niños/a pobres en términos monetarios o entre los residentes en espacios de villa o asentamientos urbanos. La evolución de la brecha de desigualdad social es muy estable en el tiempo. En efecto, en 2010 los chicos/as en el 25% inferior de la estratificación social tenían 1,6 veces más chances de no ser receptores de cuentos, y en 2015 la brecha fue de 1,5 veces, y en 2018 de 1,9 veces.

Este déficit afecta al 41,7% de los niños/as bonaerenses y 39,8% de los niños/as de las áreas metro-

Figura 5 | Indicadores de déficit en el espacio de la estimulación emocional e intelectual

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 12 años. Años 2010-2018.



Referencias: ●●●● No le leyeron ni contaron cuentos ■■■■ No tiene libros infantiles en el hogar
 ●●●● Comparte cama o colchón para dormir ■■■■ No festejaron su último cumpleaños**

* En porcentaje de niños/as de 0 a 17 años.

** Toma en cuenta a niños/as entre el año cumplido (1) hasta los 12 años.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

politanas del interior del país. Sin embargo, es relevante advertir que, en el Conurbano Bonaerense, en los últimos tres años, dicho déficit experimentó una merma del 13% y en las áreas metropolitanas del interior del 5%.

No contar con libros infantiles en el espacio del hogar

Una proporción muy similar, a la estimada en términos de déficit de estimulación a través de cuentos, se reconoce en la carencia libros infantiles. Justamente, se estima que 41,8% de los chicos/as no cuenta con libros infantiles en su casa. Entre puntas del período bajo análisis (2010-2018) se advierte un incremento de 3% en dicho déficit (1,3% entre 2010 y 2015, y 1,7% entre 2015 y 2018).

Es interesante advertir que los chicos/as más pequeños que, son más estimulados por sus adultos de referencia a través de los cuentos y las historias orales, tienen mayor probabilidad de no tener libros infantiles en casa que sus pares algo mayores (45,5% y 39,4%, en 2018, respectivamente). Es decir, que probablemente los niños/as a medida que crecen comienzan a tener más comportamiento lector de textos impresos. Esto se analiza en el apartado siguiente (véase tabla 5.3).

Los niños/as en hogares en los que conviven con uno solo de sus padres tienen mayor probabilidad

de no tener libros infantiles que pares que conviven con sus dos padres (o un núcleo conyugal completo), y lo mismo se observa en relación a los niños/as que residen en familias extensas frente a las no extensas.

Las desigualdades sociales son muy significativas. Los niños/as que pertenecen al estrato trabajador marginal tienen 6,5 veces más chances de no tener libros infantiles que pares en el estrato medio profesional. Es decir, que estos últimos, tienen más chances de tener libros infantiles en casa que de ser receptores directos de estímulos a través de la palabra.

Las disparidades sociales se advierten con mucha contundencia a través de otros tantos indicadores como la pobreza monetaria y el pertenecer a un espacio socio-residencial segregado como las villas o los asentamientos urbanos informales (véase tabla 5.3). La brecha de desigualdad tuvo una leve merma en estos años, fue de 6,2 veces en 2010, 4,5 veces en 2015, y 5,2 veces en 2018, entre el 25% de los chicos/as más pobres y el 25% superior.

Por último, se destacan por la relevancia de sus privaciones los niños/as bonaerenses y los de las áreas metropolitanas del interior urbano (45,2% y 43,2%, respectivamente).

No haber festejado el último cumpleaños

En 2018, se estima que 21,1% de los niños y las niñas entre 1 y 12 años no festejaron su cumpleaños. Entre los años de punta del período bajo análisis (2010-2018), esta propensión se incrementó casi un 24% (4,1 p.p.), pero en el transcurso de esos años se advierte que entre 2010 y 2015 bajó 17,6% (3 p.p.), y entre 2015 y 2018 se revirtió la tendencia y se incrementó el déficit en un 50% (7,1 p.p.). Cabe señalar que este último incrementó está fuertemente localizado en el último período interanual 2017-2018. Probablemente, esto se vincule a la crisis socio-económica en el marco de la cual observamos el incremento de otros déficits.

El no festejar el cumpleaños no se asocia claramente a la edad ni al sexo de los niños/as, pero sí guarda relación con el tipo de hogar. Los niños/as en hogares con solo uno de los padres tienen mayor probabilidad de no festejar el cumpleaños en relación con pares en hogares con ambos padres o un núcleo conyugal completo. Lo mismo se advierte entre niños/as en hogares extensos frente a hogares no extensos. No obstante, cabe advertir que este tipo de configuraciones familiares en sus privaciones están relacionados la pobreza tal como se analiza en la nota de investigación I.

Efectivamente, las desigualdades sociales son muy significativas en la probabilidad de realizar festejos o eventos significativos para los niños/as. Los chicos/as en el estrato trabajador marginal tienen 17 veces más chances de no haber festejado su cumpleaños que un par en el estrato medio profesional en 2018. La magnitud de esta brecha de desigualdad se replica en menor dimensión cuando se observan las diferencias entre pobres y no pobres monetarios, o entre niños/as en villas o asentamientos urbanos y otros espacios socio-residenciales urbanos formales (véase tabla 5.4). No obstante, la brecha de desigualdad social se mantuvo estable entre 2010, 2015 y 2018, entre el 25% más pobre y el 25% más rico, en 4,7, 5 y 4,7 veces más regresivo para los primeros respecto de los segundos.

En este caso, es relevante señalar que los niños/as más afectados, son los del interior del país, si bien en el Conurbano se incrementó el déficit en el último período interanual (2017-2018), se mantuvo por debajo el promedio nacional, en 2018.

Compartir cama o colchón para dormir

A través de la EDSA 2018, se estima que alrededor de un 23% de niños/as y adolescentes comparten cama o colchón para dormir. Durante el período de observación, y tomando los años de punta 2010-2018, se advierte que dicha propensión se mantuvo estable, apenas tuvo una variación de 0,5 p.p. Sin embargo, en los años intermedios se advierte que dicho comportamiento había descendido entre 2010 y 2015 en 4,1 p.p., y que dicha merma se incrementó en los últimos tres años.

La propensión a compartir cama o colchón para dormir es mayor a medida que desciende la edad de los chicos/as, aunque se registra un 14,2% de adolescentes que se encuentra en esta situación. Con leves variaciones en el tiempo, esta ha sido, la tendencia en el período. Asimismo, se advierte una leve pero persistente mayor propensión a compartir cama de las niñas que los niños.

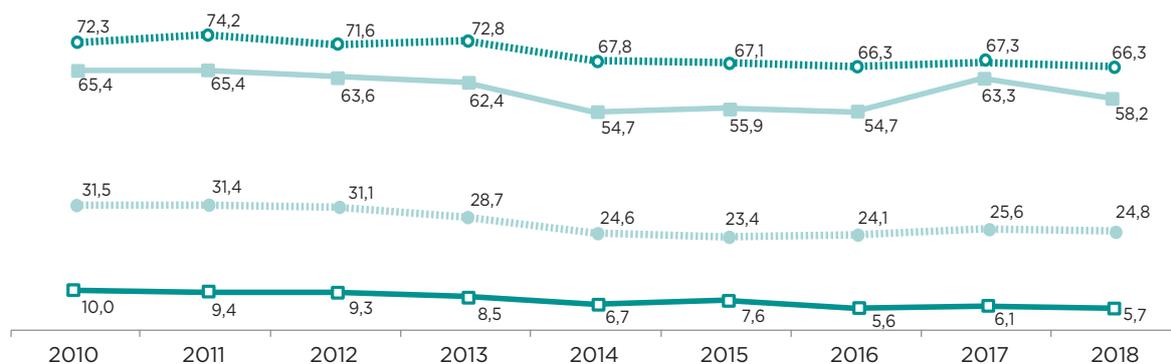
Las configuraciones familiares también inciden en esta cuestión. En efecto, los niños/as y adolescentes en hogares con solo uno de los padres, la propensión a compartir cama o colchón, es mayor que en hogares con el núcleo conyugal completo en relación con el niño/a. Asimismo, se advierte que dicho comportamiento también es más probable en los niños/as y adolescentes en familias de configuración extensa (es decir que conviven con otros familiares como abuelos, tíos, primos, etc.) (véase tabla 5.3).

Las desigualdades sociales mellan fuertemente en este comportamiento. Los niños/as y adolescentes en el estrato trabajador marginal registran casi tres veces más chances de compartir cama o colchón que un par en el estrato medio profesional. No obstante, cabe resaltar que entre estos últimos la incidencia del fenómeno se estima en casi un 11%. Es decir, que no se trata de un fenómeno condicionado únicamente por carencias socioeconómicas. Estas brechas regresivas para los niños/as más vulnerables se confirman cuando se observa la situación de pobreza monetaria y el tipo de espacio socio-residencial como la villa o el asentamiento (véase tabla 5.3).

La brecha de desigualdad social entre los años de punta del período 2010 y 2018, se mantuvo estable, en torno a las 3,8 y 3,3 veces, respectivamente, entre el 25% inferior y el 25% superior.

FIGURA 6 | Indicadores de vulnerabilidad a estilos de crianza negativos

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.



Referencias: ●●●● Ponerle una penitencia ■■■■ Retarlo en voz fuerte o gritarle
●●●● Agresión física □□□□ Agresión verbal

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Por último, parece relevante señalar que este comportamiento es mayor en el Gran Buenos Aires y en las áreas metropolitanas del interior del país (25,2% y 26,2%, respectivamente).

Indicadores de estilos de crianza

A continuación, se presentan y analizan indicadores de estilos de crianza orientados a las formas en que los adultos de referencia de los niños/as proceden ante situaciones en las que enseñan a los niños/as lo que está mal o debe corregirse. Los indicadores son apenas aproximaciones parciales a este espacio de los estilos de crianza, pero cuyo análisis permite advertir disparidades sociales muy relevantes de ser reconocidas en su evolución en el tiempo. Los indicadores que se presentan a continuación son: propensión a las agresiones verbales, a la violencia física, a retar en voz alta o poner penitencias. En términos generales, se advierte que todos los indicadores salvo los "retos en voz alta", han tenido una evolución positiva, en la medida que se registra una merma en la propensión a las agresiones verbales, la violencia física y las penitencias. En efecto, las agresiones verbales, se estima que en 2018 las sufrieron el 5,7% de los niños/as, las agresiones físicas el 24,8% de los chicos/as, las penitencias el 66,3%, y los "restos en voz elevada" el 58,2%. Entre los años de punta del período 2010-

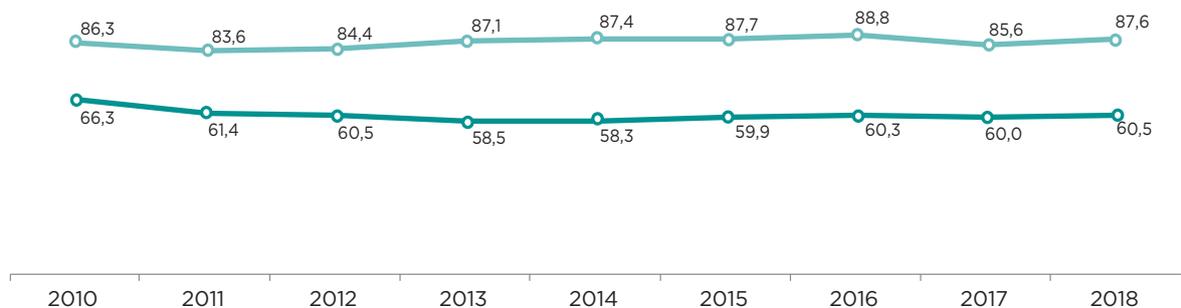
2018, se registran mermas de 43,3%, 21,2%, 8,3%, y 11%, respectivamente. No obstante, en el caso del indicador de "retos en voz alta", se registra un incremento de su incidencia entre 2015 y 2018 de 4,2%, aunque en el balance del período completo el saldo es positivo.

Agresiones verbales

Tal como se adelantó en los párrafos anteriores, se estima que en 2018 alrededor de un 5,7% de los niños/as y adolescentes estaba afectado por las agresiones verbales. No obstante, la tendencia que se observa desde 2010 es a un marcado descenso sostenido en todo el período. Es claro, que se trata de una aproximación muy parcial a la cuestión, pero se constituye en un indicador de al menos un cambio positivo en la percepción de los adultos respecto al uso de estas formas de disciplinar a los niños/as. Persisten las diferencias sociales en torno a este indicador y las mismas son claramente regresivas para los niños/as más pobres. No se advierten diferencias relevantes por grupos de edad, o tipo de configuración familiar. Las brechas de desigualdad socio-económica entre el 25% inferior y el 25% superior entre 2010, 2015 y 2018 se mantuvo estable en torno 1,8/1,7 veces (véase tabla 6.1). Los progresos se registraron especialmente en Ciudad de Buenos Aires y en el resto interior urbano. Si bien, también los hubo en el Conurbano y en las áreas me-

FIGURA 7 | Indicadores de déficit en el espacio de la socialización

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.



Referencias: No realiza actividad física o deportiva extra-escolar No realiza actividad artística extra-escolar

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

tropolitanas del interior, siguen siendo sus infancias las más afectadas (6,2% y 6,5%, respectivamente).

Agresiones físicas

El uso del maltrato físico, se estima que afectó al 24,8% de los chicos/as en 2018. Si bien, en su evolución la incidencia tendió a disminuir, ello ocurrió principalmente entre 2010 y 2015, y entre 2015 y 2018 se incrementó en un 6% (1,4 p.p.). El saldo del período de punta a punta todavía es positivo (véase tabla 6.2).

La propensión a ser víctima del maltrato físico es mayor a medida que desciende la edad del niño/a. Las diferencias por sexo y tipo de configuración familiar son muy menores. Lo que es muy claro, es la disparidad social, muy regresiva para los chicos/as más pobres. Los niños/as del estrato trabajador marginal tienen 2,4 veces más chances de experimentar agresiones físicas que sus pares en el estrato medio profesional. Estas desigualdades se constatan en diferentes indicadores de pobreza y segregación socio-residencial. La brecha de desigualdad social entre el 25% inferior y el 25% superior entre 2010, 2015, y 2018 se incrementó pasando de 1,8 a 1,9 y 2,4 veces, respectivamente.

Las infancias más afectadas son las bonaerenses, pero en mayor o igual medida las del interior del país. La evolución más positiva fue la experimentada en la Ciudad de Buenos Aires.

Las penitencias y los retos en voz alta

El uso de las penitencias y los “restos en voz alta” son los principales métodos que utilizan los adultos con los niños/as para enseñarles lo que está mal. Según el reporte de los padres o adultos de referencia del niño/a, el 66,3% de los chicos/as vive en un hogar en el que se utiliza las penitencias como recurso correctivo y el 58,2% de los chicos/as en hogares donde se apela a elevar la voz en las reprimendas. Si bien, no se registran diferencias muy importantes entre grupos de edad, parecen ser métodos algo más utilizados con los niños/as en edad escolar entre los 5 y 12 años, y más con los varones que con las mujeres.

Las desigualdades sociales regresivas para los chicos/as más pobres son persistentes, pero claramente menores que las observadas en otros indicadores. Quizás lo más destacable en la evolución en el tiempo son los progresos observados en los hogares con niños/as de la Ciudad de Buenos Aires. Las infancias del Conurbano y el interior del país tuvieron progresos menos notables.

Indicadores de déficit en los procesos de socialización

En el presente apartado se describe la evolución 2010-2018 de un conjunto de indicadores asociados a las oportunidades desarrollo humano y social

de los niños/as en el espacio del deporte, y las actividades artísticas y culturales. Son apenas algunos indicadores de ciertas estructuras de oportunidades que pueden o no tener las infancias y adolescencias urbanas entre los 5 y 17 años en espacios extra-escolares y familiares.

En términos generales, es fácil advertir que cualquiera de los tres indicadores observados registra niveles de déficit muy elevados, que en todos los casos superan el 60% de la infancia de 5 años y más. La evolución más positiva es la registrada por la propensión a la actividad física y deporte, como actividad de tipo estructurada, que puede o no realizar, la infancia en espacios extra-escolares. El déficit de realización de esta actividad física y/o deportiva experimentó una merma entre 2010 y 2018 (tomando años de punta) de 8,8% (5,8 p.p.), pero en el último período 2015-2018 se mantuvo estable sin cambios a nivel del promedio nacional. Mientras que el déficit de realización de actividades artísticas o culturales trepa al 87,6% de los chicos/as de 5 a 17 años, y no ha experimentado cambios significativos entre 2010 y 2018, ni en el último período trianual.

No realiza actividad física ni deportiva extra-escolar

Tal como se mencionó, el déficit de actividades físicas o deportivas de tipo estructuradas extra-escolares, es muy elevado y afecta a una gran mayoría de los niños, las niñas y adolescentes. Los afecta en varios aspectos del desarrollo humano y social por su estrecha vinculación con la salud física y con el desarrollo de habilidades adaptativas y de integración social. Si bien, tal como se señaló, es un déficit en más del 60% de la infancia y adolescencia urbana en el país, dicho déficit es mucho mayor en las mujeres que en los varones (véase tabla 7.1).

También se advierten disparidades sociales fuertemente regresivas para los niños/as y adolescentes más pobres. Los niños/as en los estratos trabajador marginal tienen 2,5 veces más chances de no hacer estas actividades que pares en el estrato medio profesional. No obstante, la brecha de desigualdad social entre el 25% inferior y el 25% superior de la estatificación social se mantuvo estable en los años 2010, 2015, y 2018 en torno a 1,7; 1,8; y 1,8 veces.

Las infancias con mayor déficit en el espacio de la

actividad física y el deporte estructurado son las bonaerenses y las del interior del país. Las infancias de la Ciudad de Buenos Aires registran una merma muy significativa del déficit, aunque al 2018 casi 4 de cada 10 no realiza este tipo de actividades.

No realiza actividades artísticas o culturales

Más del 85% de los niños/as y adolescentes entre los 5 y 17 años en la Argentina urbana no realiza una actividad artística o cultural como teatro, música, murga, idiomas, entre otros. Durante el período 2010-2018, prácticamente no se registran cambios y aunque la tendencia es regresiva. Si bien las diferencias no son muy significativas, dada la extensión del déficit en las infancias y adolescencias, es claro que es algo mayor entre los varones que entre las mujeres, y que es menos probable a medida que desciende el estrato social. Las brechas de desigualdad social entre 2010, 2015, y 2018 se mantuvieron estables en 1,4; 1,3; y 1,3 veces, y regresivas para los niños/as del 25% más pobre respecto del 25% superior.



MÁS DEL 60% DE LOS CHICOS/AS ENTRE 5 Y 17 AÑOS NO REALIZA DEPORTES NI ACTIVIDADES FÍSICAS, Y MÁS DEL 80% NO REALIZA ACTIVIDADES ARTÍSTICAS O CULTURAS, EXTRA-ESCOLARES.

TABLA 5.1 | No suele compartir cuentos o historias orales en familia, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 12 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	37,0	37,4	38,0	38,1	40,3	40,0	40,3	38,7	37,6
Estadístico	38,5	38,9	39,4	39,7	41,8	41,5	41,7	40,2	39,1
Límite superior	39,9	40,3	40,9	41,2	43,4	43,0	43,2	41,7	40,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	30,1	29,4	30,0	32,0	30,5	29,6	30,3	34,5	34,1
5 a 12 años	44,0	44,8	45,6	44,6	49,0	49,0	49,0	43,8	42,3
SEXO									
Varón	40,9	39,6	42,0	41,6	44,5	42,3	42,9	40,3	38,6
Mujer	36,0	38,1	36,9	37,6	39,1	40,7	40,5	40,1	39,6
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	37,3	40,5	40,2	40,1	42,3	44,7	43,4	38,6	37,2
Extensa/Compuesta	40,8	35,9	38,1	38,8	40,9	36,3	38,8	44,0	43,6
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	36,6	37,0	38,3	39,2	41,1	40,1	41,7	38,0	38,5
Con un solo padre/padrastro	45,9	45,9	43,3	41,5	46,3	46,5	42,5	46,4	40,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	43,8	46,1	45,0	43,2	46,3	45,7	47,1	47,7	46,5
Estrato obrero integrado	39,6	42,0	40,4	42,4	44,6	44,8	44,9	42,4	41,5
Estrato medio no profesional	29,2	25,9	28,9	29,3	33,0	30,9	29,1	25,9	24,4
Estrato medio profesional	21,6	22,6	26,8	22,8	20,6	23,6	22,1	25,7	26,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	46,7	48,0	48,3	47,9	49,1	48,1	51,0	50,5	50,7
Bajo	46,5	41,1	41,9	44,4	46,5	46,9	44,8	42,5	41,9
Medio	33,0	36,6	36,0	36,1	39,6	38,1	39,7	37,3	35,5
Medio alto	29,0	28,6	30,9	31,0	31,9	32,5	31,5	29,7	26,1
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	44,2	49,2	47,5	45,9	50,9	49,3	46,2	48,1	47,1
No pobre	32,8	32,5	34,0	35,1	35,0	34,8	36,8	34,0	30,5
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	58,9	52,3	49,8	48,0	47,6	48,9	56,4	49,2	51,1
Barrios con trazado	36,2	37,0	37,7	38,4	40,7	40,2	39,3	38,9	36,2
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	37,0	33,5	34,3	29,1	36,7	30,7	32,0	29,3	26,4
Conurbano Bonaerense	41,5	40,6	41,1	42,8	45,3	48,1	47,5	43,2	41,7
Otras áreas metropolitanas	37,4	38,2	38,3	39,6	41,3	42,0	41,7	44,1	39,8
Resto urbano del interior	33,5	38,5	39,0	38,2	36,5	30,6	32,5	32,5	37,4

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 5.2 | No tiene libros infantiles en el hogar, según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 12 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	39,1	36,0	36,0	37,1	39,7	39,5	38,9	38,7	40,3
Estadístico	40,5	37,5	37,5	38,6	41,2	41,1	40,4	40,2	41,8
Límite superior	42,0	38,9	39,0	40,1	42,8	42,6	41,8	41,7	43,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	43,1	38,1	38,9	40,1	40,9	41,3	42,8	44,1	45,5
5 a 12 años	38,8	36,8	36,5	37,4	41,1	40,6	38,7	37,7	39,4
SEXO									
Varón	40,9	38,4	39,3	40,6	43,8	42,1	43,0	41,7	42,1
Mujer	40,1	36,5	35,7	36,5	38,6	39,9	37,7	38,6	41,5
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	36,2	34,7	35,6	34,8	38,9	37,5	40,5	36,6	38,0
Extensa/Compuesta	49,9	43,0	41,3	46,6	45,8	47,3	40,4	48,7	50,5
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	39,9	36,6	34,3	35,3	40,0	38,6	40,1	38,5	40,9
Con un solo padre/padrastro	44,2	41,7	46,8	47,7	50,2	49,1	42,4	45,1	44,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	54,8	54,9	52,4	52,4	54,1	54,9	54,4	54,9	55,4
Estrato obrero integrado	42,1	39,7	36,5	39,6	44,5	44,2	42,0	42,1	44,7
Estrato medio no profesional	17,9	17,3	21,1	20,1	21,5	21,6	23,4	20,9	20,8
Estrato medio profesional	13,5	13,0	8,6	8,7	8,9	9,8	5,7	9,2	8,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	73,8	69,4	68,0	69,1	69,0	67,2	70,9	68,4	68,6
Bajo	45,4	38,5	40,2	44,2	46,5	45,5	43,7	50,2	52,0
Medio	32,9	28,1	26,9	30,0	33,6	32,9	33,5	26,8	27,8
Medio alto	11,9	10,4	11,7	11,4	13,7	15,0	12,8	12,6	13,1
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	48,5	49,8	49,3	50,7	51,3	48,1	50,3	52,2	52,9
No pobre	32,1	30,1	30,0	30,2	33,5	34,6	29,7	30,8	29,7
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	54,7	55,2	55,4	56,9	58,0	59,3	54,9	55,8	62,2
Barrios con trazado	38,2	34,4	34,1	35,9	38,3	37,9	37,0	37,9	36,7
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	30,2	29,7	27,0	28,5	29,9	29,7	30,4	27,8	25,1
Conurbano Bonaerense	41,1	35,4	37,5	39,4	41,3	44,3	42,6	42,1	45,2
Otras áreas metropolitanas	43,2	42,7	41,5	43,9	49,7	44,1	48,0	46,3	43,2
Resto urbano del interior	43,6	43,1	39,2	38,0	37,7	36,8	32,2	33,3	38,7

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 5.3 | No suele festejar su cumpleaños, según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 1 a 12 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	15,9	14,5	14,3	14,8	15,5	12,9	15,3	15,8	19,8
Estadístico	17,0	15,6	15,5	16,0	16,7	14,0	16,4	17,0	21,1
Límite superior	18,2	16,8	16,6	17,2	17,9	15,1	17,6	18,1	22,4
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
1 a 4 años	16,8	16,1	16,5	17,7	17,0	16,3	17,9	16,3	21,5
5 a 12 años	17,2	15,5	15,1	15,4	16,6	13,1	15,9	17,3	20,9
SEXO									
Varón	16,6	14,5	14,7	15,8	15,4	11,9	16,0	17,3	19,5
Mujer	17,6	16,9	16,4	16,4	18,1	16,3	17,0	16,6	22,8
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	16,1	15,3	16,7	16,9	13,9	14,4	17,4	16,6	19,8
Extensa/Compuesta	18,8	16,1	13,2	14,4	21,6	13,3	14,7	17,9	24,1
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	14,5	13,8	13,5	14,0	15,3	11,4	15,1	16,1	19,6
Con un solo padre/padrastro	26,5	22,0	21,3	21,5	23,7	22,3	20,7	19,3	25,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	23,7	24,1	23,7	20,6	27,9	25,6	25,1	29,5	34,0
Estrato obrero integrado	16,4	15,4	13,7	17,1	15,9	12,0	16,6	15,5	19,7
Estrato medio no profesional	11,2	9,9	9,3	8,6	5,2	6,2	7,2	6,4	9,8
Estrato medio profesional	3,1	2,2	4,3	5,2	4,1	4,4	4,8	2,6	2,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	27,8	25,8	22,9	26,7	24,7	24,1	29,7	30,2	36,0
Bajo	21,3	18,9	21,6	22,7	25,4	18,5	21,8	20,9	20,9
Medio	13,3	9,9	10,4	9,2	12,4	6,7	9,3	10,9	17,1
Medio alto	5,9	5,8	6,1	6,1	4,4	4,9	5,3	5,4	7,7
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	23,1	22,4	21,0	23,3	26,1	20,2	24,0	24,4	28,0
No pobre	11,0	11,3	11,6	10,8	9,6	8,7	8,7	11,1	13,4
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	24,3	28,0	29,0	32,1	34,3	31,9	39,0	32,1	31,7
Barrios con trazado	15,3	13,4	13,1	13,7	14,0	11,5	12,8	14,7	18,4
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	14,1	14,4	14,3	14,0	11,4	15,0	14,9	15,0	12,9
Conurbano Bonaerense	15,9	14,2	14,0	14,5	14,2	15,6	16,5	16,5	19,6
Otras áreas metropolitanas	21,5	18,9	15,9	17,7	24,7	11,6	15,9	18,0	23,2
Resto urbano del interior	17,0	16,6	19,1	19,1	17,0	11,5	17,4	18,0	26,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 5.4 | Compartir cama o colchón para dormir, según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	21,2	19,1	19,2	19,4	19,0	17,1	20,8	21,5	21,7
Estadístico	22,2	20,1	20,3	20,5	20,1	18,1	21,8	22,6	22,8
Límite superior	23,2	21,1	21,3	21,5	21,1	19,1	22,9	23,7	23,8
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	28,8	29,3	27,7	28,2	28,4	29,1	30,0	32,1	33,7
5 a 12 años	22,7	19,3	20,8	20,8	20,3	16,2	21,6	21,4	21,3
13 a 17 años	14,7	12,2	12,2	12,2	11,5	10,5	14,1	15,1	14,2
SEXO									
Varón	20,1	19,5	19,8	19,8	19,5	18,0	22,2	21,7	21,9
Mujer	24,4	20,7	20,8	21,2	20,7	18,2	21,4	23,6	23,7
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	20,0	17,6	17,4	17,7	18,0	15,6	18,7	21,3	20,3
Extensa/Compuesta	27,2	25,3	26,3	26,7	24,4	23,2	27,9	25,8	28,5
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	21,5	20,2	19,1	19,1	19,7	16,7	20,0	21,4	20,2
Con un solo padre/padrastro	25,9	21,0	23,8	24,0	24,3	22,3	27,5	25,9	29,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	29,5	26,8	26,8	27,0	27,1	27,3	30,9	28,6	30,8
Estrato obrero integrado	21,2	18,9	17,9	18,7	19,4	16,8	20,7	23,6	23,0
Estrato medio no profesional	15,1	17,1	18,0	16,9	13,9	12,1	14,4	12,9	12,9
Estrato medio profesional	12,9	9,9	12,0	12,4	10,1	10,1	13,2	15,4	10,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	39,8	33,4	35,1	34,9	32,0	31,5	37,0	37,3	35,9
Bajo	22,6	22,5	19,4	21,7	21,2	16,8	23,8	27,2	25,4
Medio	18,4	13,7	14,7	14,3	15,2	11,6	15,5	15,7	18,0
Medio alto	10,4	10,1	12,2	11,8	12,3	12,2	12,2	10,7	10,8
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	27,5	26,4	27,0	25,7	25,5	22,9	26,8	28,6	27,5
No pobre	16,5	16,1	15,8	16,7	15,7	13,8	16,2	17,9	17,7
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	37,9	32,8	33,3	30,2	32,8	33,0	31,9	25,1	29,7
Barrios con trazado	20,6	18,6	18,4	19,4	18,6	16,3	20,2	22,3	21,1
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	16,8	19,7	23,0	21,5	20,8	16,8	18,0	14,0	9,6
Conurbano Bonaerense	23,4	20,5	20,8	21,3	20,0	19,2	23,7	24,3	25,2
Otras áreas metropolitanas	23,5	20,5	20,8	18,7	21,7	17,8	21,7	25,7	26,2
Resto urbano del interior	21,3	19,9	18,5	21,0	19,4	17,1	19,8	18,4	18,3

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 6.1 | Formas de disciplinar: agresión verbal, según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	9,3	8,7	8,6	7,8	6,1	6,9	5,0	5,5	5,1
Estadístico	10,0	9,4	9,3	8,5	6,7	7,6	5,6	6,1	5,7
Límite superior	10,7	10,1	10,1	9,2	7,4	8,3	6,2	6,7	6,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	6,2	6,8	7,2	6,1	6,1	7,2	4,4	5,3	4,6
5 a 12 años	11,3	11,0	10,4	9,7	7,5	8,0	6,3	6,5	6,0
13 a 17 años	11,8	9,7	9,8	9,1	6,3	7,4	5,8	6,2	6,4
SEXO									
Varón	10,1	9,3	8,3	7,6	5,3	6,9	5,3	5,6	6,0
Mujer	9,9	9,5	10,4	9,4	8,2	8,4	5,9	6,6	5,3
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	10,2	9,2	8,5	7,5	5,7	7,1	6,1	6,5	5,3
Extensa/Compuesta	9,7	9,9	11,1	10,7	8,9	8,6	4,7	5,0	6,6
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	9,7	8,6	8,2	7,8	5,9	7,6	5,1	6,1	5,7
Con un solo padre/padrastro	11,0	12,0	12,6	10,3	10,8	7,7	7,2	6,0	5,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	14,6	12,7	13,0	11,3	8,6	11,1	8,2	9,7	6,7
Estrato obrero integrado	7,9	8,3	8,7	8,4	6,6	6,7	5,6	5,4	5,9
Estrato medio no profesional	9,0	7,8	7,3	5,9	4,9	6,2	3,0	3,7	4,1
Estrato medio profesional	5,8	6,1	2,3	2,3	3,1	3,2	2,1	2,5	3,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	15,3	14,5	14,1	12,1	9,0	9,2	7,1	6,7	7,8
Bajo	11,7	11,4	11,6	11,0	10,7	8,0	6,0	7,1	4,1
Medio	5,7	6,3	7,3	6,4	3,9	6,2	5,9	5,7	6,2
Medio alto	8,4	6,6	5,7	5,5	4,4	6,7	3,7	4,7	4,7
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	13,2	11,8	15,4	10,1	12,8	12,8	7,8	7,7	6,1
No pobre	7,7	7,5	6,0	7,0	3,5	4,5	4,0	4,8	5,3
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	17,6	22,4	17,1	17,0	15,5	17,9	15,8	7,9	9,9
Barrios con trazado	9,3	8,4	8,6	7,8	6,0	6,8	4,7	5,8	4,7
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	9,8	9,6	8,4	6,0	3,4	4,9	4,7	4,2	3,7
Conurbano Bonaerense	9,6	10,3	9,9	9,6	9,6	8,9	7,2	7,2	6,2
Otras áreas metropolitanas	11,3	9,6	10,1	8,5	4,8	8,6	5,1	7,2	6,5
Resto urbano del interior	7,8	5,2	6,1	6,2	3,9	4,4	2,3	2,7	4,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 6.2 | Formas de disciplinar: agresión física, según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	30,4	30,2	29,9	27,5	23,5	22,3	23,0	24,5	23,7
Estadístico	31,5	31,4	31,1	28,7	24,6	23,4	24,1	25,6	24,8
Límite superior	32,6	32,5	32,2	29,9	25,7	24,5	25,2	26,7	25,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	36,0	30,0	35,4	31,4	27,5	29,9	28,9	29,3	30,3
5 a 12 años	33,3	35,0	32,7	29,5	25,1	24,1	25,8	28,6	25,1
13 a 17 años	24,9	26,9	24,9	25,1	21,3	16,2	17,1	17,4	19,0
SEXO									
Varón	31,2	31,7	31,1	28,0	23,7	23,4	24,7	26,0	24,9
Mujer	31,9	31,0	31,1	29,5	25,6	23,4	23,5	25,3	24,8
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	31,3	31,1	30,9	27,4	22,7	20,9	23,7	25,3	24,6
Extensa/Compuesta	32,0	32,2	31,5	31,8	28,7	28,5	25,1	26,5	25,5
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	33,2	31,9	30,4	27,2	23,2	23,5	23,7	24,5	24,1
Con un solo padre/padrastro	26,2	30,2	33,0	32,7	31,2	23,4	25,4	28,4	26,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	35,2	37,5	39,1	38,5	31,5	32,1	31,5	33,2	26,5
Estrato obrero integrado	31,7	32,1	31,5	27,9	25,2	23,3	25,2	26,0	28,3
Estrato medio no profesional	29,6	25,5	19,3	18,2	15,9	16,1	14,3	17,1	15,9
Estrato medio profesional	12,1	14,5	15,2	15,9	12,4	10,7	10,1	12,0	10,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	42,2	44,0	46,6	43,3	29,3	30,1	32,3	33,5	34,5
Bajo	35,2	34,4	33,2	29,8	32,1	27,7	28,8	30,7	28,3
Medio	25,7	23,2	25,2	22,6	20,0	19,3	22,2	23,2	21,8
Medio alto	23,6	23,0	18,8	19,5	16,5	16,1	13,5	14,8	14,2
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	38,6	40,3	44,1	41,3	35,1	31,4	31,8	32,5	30,5
No pobre	24,9	25,1	22,6	20,1	17,0	17,1	17,3	20,2	18,8
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	24,4	25,3	27,6	28,5	23,5	28,7	23,5	35,2	31,1
Barrios con trazado	31,8	31,6	30,9	28,3	24,3	22,3	23,6	24,2	23,3
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	41,0	32,5	27,8	25,3	17,9	14,2	12,2	11,8	13,6
Conurbano Bonaerense	30,0	30,9	30,9	28,0	24,3	21,5	22,8	25,4	25,3
Otras áreas metropolitanas	32,6	32,4	34,0	32,6	28,1	31,7	33,8	32,1	29,6
Resto urbano del interior	30,4	32,0	30,7	28,5	25,4	24,0	22,7	24,5	23,2

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 6.3 | Formas de disciplinar: ponerle una penitencia (no mirar tv, no salir a jugar), según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	71,2	73,1	70,4	71,6	66,5	65,9	65,1	66,1	65,1
Estadístico	72,3	74,2	71,6	72,8	67,8	67,1	66,3	67,3	66,3
Límite superior	73,4	75,3	72,7	73,9	69,0	68,4	67,5	68,5	67,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	70,3	71,8	69,9	71,6	66,3	67,2	67,0	65,3	62,5
5 a 12 años	76,5	79,0	75,5	75,5	71,0	72,9	73,5	72,8	71,8
13 a 17 años	68,2	69,3	67,7	70,1	64,4	58,4	55,0	60,8	61,5
SEXO									
Varón	73,4	75,7	73,4	74,1	67,8	67,6	67,5	70,1	66,7
Mujer	71,1	72,6	69,7	71,4	67,7	66,7	65,0	64,5	65,9
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	73,6	76,8	74,8	72,7	69,6	68,4	67,6	69,4	66,9
Extensa/Compuesta	69,0	68,5	64,9	72,5	63,7	64,3	63,4	62,2	64,8
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	75,0	77,0	73,3	73,8	68,6	69,1	67,5	68,3	66,9
Con un solo padre/padrastro	64,4	66,4	67,2	70,0	65,7	61,9	62,9	64,8	64,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	71,1	73,6	73,5	75,3	69,0	67,4	64,9	70,4	68,2
Estrato obrero integrado	72,6	74,1	73,3	72,7	66,5	67,5	66,3	65,6	66,2
Estrato medio no profesional	73,6	75,3	63,2	67,6	69,0	64,3	67,7	69,8	64,7
Estrato medio profesional	71,7	75,4	72,8	81,9	70,1	75,7	68,3	61,2	62,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	68,2	70,9	74,3	74,4	65,6	64,8	60,8	66,5	65,7
Bajo	71,2	76,1	71,8	73,1	68,7	68,7	70,3	70,8	69,2
Medio	74,7	75,9	72,4	72,9	65,9	65,0	67,6	66,4	66,7
Medio alto	74,0	73,6	67,3	70,3	70,5	69,3	66,1	65,1	63,5
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	73,4	74,8	77,1	78,2	72,2	67,8	69,7	70,6	67,7
No pobre	71,0	73,4	67,9	68,9	64,4	66,3	63,0	64,8	64,8
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	61,7	68,1	68,1	71,1	66,0	74,3	68,0	64,6	66,6
Barrios con trazado	73,5	75,0	72,1	73,1	68,1	66,4	66,1	67,7	66,2
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	86,0	77,9	77,5	77,8	73,1	81,4	65,9	62,1	59,6
Conurbano Bonaerense	67,7	74,2	70,7	70,7	63,3	64,7	62,9	67,9	65,3
Otras áreas metropolitanas	77,3	78,6	78,4	79,8	76,5	69,7	74,1	69,9	68,3
Resto urbano del interior	71,8	67,7	63,4	68,2	67,3	63,7	67,0	65,1	69,6

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 6.4 | Formas de disciplinar: retarlo en voz fuerte o gritarle, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	64,3	64,2	62,4	61,1	53,3	54,6	53,4	62,1	57,0
Estadístico	65,4	65,4	63,6	62,4	54,7	55,9	54,7	63,3	58,2
Límite superior	66,6	66,6	64,8	63,7	56,0	57,2	55,9	64,6	59,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
0 a 4 años	62,0	63,6	61,6	59,3	49,0	54,3	51,9	63,7	58,2
5 a 12 años	67,1	67,3	65,3	63,4	56,2	58,0	56,6	66,9	60,1
13 a 17 años	66,4	64,3	63,1	64,1	57,8	54,2	54,4	57,3	55,3
SEXO									
Varón	66,1	63,4	63,5	60,4	53,1	55,5	54,8	64,6	59,5
Mujer	64,9	67,7	63,8	64,6	56,4	56,4	54,6	61,9	57,0
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	66,5	65,6	64,1	60,8	54,9	53,5	51,7	65,0	60,2
Extensa/Compuesta	63,3	65,4	63,0	66,2	54,4	60,8	60,5	59,1	53,7
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	65,2	66,1	64,0	62,1	54,3	56,7	53,9	63,1	57,4
Con un solo padre/padrastro	66,1	63,2	62,4	63,1	55,8	53,4	56,9	63,8	60,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	67,9	69,8	68,1	67,1	57,9	62,0	56,3	66,7	61,1
Estrato obrero integrado	68,4	67,5	66,8	63,9	54,5	56,4	56,3	63,2	59,0
Estrato medio no profesional	55,7	58,0	50,4	53,1	51,7	45,7	48,2	61,6	53,6
Estrato medio profesional	58,1	51,8	50,9	55,5	49,4	63,8	55,4	53,4	51,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	69,5	72,5	72,4	73,3	54,3	61,7	59,7	65,5	62,6
Bajo	66,4	68,4	64,1	62,9	57,4	58,1	50,8	64,5	59,1
Medio	63,7	63,6	62,3	60,4	52,9	51,7	56,5	66,6	57,9
Medio alto	62,2	57,0	55,7	53,7	53,8	51,5	52,1	56,6	53,2
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	70,4	72,2	75,3	73,8	63,0	62,4	60,2	68,7	62,4
No pobre	60,8	60,8	56,1	54,6	48,6	50,7	49,6	59,1	53,8
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	72,2	69,2	68,8	68,1	60,9	61,1	57,3	68,2	60,0
Barrios con trazado	64,6	64,8	62,8	61,6	53,8	55,1	54,2	62,6	57,8
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	67,0	62,8	57,7	54,3	46,6	60,6	57,5	51,4	52,7
Conurbano Bonaerense	65,9	67,5	65,5	64,2	54,6	51,7	50,5	65,6	58,4
Otras áreas metropolitanas	70,0	67,8	66,8	65,8	58,2	59,3	68,3	67,1	60,4
Resto urbano del interior	59,3	59,7	59,1	58,7	55,5	61,3	49,4	58,0	57,8

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 7.1 | No realiza actividad física o deportiva extra-escolar, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD									
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	
TOTALES										
Límite inferior	65,0	59,9	59,0	57,0	56,7	58,4	58,8	58,6	59,0	
Estadístico	66,3	61,4	60,5	58,5	58,3	59,9	60,3	60,0	60,5	
Límite superior	67,7	62,8	62,0	60,0	59,8	61,4	61,8	61,5	62,0	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	70,5	65,8	65,6	62,0	62,5	63,5	62,6	62,0	60,8	
13 a 17 años	60,1	54,6	53,1	53,1	52,0	54,4	56,8	57,0	60,1	
SEXO										
Varón	57,0	52,1	54,3	50,8	49,0	51,5	53,3	50,2	50,9	
Mujer	75,8	70,9	66,8	66,3	67,7	68,5	67,4	70,3	70,5	
TIPO DE FAMILIA										
Nuclear	64,3	63,4	61,8	56,0	58,7	60,6	61,5	58,6	58,4	
Extensa/Compuesta	70,9	56,9	57,7	63,8	57,3	58,4	57,8	64,0	66,1	
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA										
Con ambos padres/padrastrós	64,9	60,9	60,7	56,8	59,1	60,6	60,9	58,4	58,5	
Con un solo padre/padrastro	71,9	63,6	60,8	62,6	57,2	58,9	59,6	64,2	65,6	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	76,6	72,6	69,5	66,5	71,7	71,0	74,2	71,4	70,1	
Estrato obrero integrado	68,8	63,5	62,4	60,7	61,9	63,6	60,7	62,7	65,0	
Estrato medio no profesional	51,6	47,1	46,5	45,7	37,7	43,1	47,5	44,4	42,1	
Estrato medio profesional	30,1	28,6	26,9	23,6	26,5	27,7	26,5	31,1	28,0	
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	78,6	75,3	72,1	68,7	72,3	72,2	76,1	74,3	74,2	
Bajo	79,8	72,1	71,9	68,0	67,0	68,6	67,6	72,1	69,3	
Medio	62,2	54,2	54,2	54,0	60,0	58,4	57,8	55,7	59,6	
Medio alto	46,2	43,9	44,2	43,9	33,6	41,2	41,2	39,7	40,9	
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	76,1	69,3	68,2	64,8	68,0	68,6	70,8	69,5	68,6	
No pobre	56,5	55,5	54,7	53,4	50,4	52,3	49,9	52,4	51,9	
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL										
Villas o asentamientos	76,1	72,7	76,8	77,9	80,1	73,7	73,7	73,1	71,7	
Barrios con trazado	64,7	59,6	58,1	56,1	55,6	57,8	57,9	58,1	57,8	
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	58,2	57,9	50,3	49,2	49,6	47,2	49,9	44,0	39,1	
Conurbano Bonaerense	68,8	62,4	62,2	60,4	63,0	63,9	65,7	65,3	68,8	
Otras áreas metropolitanas	66,3	62,2	62,5	58,7	53,3	59,3	56,1	59,4	56,5	
Resto urbano del interior	65,0	60,2	59,8	58,7	56,4	57,2	56,8	54,0	53,3	

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 7.2 | No realiza actividad cultural extra-escolar, según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	85,3	82,5	83,3	86,0	86,3	86,7	87,9	84,6	86,6
Estadístico	86,3	83,6	84,4	87,1	87,4	87,7	88,8	85,6	87,6
Límite superior	87,3	84,6	85,5	88,1	88,4	88,8	89,8	86,7	88,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
5 a 12 años	87,7	84,0	84,9	87,4	86,0	88,4	88,1	84,7	86,9
13 a 17 años	84,2	82,8	83,6	86,5	89,4	86,7	89,9	87,0	88,7
SEXO									
Varón	88,7	85,8	87,7	90,2	90,2	91,1	92,0	89,6	90,8
Mujer	83,8	81,2	81,0	83,9	84,5	84,3	85,7	81,5	84,3
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	84,8	83,8	84,6	86,6	87,2	87,7	88,6	84,2	86,9
Extensa/Compuesta	90,1	83,1	83,9	88,3	87,8	87,9	89,5	89,5	89,4
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	86,0	83,1	84,0	87,2	87,5	86,7	88,4	84,1	87,3
Con un solo padre/padrastro	87,9	85,2	85,7	87,1	87,7	91,0	90,4	89,3	88,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	92,5	92,2	92,6	92,9	92,5	95,4	96,8	92,0	94,5
Estrato obrero integrado	89,4	87,2	85,4	90,5	90,6	90,7	91,3	87,8	90,6
Estrato medio no profesional	73,7	67,1	71,9	71,9	78,1	76,9	76,9	77,2	74,8
Estrato medio profesional	62,2	61,8	64,6	68,3	59,5	56,1	61,6	61,7	65,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	96,9	94,5	94,8	98,7	93,5	98,2	99,6	93,3	95,6
Bajo	96,5	91,7	93,4	93,8	94,5	92,8	94,6	93,3	93,5
Medio	83,1	80,3	80,3	85,3	87,0	84,2	87,1	83,8	88,2
Medio alto	70,2	68,2	69,7	71,6	74,3	76,1	75,2	72,8	74,4
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	92,5	89,2	91,5	93,2	91,0	93,3	92,3	91,4	93,9
No pobre	79,9	79,6	79,3	82,4	84,3	82,7	84,9	81,0	80,9
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	93,1	95,1	94,9	98,4	98,2	94,4	99,8	92,4	94,6
Barrios con trazado	85,3	82,1	82,8	85,7	86,0	86,7	86,9	84,6	85,9
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	76,1	75,7	76,5	69,3	76,9	78,2	72,3	68,2	73,1
Conurbano Bonaerense	89,3	83,9	85,2	92,7	92,4	92,2	93,0	89,3	91,8
Otras áreas metropolitanas	85,1	84,3	84,8	85,6	85,5	85,0	89,4	86,5	85,5
Resto urbano del interior	85,1	86,2	85,8	83,0	81,6	83,9	85,6	82,7	85,7

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Autorregulación y pobreza infantil

Sebastián J. Lipina, M. Soledad Segretin

Unidad de Neurobiología Aplicada (UNA, CEMIC-CONICET)

Marco conceptual

En el contexto de la ciencia del desarrollo contemporánea, la autorregulación es un constructo⁴ que en términos generales y consensuados refiere a un conjunto diverso de procesos involucrados en tomar información propia y del entorno, evaluar opciones y consecuencias de pensamientos y conductas, y generar con ello una respuesta adaptativa para lograr un objetivo particular (McClelland y otros, 2015). Existen diferentes debates referidos a la naturaleza y tipo de información que es relevante en los procesos de evaluación de opciones, consecuencias y toma de decisión, (e.g., mecanismos fisiológicos homeostáticos, regulación emocional, control cognitivo), qué significa adaptativo o cómo denominar a los diferentes componentes autorregulatorios (e.g., funciones ejecutivas, esfuerzo de control, sensibilidad perceptual, auto-control). En la actualidad, desde una perspectiva meta-teórica cualquiera de estos debates se proponen en el contexto epistemológico de sistemas relacionales de desarrollo, lo que significa la consideración de dinámicas que involucran diferentes niveles de organización (i.e., neural, cognitivo, conductual y social) y contextos de desarrollo (i.e., hogar, barrio, escuela, comunidad, cultura) (Nigg, 2017).

Metodológicamente, existen diferentes abordajes para evaluar los componentes autorregulatorios durante la infancia, la niñez y la adolescencia, que además varían según el abordaje disciplinario (McCoy, 2019). Por ejemplo, el constructo funciones ejecuti-

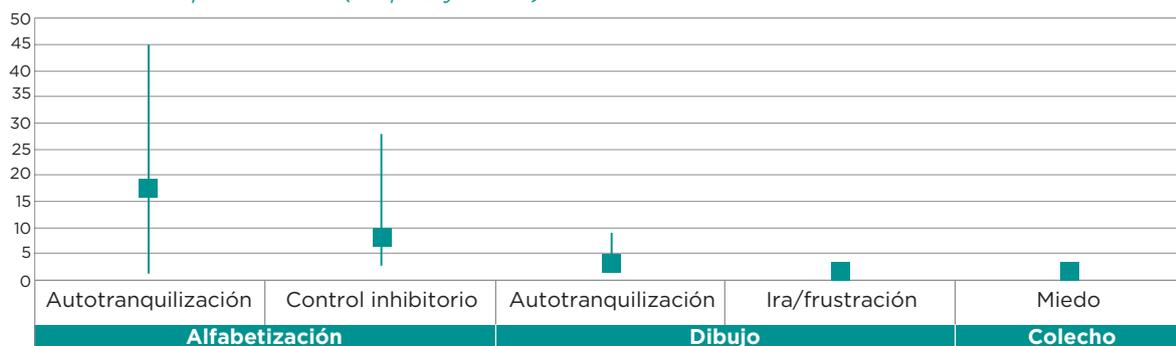
vas se originó en el campo de la psicología clínica y de la neuropsicología e incluye componentes de control inhibitorio, flexibilidad cognitiva y memoria de trabajo; mientras que el constructo esfuerzo de control tuvo su origen en el campo de la psicología de la personalidad para describir los precusores tempranos –temperamentales- de aspectos de la personalidad. En consecuencia, existen diferentes definiciones conceptuales y operacionales de los fenómenos autorregulatorios que se agruparían en múltiples componentes que suelen ser estudiados a través de evaluaciones directas, del reporte de adultos o de observaciones en contextos de desarrollo. Asimismo, en diferentes investigaciones realizadas durante las últimas dos décadas en diferentes sociedades se verificaron asociaciones y predicciones de distintos componentes autorregulatorios con la preparación para la escolaridad, el desempeño cognitivo y académico, la salud y el bienestar en diferentes etapas del desarrollo.

En particular, el componente autorregulatorio del temperamento hace referencia a las diferencias individuales en la reactividad y regulación emocional, atencional y de la conducta. La reactividad es definida como toda respuesta a cambios que se producen en el ambiente y los que surgen en el propio individuo, como por ejemplo la tasa cardíaca, el afecto negativo, el miedo, la motricidad o la orientación atencional. Mientras que la definición conceptual de temperamento difiere entre distintas teorías, muchas de las preguntas centrales sobre su naturaleza y evolución son las mismas. La primera etapa de la investigación sobre temperamento se abocó a la descripción de infantes (0 a 12 meses) e identificó nueve dimensiones basadas en protocolos de entrevistas con padres de niñas y niños de entre 3 y 9 meses (i.e., nivel de actividad, acercamiento-apartamiento,

4. Un constructo es un fenómeno no tangible que a través de un determinado proceso de categorización se convierte en una variable que puede ser medida y estudiada. En otros términos, es un concepto no observacional (no empírico), que no es directamente manipulable pero sí inferible a través de la conducta.

Figura 1 | Valores de odds ratio e intervalos de confianza de factores temperamentales para diferentes variables de crianza.

Predictores temperamentales (Grupo 2 y 3 años).



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

humor, adaptabilidad, límite, intensidad, distractibilidad, atención y ritmicidad). Investigaciones posteriores comenzaron a utilizar métodos psicométricos más sofisticados para desarrollar una taxonomía básica que se extendió desde la infancia hasta la adultez. Ello permitió extraer factores como miedo, ira, frustración, afectividad negativa, extroversión, atención y esfuerzo de control. Si bien aún no se ha logrado un consenso sobre una taxonomía generalizable, este tipo de diferencias individuales en la reactividad emocional son considerados componentes básicos del temperamento y el reporte parental una herramienta apropiada para evaluar y predecir diferentes aspectos del desarrollo durante varias etapas del ciclo vital (Rothbart y Sheese, 2006).

La estructura y estabilidad de los componentes del temperamento durante diferentes etapas del desarrollo varía según factor. Por ejemplo, la extroversión y la afectividad negativa parecerían ser estables durante todo el ciclo vital, mientras que el esfuerzo de control sería estable entre períodos adyacentes (Bornstein y otros, 2015; Rothbart y Sheese, 2006; Zohar y otros, 2019). Asimismo, los estudios de diferencias transculturales han verificado consistencias relativas entre edades, cuestionarios y muestras; coherencia geográfica (e.g., alta extroversión, actividad y afectividad negativa en países sudamericanos; baja afectividad negativa en países norteamericanos); y asociaciones entre factores temperamentales y orientaciones culturales específicas (e.g., alta extroversión y actividad en países

con metas de corto plazo, alta afectividad negativa en países que valoran procesos grupales a gran escala) (Putnam y otros, 2019).

Por último, en estudios recientes se han verificado asociaciones entre pobreza infantil y diferentes factores temperamentales. Los hallazgos indican que la exposición a privaciones materiales asociadas con pobreza económica puede modificar la percepción de esfuerzo de control en el reporte del temperamento infantil por parte de los cuidadores; y que ello a su vez puede moderar el desempeño en tareas de control cognitivo en función a la calidad de las prácticas de crianza (Prats y otros, 2017; Conejero y Rueda, 2018). El estudio de las relaciones entre factores temperamentales y pobreza infantil, que ha comenzado a ser implementado hace aproximadamente dos décadas y que no suele incorporarse en las mediciones de pobreza infantil de disciplinas como la economía y la sociología, podría constituir un abordaje complementario de valor para la comprensión del desarrollo humano temprano y el diseño de acciones orientados a su promoción.

Planteo de problema

Con el fin de explorar eventuales asociaciones entre fenómenos autorregulatorios, diferentes aspectos de la crianza y las condiciones de privación de derechos en niñas y niños de 3 meses a 7 años de edad nos propusimos describir cómo se asocian las variables temperamentales y de crianza, y la eventual modulación de tales asociaciones según factores individuales (i.e.,

grupo etario, sexo) y contextuales (i.e., sociodemográficas), en el contexto del relevamiento realizado por el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA) en la medición del tercer trimestre del 2018.

Metodología

En base a estudios previos realizados en la Unidad de Neurobiología Aplicada (UNA, CEMIC-CONICET) se identificaron ítems de la versión en español de los Cuestionarios de Conducta Infantil (Putnam & Rothbart, 2006), que habían demostrado niveles de asociación tanto con aspectos del funcionamiento cognitivo ejecutivo como con niveles normativos de cortisol. Se consideraron los siguientes componentes temperamentales según grupos etarios: (1) 3 a 12 meses: miedo, auto-tranquilización, atención; (2) 2 y 3 años: miedo, auto-tranquilización, ira/frustración, atención, control inhibitorio; (3) 4 a 7 años: miedo, auto-tranquilización, ira/frustración, atención, control inhibitorio (ver ítems en Anexo).

Luego de analizar las frecuencias de las variables individuales, sociodemográficas y de crianza que vienen siendo trabajadas en el marco del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (Tuñón, 2018), y de acuerdo a las distribuciones de las mismas seleccionamos las siguientes variables para analizar sus asociaciones con las dimensiones temperamentales: (a) individuales: sexo, grupo etario; (b) sociodemográficas: nivel socioeconómico; asistencia a escuela; tipo de gestión; tipo de jornada; cantidad de niños en el hogar; educación de la madre; situación de la convivencia entre cuidadores; y edad de la madre; (c) crianza: compuesto de alfabetización (contar cuentos y cantar canciones); dibujo; actividad física (no se consideró para el grupo etario de 3 a 12 meses); cumpleaños; colecho; compuesto de límites (disciplinamiento, reto, agresividad física). Los ítems correspondientes a estas variables se encuentran disponibles en el anexo). Para estos análisis se contó con información de 1624 niños y niñas (329 del grupo 1; 176 del grupo 2 y 1129 del grupo 3).

El abordaje analítico propuesto se basa en el supuesto de considerar a la percepción materna del temperamento infantil como a un modulador de las prácticas de crianza. En tal concepción, ambos grupos de variables son de orden microsistémico. Debido al interés del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia en las relaciones entre pobreza y crianza, y al nivel de medición de

las variables de interés, consideramos adecuado aplicar modelos de regresión logística que incluyeran como variables dependientes a las prácticas de crianza y a la percepción del temperamento como potencial modulador. Las variables individuales y contextuales también fueron incorporadas en los modelos como predictores.

Resultados⁵

En el grupo etario de 3 a 12 meses, el único componente temperamental que se asoció⁶ con aspectos de crianza fue atención: el evento cumpleaños tuvo menor probabilidad de ocurrir en la medida en que las cuidadoras percibían menos atentos a los niños y las niñas. No obstante, consideramos que no deberíamos tener en cuenta este resultado debido a que en este grupo etario hubo muchos niños y niñas que no llegaron a tener su primer cumpleaños; y a que para algunos niveles de atención tal asociación se invirtió (aunque los valores de p fueron mayores a .05). En el grupo etario de 2 a 3 años, los componentes temperamentales asociados con aspectos de crianza fueron: miedo, auto-tranquilización, ira/frustración y control inhibitorio. (1) En el caso de alfabetización, tales prácticas aumentaron en la medida en que las cuidadoras percibían a los niños y niñas con más recursos para auto-tranquilizarse (OR=16, 97). Además, también aumentó cuando las cuidadoras percibieron a niños y niñas con menos control inhibitorio (OR=8.6). (2) En el caso de dibujo, cuando las cuidadoras percibían a niños y niñas menos iracundos y frustrados disminuían estas actividades en el hogar (OR=0.14). Por otra parte, a medida que las cuidadoras percibían a niños y niñas con más recursos para auto-tranquilizarse, aumentaban las prácticas relacionadas con dibujo (OR=3.76). (3) En el caso de colecho, se verificó que esta conducta disminuía cuando las cuidadoras percibían menos miedo en los niños y niñas (OR=0.10) (Figura 1).

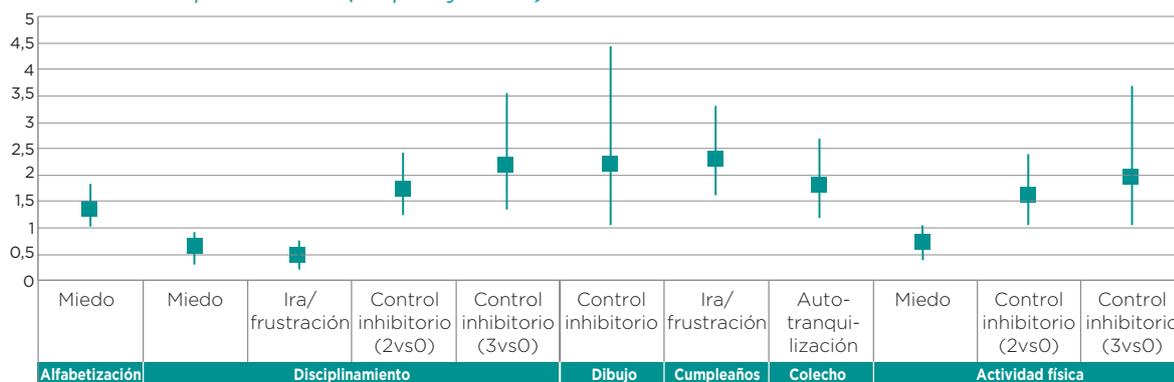
En el grupo etario de 4 a 7 años, los componentes temperamentales que se asociaron con aspectos de crianza fueron: miedo, auto-tranquilización, ira/frustración y

5. En esta nota solo se describen los resultados según grupo etario, variables de crianza, contexto escolar y temperamento. Las asociaciones con factores sociodemográficos se encuentran disponibles en el anexo versión web.

6. Se consideró asociación a toda predicción cuyo valor de p fue inferior a 0.05. No obstante, se sugiere complementar la interpretación de las asociaciones considerando los OR.

Figura 2 | Valores de odds ratio e intervalos de confianza de factores temperamentales para diferentes variables de crianza.

Predictores temperamentales (Grupo 4 y 7 años).



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

control inhibitorio. (1) En el caso de alfabetización se verificó un aumento de estas prácticas a medida que disminuía la percepción de miedo en niños y niñas (OR=1.37). (2) A medida que disminuía la percepción de miedo (OR=0.64) y de ira/frustración (OR=0.48) se verificó una disminución de conductas de disciplinamiento. Por otra parte, a medida que disminuyó la percepción de control inhibitorio en los niños se incrementaron este mismo tipo de prácticas en las cuidadoras (OR=1.72). (3) En el caso de dibujo, a medida que las cuidadoras percibían menos inhibidos a niños y niñas aumentaban estas prácticas en el hogar (OR=2.17). (4) A medida que disminuía la percepción de conductas de ira/frustración aumentaba la probabilidad de festejar cumpleaños (OR=2.32). (5) A medida que aumentaba la percepción de auto-tranquilización también lo hacía la práctica de colecho (OR=1.80). Y (6) a medida que disminuía la percepción de miedo también lo hacía la probabilidad de la práctica de actividad física en niños y niñas (OR=0.69). Por otra parte, a medida que disminuía la percepción de control inhibitorio aumentaba la práctica de actividad física (OR=1.59, 1.97) (Figura 2).

Conclusiones

Los resultados permiten concluir que la inclusión de ítems referidos a la percepción de los cuidadores de diferentes aspectos del temperamento de niñas y niños logró que se identificaran asociaciones específicas con las variables de crianza relevadas en los grupos etarios de 2 y 3 años, y de 4 a 7 años. Asimismo, no todos los aspectos temperamentales evaluados

se asociaron con todas las variables de crianza. Es decir que las asociaciones variaron entre ambos tipos de factores y por grupo etario. Por otra parte, los modelos de análisis implementados permitieron verificar además asociaciones entre variables de crianza y factores sociodemográficos (ver Anexo).

Específicamente, en el grupo etario de 2 y 3 años los aspectos de temperamento asociados con variables de crianza fueron autotranquilización, control inhibitorio, ira/frustración y miedo en los siguientes sentidos: (1) más alfabetización se asoció con más autotranquilización y menos control inhibitorio; (2) más dibujo se asoció con más autotranquilización y más ira/frustración; y más colecho se asoció con más miedo. En el grupo etario de 4 a 7 años, los aspectos de temperamento asociados con crianza fueron los siguientes: (1) más alfabetización se asoció con menos miedo; (2) más disciplinamiento se asoció con más miedo, más ira/frustración y menos control inhibitorio; (3) más dibujo se asoció con menos control inhibitorio; (4) más cumpleaños se asoció con menos ira/frustración; (5) más colecho se asoció con más autotranquilización; y (6) más actividad física se asoció con más miedo y menos control inhibitorio.

Las asociaciones verificadas pueden ser interpretadas con los marcos conceptuales del desarrollo autorregulatorio disponibles en la literatura del área, que sostiene que las prácticas de crianza pueden ser moduladas por la percepción de los cuidadores de las características temperamentales de los niños y las niñas. No obstante, es importante considerar que en el caso de este análisis

sis estamos en un nivel de exploración preliminar que requiere de más investigación futura. Por ejemplo, se podrían plantear hipótesis acerca de que los esfuerzos de alfabetización se incrementan cuando niñas y niños de 2 y 3 años son percibidos por sus cuidadores como más tranquilos (e.g., práctica de crianza como actividad placentera y estimuladora del aprendizaje y el desarrollo) o con menos control inhibitorio (e.g., práctica de crianza como recurso para estimular el control). O en el grupo de 4 a 7 años, el colecho sería más probable cuando los niños son percibidos como más tranquilos (e.g., práctica de crianza de compensación o premio). En cualquiera de estos y otros eventuales casos, se requieren de investigaciones que implementen diseños que permitan avanzar más allá de las asociaciones. Haber verificado las asociaciones mencionadas permitiría sumar indicadores proximales (i.e., del contexto de desarrollo microsistémico) que contribuirían con mejorar la comprensión de cómo la pobreza afecta al desarrollo infantil como fenómeno sistémico-relacional y con identificar potenciales aspectos que requieran intervenciones específicas por grupo etario para díadas o grupos familiares. Por ejemplo, se podrían seleccionar dife-

rentes intervenciones para distintos grupos de madres según su percepción de aspectos temperamentales. La sustentabilidad de investigaciones que incluyan aspectos autorregulatorios en el estudio de la pobreza infantil, debería considerar en parte a las siguientes direcciones futuras: (a) Incluir otros contextos de desarrollo proximal y distal (e.g., región geográfica). (b) Incluir alguna medida de autorregulación o desempeño cognitivo/académico de las niñas y niños para complementar los reportes de adultos con información individual de niños y niñas -lo cual permitiría además explorar hipótesis específicas de asociaciones entre pobreza infantil y aspectos de la autorregulación medidos por reporte y por evaluación directa-. (c) Explorar potenciales mecanismos de asociación a través de la implementación de análisis de mediación y moderación, para lo cual se requeriría mayor tamaño de muestras y eventualmente otras variables sociodemográficas. Finalmente, (d) en el grupo etario de 3 a 12 meses se podrían explorar otras variables de crianza que pudieran estar asociadas con factores temperamentales (e.g., rutinas de sueño y alimentación; tiempo de juego apropiado para la edad).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bornstein, M.H., Putnick, D.L., Garstein, M.A., Hahn, C.S., Auestad, N., & O'Connor, D.L. (2015).** Infant temperament: stability by age, gender, birth order, term status, and socioeconomic status. *Child Development, 86*, 844-863.
- Conejero, A., & Rueda, M.R. (2018).** Infant temperament and family socio-economic status in relation to the emergence of attention regulation. *Scientific Reports, 8*, 11232.
- Hassan, R., Mills, A.S., Day, K.L., Van Lieshout, R.J., & Schmidt, L.A. (2019).** Relations among temperament, familial socioeconomic status, and inhibitory control in typically developing four-year-old children. *Journal of Child and Family Studies, 4*, 950-958.
- McClelland, M.M., Geldhof, G.J., Cameron, C.E., & **Wanless, S.B. (2015).** Development and self-regulation. Capítulo 14 en W.F. Overton y P.C.M. Molenaar (Editores) *Handbook of Child Psychology and Developmental Science (Volume 1. Theory and Method)*, pp. 523-565. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons, Inc.
- McCoy, D.C. (2019).** Measuring young children's executive function and self-regulation in classrooms and other real-world settings. *Clinical Child and Family Psychology Review, 22*, 63-74.
- Nigg, J.T. (2017).** On the relations among self-regulation, self-control, executive functioning, effortful control, cognitive control, impulsivity, risk-taking, and inhibition for developmental psychopathology. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, 58*, 361-383.
- Prats, L., Segretin, M.S., Fracchia, C., Kamienkowski, J., Pietto, M.L., Hermida, M.J., et al. (2017).** Asociaciones entre factores individuales y contextuales con el desempeño cognitivo en preescolares de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). *Cuadernos de Neuropsicología, 11*, 43-77.
- Putnam, S., Alexander, A., Zweigh, A., Ellis, A., Lipina, S.J., Segretin, M.S., et al. (2019).** Cultural influences on temperament development: findings from the global temperament project. 2019 Biennial Meeting, Society for Research in Child Development, Baltimore, Estados Unidos.
- Putnam, S.P., & Rothbart, M.K. (2006).** Development of short and very short forms of the Children's Behavior Questionnaire. *Journal of personality assessment, 87*, 103-113.
- Rothbart, M.K., & Sheese, B.E. (2006).** Temperament and emotion-regulation. Chapter 16 in J.J. Gross (Ed.) *Handbook of Emotion Regulation*. New York: Guilford Press.
- Tuñón, I. (2018).** (In)Equidades en el ejercicio de los derechos de niñas y niños. *Derechos humanos y sociales en el período 2010-2017*. Buenos Aires: EDUCA.
- Zohar, A.H., Zwir, I., Wang, J., Cloninger, C.R., & Anokhin, A.P. (2019).** The development of temperament and character during adolescence: the processes and phases of change. *Development and Psychopathology, 31*, 601-617.

INFORMACIÓN



El acceso a la información supone hogares con tecnología que permita a los adultos nutrirse de recursos de información que les facilite el acceso a las estructuras de oportunidades existentes (servicios de salud, calendario de vacunas, servicios de cuidado, alimentación gratuita, entre otros), y de formación en el espacio de la estimulación emocional e intelectual de sus hijos, por mencionar algunos ejemplos. En tanto para los niños/as y adolescentes, el acceso a la información, es particularmente importante en los procesos de formación en habilidades digitales y socialización (acceso al conocimiento, expresión de opiniones, interacción con grupos de pares, entre otros). En las últimas décadas, se ha asistido a una incorporación cada vez más expandida de nuevas tecnologías de la información y de la comunicación en los hogares (la televisión, las plataformas de video juegos, las computadoras, tabletas, los teléfonos celulares, entre otros). Todos estos recursos tecnológicos que van incorporando los hogares, tienen a los/as niños/as y adolescentes como usuarios privilegiados. No obstante, cabe interrogarse sobre la extensión que han alcanzado las “nuevas tecnologías” en el interior de los hogares con niños, niñas y adolescentes. En qué medida, los hogares con niños/as, han podido en los últimos años, incorporar tecnología y reciclar vieja tecnología. Qué se entiende por acceso a internet en una sociedad en la que conviven diferentes formas de conexión y acceso a datos. Dónde ha quedado el libro como recurso y el hábito de desarrollar el comportamiento lector de textos impresos. Todos estos recursos y comportamientos se encuentran determinados por las desigualdades sociales, o se pueden reconocer procesos que atraviesan a las diferentes infancias.

A continuación, se procura realizar un análisis en término de la disponibilidad de recursos facilitadores del acceso a la información y desarrollo de comportamientos personales que favorecen el ejercicio del derecho a la información.

Marco Normativo de Referencia

En la dimensión del espacio del acceso a la información se indaga sobre los diferentes recursos con que cuentan o no los hogares para que sus miembros adultos y niños/as accedan a la información. El marco normativo de referencia es la Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, arts. 17, 28; Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, art. 15. Mientras que en los ODS se promueven el acceso público a la información, a las tecnologías de la información y las comunicaciones, y en particular a través de internet. Específicamente, los ODS promueven “sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles”, “garantizar el acceso público a la información y proteger las libertades fundamentales, de conformidad con las leyes nacionales y los acuerdos internacionales”, y “aumentar de forma significativa el acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones y esforzarse por facilitar el acceso universal y asequible a Internet en los países menos adelantados a más tardar en 2020”.

A continuación, se analizan un conjunto amplio de indicadores de déficit de recursos de acceso a la información y comportamientos de los niños/as en relación a los textos impresos, y otros textos y medios sociales a los que se puede acceder a través de la Internet. En términos generales y en relación a los recursos de los hogares, se advierte que hubo logros muy moderados en el acceso al libro y mucho más substantivos en el acceso a computadoras e internet. No obstante, cabe señalar que dicha tendencia positiva tendió a revertirse en los últimos años, en el caso del acceso a computadoras, y a estancarse en el caso de acceso a la red de internet en el hogar. También se avanzó de modo sostenido en el acceso a un celular propio entre los niños/as y adolescentes.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: ACCESO A LA INFORMACIÓN

VARIABLE	INDICADOR
Lectura de textos impresos	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele leer textos impresos (libros, revistas, diarios).
No contar con biblioteca	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años en hogares que no tienen biblioteca.
Uso de Internet	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele utilizar Internet.
No contar con computadora	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no tiene computadora.
No contar con acceso a Internet	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no tiene acceso a Internet.
No contar con celular	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no tiene celular.

Más específicamente, se estima para 2018, el déficit en el acceso a recursos de la información en niños/as y adolescentes entre los 5 y 17 años afecta al 59% cuando se trata de acceso al libro, 43,9% cuando se trata de tener una computadora en el hogar, 47,7% en el acceso a internet en el hogar (conexión hogareña), 56,5% no tiene un celular propio, 52,3% no suele desarrollar un comportamiento lector de textos impresos, y 37,1% no suele utilizar internet. Ahora, en el caso específico del déficit en el acceso al libro a través de la biblioteca familiar, si bien se registra una merma en el déficit de 7%, entre los años de punta del período 2010-2018, en los últimos tres años la merma fue de apenas 1,1%.

Los progresos fueron mucho más relevantes en el acceso a una computadora en el hogar. Entre 2010 y 2018, se registró una merma del déficit de 26,5%, pero hasta 2015 la merma fue de 38,7%, y en los últimos tres años entre 2015 y 2018 se incrementó el déficit en casi un 20%. Es decir, que el acceso a computadoras en el hogar se encuentra en proceso de deterioro, ya sea porque los hogares no tienen capacidad de renovar sus equipos o porque los mismos se volvieron obsoletos. Mientras el déficit de acceso a internet en los hogares siguió una tendencia similar. Los hogares se conectaron a la red de modo progresivo y el déficit de conexión tuvo una merma del 34,6% entre 2010 y 2015 (tomando los años de punta), y no creció más desde entonces, probablemente asociado a los problemas socioeconómicos y al mayor uso de datos a través de los celulares.

El celular propio en la niñez y adolescencia, sigue una tendencia positiva pero muy diferencial según la edad de los chicos/as. Entre 2010 y 2015 el déficit de celular entre chicos/as de 5 a 17 años cayó 14%, y entre 2015 y 2018, un 7,6% (14,6% entre los años de punta del período 2010-2018).

El comportamiento lector de textos impresos representa una situación deficitaria en el 52,3% de las infancias y adolescencias entre los 5 y 17 años la Argentina urbana. La evolución en el tiempo de este indicador es muy estable. Entre 2010 y 2015, experimentó una leve merma de apenas 1,3%, y entre 2015 y 2018 retrocedió un 4,5%. El saldo del período es negativo en un 3,2%.

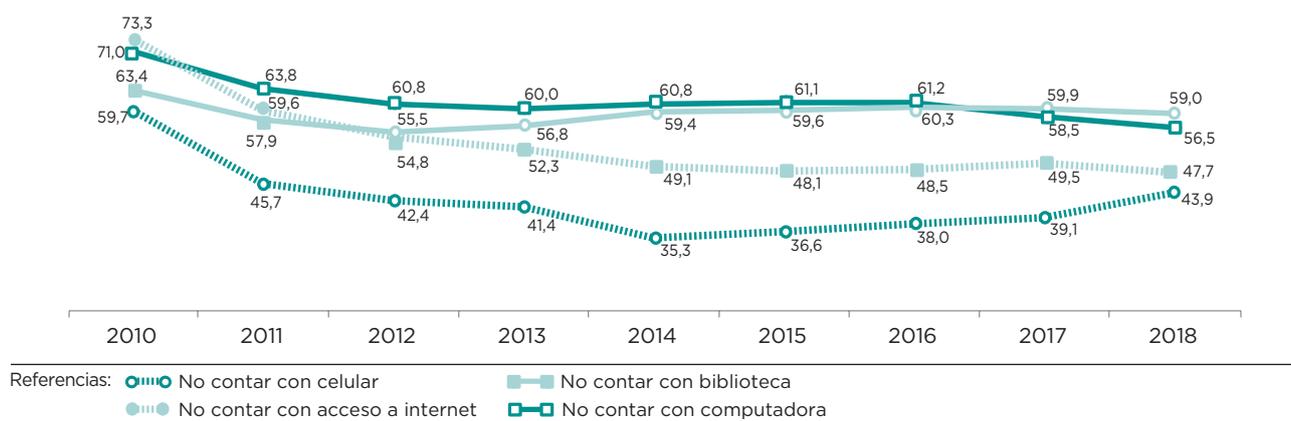
La utilización de internet supone el desarrollo de múltiples habilidades, pero la simple medición de su uso cotidiano permite estimar que 37% de los chicos/as no suelen tomar contacto con este recurso. Lógicamente, en el tiempo la evolución ha sido muy positiva. Entre los años de punta del período 2010-2018, se registra una merma del déficit de 36,9%, de los cuales 29% se produjo entre 2010 y 2015, y bajó a casi la mitad entre 2015 y 2018 (11,1%), pero cabe señalar que desde 2013 se mantiene muy estable.

No contar con biblioteca familiar

Más de la mitad de los niños/as y adolescentes carecen de una biblioteca familiar con libros en sus hogares. Esto es menos frecuentes entre los niños/as más pequeños que entre los adolescentes, aun-

FIGURA 8 | Indicadores de déficit en el espacio de la información

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

que en ambos casos el déficit supera el 50%. Asimismo, la propensión al déficit es mayor entre los niños/as y adolescentes en los hogares en los que conviven con solo uno de los padres o que es de tipo extenso (68,8% y 65,1%, respectivamente en 2018) (véase la tabla 8.1).

La carencia de libros en el hogar aumenta a medida que disminuye la estratificación social. Es claro que los niños/as en los estratos sociales más bajos se ven privados en el acceso al libro y ellos se cuadruplica, por ejemplo, entre los chicos/as del estrato trabajador marginal y el estrato medio profesional. Cuando se comparan las brechas de desigualdad entre las infancias del 25% inferior y el 25% superior, se advierte que las mismas disminuyeron levemente, en 2010 era de 6,1 veces regresiva para los más pobres, en 2015 de 3,3 veces, y en 2018 de 4,8 veces.

Las infancias y adolescencias más privadas en el acceso al libro en sus hogares son las bonaerenses, pero mucho más las de las áreas metropolitanas del interior del país (60,1% y 68,5%, respectivamente).

No contar con una computadora en el hogar

Si bien, una proporción muy relevante de la infancia y adolescencia entre los 5 y 17 años, no cuenta con una computadora en el hogar (43,9% en 2018), se observan diferencias en relación a esta carencia. Primero, es fácil advertir que el déficit es mayor en los niños/as en edad de asistir a la educación primaria, pero el acceso está negado al 39,4% de los

adolescentes y ello no parece un dato menor. La privación es mayor en las infancias y adolescencias de los hogares con solo uno de los padres y en los hogares extensos en términos de su composición. Probablemente, por su mayor prevalencia en los estratos sociales más pobres (véase la tabla 8.2).

En tal sentido, las brechas de desigualdad social son amplias. Los niños/as y adolescentes en el estrato trabajador marginal tienen 16 veces más chances de no tener una computadora que pares en el estrato medio profesional, en 2018. La brecha en el tiempo, entre el 25% más pobre y el 25% más rico, en 2010 era de 9,3 veces regresiva para los primeros, y en 2015 fue de 5,8 veces, pero en 2018 se eleva a 26,7%. Es claro que los sectores sociales más bajos no pueden renovar sus equipos ni adquirir nuevos en el mercado.

Los chicos/as del Conurbano en un 50% carecen de computadora en su casa, frente a un 14% en los chicos/as de la Ciudad de Buenos Aires.

No contar con acceso a red de internet en el hogar

Tal como anticipamos, hubo progresos significativos en términos de la conectividad a través de internet hogareño, sin embargo, todavía casi la mitad de los niños/as y adolescentes entre 5 y 17 años en el país no accede a este tipo de conexión en la órbita de su vivienda. Y, se conjetura que esto será cada vez menos frecuente en la medida que implique un costo mensual y se extienda la conexión a través de celulares. Lo cual convoca a redefinir el ejercicio del derecho a la conectividad.

Las privaciones en el acceso a este servicio en los hogares están fuertemente asociado a las disparidades socioeconómicas. Ello se revela en todos y cada uno de los indicadores de la tabla 8.3.

Cuando se compara la brecha social, entre las infancias del 25% inferior y las del 25% superior, se advierte con total claridad su incremento en el tiempo. La misma, en 2010, fue de 5,8 veces, en 2015 de 7,6 veces, y en 2018 de 19,5 veces.

Asimismo, en términos geográficos el déficit es muy elevado en las áreas metropolitanas del interior del país y en el Conurbano Bonaerense (55,4% y 49,8%, respectivamente). Los progresos fueron muy relevantes en la Ciudad de Buenos Aires.

No contar con celular propio

Si bien, el 56,5% de los chicos/as no tenía un celular propio en 2018, ello no puede ser considerado una privación, sino un indicador más de desconexión. Cabe señalar que ello ocurre en el 77,9% de los niños/as entre 5 y 12 años y en el 23,2% de los adolescentes entre 13 y 17 años, en 2018. La principal diferencia, además de la edad, es la social. Los chicos/as en el estrato trabajador marginal tienen el doble de probabilidad de no disponer de un celular propio que pares en el estrato medio profesional, en 2018. Aun cuando las brechas son amplias no se han incrementado tanto el tiempo. En efecto, en 2010 la brecha entre el 25% inferior y el 25% superior, fue de 1,5 veces, en 2015 de 1,4 veces, y en el 2018 de 1,9 veces.

El acceso a celulares por parte de los chicos/as avanzó en todos los lugares, pero especialmente en Ciudad de Buenos Aires, seguido por el Gran Buenos Aires.

Déficit de comportamiento lector de textos impresos

Un comportamiento que se revela muy estable en el tiempo, es el déficit de comportamiento lector en niños/as y adolescentes, y representa el comportamiento de más del 50% en promedio y algo más alto en los niños/as en edad de estar en la primaria (54%, 49,8% en los adolescentes) (véase tabla 8.5). Asimismo, el déficit de comportamiento lector es mayor entre los varones que entre las mujeres, y/o entre los niños/as que viven con uno solo de sus padres.

Las desigualdades sociales en el espacio del comportamiento lector también se reconocen. Por

ejemplo, los niños/as y adolescentes en el estrato trabajador marginal registran el doble de probabilidad de no tener comportamiento lector de textos impresos que pares en el estrato medio profesional. No obstante, la brecha regresiva para los más pobres, en el tiempo, no se incrementó de modo significativo. Entre el 25% inferior y el 25% superior pasó de 1,3 veces en 2010, a 1,4 veces en 2015, y a 1,7 veces en 2018.

Las diferencias entre las infancias de diferentes regiones urbanas no son significativas. Es decir, que el alejamiento del comportamiento lector es un problema que atraviesa a las diferentes infancias urbanas del país.

No suele utilizar internet

Tal como fue mencionado antes, cada vez más niños, niñas y adolescentes utilizan internet con diferentes propósitos, e incluso para algunas infancias, es un problema el exceso de exposición a pantallas. Sin embargo, es relevante comprender que una mayoría de la infancia argentina todavía mantiene una exposición bastante reducida a la televisión como principal pantalla y son menos los que tienen la posibilidad de combinar diferentes tipos de pantallas y multiplicar los usos de las mismas.

Los niños/as entre 5 y 12 años, se estima que en un 47,5% no suelen utilizar internet en su vida cotidiana, mientras que esto ocurre en el 21% de los adolescentes, en 2018. Las principales diferencias, además de las relacionadas con la edad, son las socioeconómicas y regionales. Los chicos/as del estrato trabajador marginal registran casi 7 veces más chances de no utilizar internet que pares en el estrato medio profesional. Asimismo, cuando se comparan las brechas de desigualdad entre el 25% más pobre y el 25% superior se advierte que pasó de 3 veces en 2010, a 3,4 veces en 2015, y a 4,3 veces en 2018 (véase tabla 8.6).

En este caso, a diferencia de lo observado con el comportamiento lector, se advierten disparidades entre los niños/as de la Ciudad de Buenos Aires y las del Conurbano, y entre estas últimas y las áreas metropolitanas del interior urbano (19,7%, 37,5%, y 44%, respectivamente). Los cambios más significativos en el uso de internet por parte de los niños/as se dio entre 2010 y 2011, a partir de los programas "Conectar Igualdad" y "Plan Sarmiento".

TABLA 8.1 | No contar con biblioteca familiar,
según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD									
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	
TOTALES										
Límite inferior	62,0	56,4	54,0	55,2	57,9	58,1	58,8	58,4	57,5	
Estadístico	63,4	57,9	55,5	56,8	59,4	59,6	60,3	59,9	59,0	
Límite superior	64,9	59,3	57,1	58,3	60,9	61,2	61,8	61,4	60,5	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	65,6	59,1	55,5	56,7	60,5	59,5	61,0	60,8	61,9	
13 a 17 años	60,3	56,0	55,7	56,8	57,8	59,9	59,3	58,5	54,5	
SEXO										
Varón	61,2	56,9	56,3	56,7	61,1	60,4	59,9	60,3	57,2	
Mujer	65,7	58,8	54,8	56,9	57,8	58,9	60,8	59,4	60,9	
TIPO DE FAMILIA										
Nuclear	59,9	55,4	54,3	54,2	56,9	56,9	59,1	56,8	55,3	
Extensa/Compuesta	72,1	63,7	58,6	62,9	65,3	66,1	62,9	68,2	68,8	
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA										
Con ambos padres/padrastrós	62,5	55,4	51,6	53,5	58,6	58,1	59,4	57,3	56,6	
Con un solo padre/padrastro	67,2	65,3	65,9	64,5	64,2	64,4	63,5	66,2	65,1	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	84,7	78,9	71,9	73,5	77,2	76,8	75,9	77,2	74,2	
Estrato obrero integrado	65,0	58,6	54,9	56,7	61,3	61,8	62,5	61,7	61,3	
Estrato medio no profesional	38,0	38,0	38,4	38,4	39,0	41,3	40,7	41,3	39,9	
Estrato medio profesional	13,0	11,3	15,5	17,9	20,1	22,7	19,8	20,6	19,9	
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	87,7	84,8	80,0	83,6	82,9	83,7	82,4	86,7	80,7	
Bajo	78,6	72,0	63,7	69,8	70,0	66,3	70,5	68,6	62,1	
Medio	51,0	45,6	44,9	44,2	52,8	52,4	48,0	42,2	38,6	
Medio alto	14,5	14,1	15,9	14,0	18,4	25,1	19,3	18,1	16,7	
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	79,9	75,4	72,0	74,8	73,2	74,0	75,1	74,9	68,8	
No pobre	47,3	45,5	43,6	43,3	48,1	47,1	45,7	47,8	48,5	
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL										
Villas o asentamientos	77,4	72,6	67,4	73,0	72,4	73,5	71,5	74,3	72,3	
Barrios con trazado	61,4	55,6	53,3	54,5	57,4	57,4	57,7	57,8	55,8	
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	43,9	42,5	37,9	40,7	39,1	42,1	42,1	39,8	39,5	
Conurbano Bonaerense	62,5	54,3	55,3	55,4	58,3	59,0	62,5	61,1	60,1	
Otras áreas metropolitanas	72,6	66,6	64,6	67,5	73,3	71,6	69,9	68,2	68,5	
Resto urbano del interior	65,4	65,0	54,5	56,1	56,5	56,3	52,4	55,6	53,8	

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 8.2 | No contar con computadora en el hogar,
según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	58,3	44,2	40,9	39,9	33,8	35,1	36,6	37,7	42,4
Estadístico	59,7	45,7	42,4	41,4	35,3	36,6	38,0	39,1	43,9
Límite superior	61,2	47,2	43,9	42,9	36,8	38,1	39,5	40,6	45,4
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
5 a 12 años	61,9	48,2	45,5	42,0	37,8	40,2	40,8	42,2	46,8
13 a 17 años	56,5	41,9	37,9	40,5	31,5	31,1	33,8	34,4	39,4
SEXO									
Varón	59,8	45,7	43,2	40,3	35,3	35,3	37,7	39,3	45,3
Mujer	59,7	45,7	41,6	42,5	35,3	38,0	38,4	38,9	42,4
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	57,0	44,4	39,4	37,0	32,7	33,9	36,3	35,8	41,6
Extensa/Compuesta	66,6	48,9	49,6	51,8	41,5	43,0	41,7	48,2	50,0
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	59,0	42,8	39,6	39,1	35,1	34,0	36,9	34,2	39,7
Con un solo padre/padrastro	66,4	56,1	51,2	48,1	40,4	45,4	43,4	51,4	54,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	84,1	68,1	63,8	66,3	56,0	62,8	61,5	61,8	62,7
Estrato obrero integrado	63,0	48,2	42,4	40,1	36,1	36,8	38,5	40,5	47,2
Estrato medio no profesional	22,9	16,8	13,1	13,8	12,4	12,8	12,0	13,6	17,4
Estrato medio profesional	5,6	3,9	5,2	0,0	0,4	1,9	2,1	1,9	3,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	88,6	76,8	76,9	76,8	67,0	63,7	66,3	67,4	68,0
Bajo	82,2	67,4	52,1	55,2	43,6	47,7	47,0	49,1	50,0
Medio	34,3	17,1	15,7	14,2	13,0	15,3	14,5	14,0	14,2
Medio alto	9,5	5,6	4,3	2,5	3,8	11,0	0,1	2,0	2,5
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	78,8	63,9	60,7	59,4	49,4	48,8	53,0	55,8	59,0
No pobre	39,3	33,2	29,3	27,8	23,8	25,8	22,1	25,7	27,8
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	76,3	61,4	54,0	62,8	48,5	54,5	58,2	58,2	63,1
Barrios con trazado	56,9	43,0	39,9	38,3	33,1	33,8	33,8	36,4	39,2
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	40,2	26,5	13,3	10,0	13,8	10,8	12,5	12,6	14,3
Conurbano Bonaerense	66,2	47,5	46,5	46,3	37,7	42,0	45,0	44,6	50,0
Otras áreas metropolitanas	57,8	47,8	45,1	44,2	41,4	37,9	39,4	42,4	46,3
Resto urbano del interior	56,8	50,3	44,2	41,6	33,4	34,3	30,8	32,6	38,7

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 8.3 | No contar con acceso a internet en el hogar, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD									
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	
TOTALES										
Límite inferior	72,2	58,2	53,3	50,8	47,5	46,5	47,0	48,0	46,2	
Estadístico	73,5	59,6	54,8	52,3	49,1	48,1	48,5	49,5	47,7	
Límite superior	74,8	61,1	56,3	53,9	50,6	49,6	50,0	51,1	49,2	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	73,7	60,1	57,3	52,2	50,4	49,7	49,7	53,4	49,4	
13 a 17 años	73,8	59,2	51,4	53,0	47,4	45,6	46,8	43,6	45,2	
SEXO										
Varón	74,6	59,9	55,5	51,5	49,7	47,7	49,4	49,0	48,0	
Mujer	72,4	59,3	54,1	53,2	48,4	48,5	47,6	50,1	47,4	
TIPO DE FAMILIA										
Nuclear	73,7	62,3	54,4	51,4	47,9	47,3	49,5	46,6	44,4	
Extensa/Compuesta	73,8	54,5	56,1	54,7	51,8	49,8	46,6	57,6	56,5	
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA										
Con ambos padres/padrastrós	74,3	59,7	52,7	49,8	49,7	46,3	48,2	44,1	43,5	
Con un solo padre/padrastro	77,5	63,6	62,6	59,9	53,6	55,3	52,7	62,9	58,6	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	88,3	76,1	72,6	70,8	68,3	71,8	71,2	75,6	71,0	
Estrato obrero integrado	81,1	67,0	57,8	55,2	53,2	52,3	51,3	52,4	51,0	
Estrato medio no profesional	41,8	28,7	23,8	23,2	22,2	19,1	18,2	17,4	16,6	
Estrato medio profesional	9,1	5,4	5,9	3,0	1,3	1,9	3,3	2,0	1,4	
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	96,8	93,7	90,9	88,4	85,8	81,3	81,8	85,1	78,3	
Bajo	91,9	84,9	72,7	75,5	66,6	63,2	64,8	62,5	49,4	
Medio	51,5	30,6	24,4	22,1	19,7	21,2	15,6	15,9	14,3	
Medio alto	16,7	8,9	4,6	2,6	4,2	10,8	2,8	4,7	4,0	
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	90,1	79,9	74,8	75,5	70,2	64,6	67,8	71,5	63,9	
No pobre	55,3	45,4	40,3	34,8	31,9	33,2	28,1	31,9	30,5	
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL										
Villas o asentamientos	85,5	84,6	75,5	77,0	77,7	75,9	74,3	81,3	80,1	
Barrios con trazado	70,2	55,2	50,5	48,3	44,6	43,5	42,9	44,9	39,9	
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	57,7	33,3	24,8	21,3	24,6	23,5	24,3	21,5	18,2	
Conurbano Bonaerense	82,9	64,3	58,7	57,4	53,2	53,4	52,9	52,3	49,8	
Otras áreas metropolitanas	69,6	63,0	59,9	57,5	56,2	52,0	56,4	56,9	55,4	
Resto urbano del interior	64,2	57,6	53,7	48,9	42,8	42,2	40,4	45,9	46,6	

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 8.4 | No contar con celular propio, según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD									
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	
TOTALES										
Límite inferior	69,7	62,4	59,3	58,5	59,3	59,6	59,8	57,0	55,0	
Estadístico	71,0	63,8	60,8	60,0	60,8	61,1	61,2	58,5	56,5	
Límite superior	72,3	65,2	62,3	61,6	62,3	62,6	62,7	60,0	58,0	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	87,9	83,3	81,5	80,0	79,7	81,6	84,3	81,6	77,9	
13 a 17 años	45,7	33,5	30,4	29,3	32,1	28,8	25,9	22,6	23,3	
SEXO										
Varón	70,1	61,9	60,4	59,1	61,7	60,6	59,7	59,3	57,5	
Mujer	72,1	66,0	61,3	61,1	59,9	61,8	62,9	57,7	55,4	
TIPO DE FAMILIA										
Nuclear	72,1	65,2	61,0	59,5	63,1	61,1	61,7	57,4	56,0	
Extensa/Compuesta	68,7	60,6	60,1	61,1	55,9	61,1	59,8	61,6	57,6	
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA										
Con ambos padres/padrastrós	74,1	67,1	62,3	61,6	62,0	62,9	62,7	58,2	57,2	
Con un solo padre/padrastro	63,6	55,9	57,6	56,7	58,7	57,4	58,1	59,3	54,7	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	74,6	64,7	62,7	64,5	65,1	67,1	65,3	70,2	66,8	
Estrato obrero integrado	75,5	66,4	63,9	61,9	63,2	63,8	64,1	57,7	57,0	
Estrato medio no profesional	58,5	58,8	53,7	52,5	55,1	53,2	53,5	50,9	46,6	
Estrato medio profesional	46,9	50,1	33,4	33,1	34,9	33,5	36,6	35,6	28,1	
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	80,8	73,4	71,8	73,3	69,8	66,6	67,8	72,1	73,4	
Bajo	81,4	67,6	68,1	67,2	67,7	69,9	70,5	67,0	64,1	
Medio	70,8	62,2	56,2	57,2	59,7	60,2	60,9	53,9	50,5	
Medio alto	52,7	51,7	47,2	43,3	46,7	48,3	47,1	42,9	39,5	
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	79,5	70,0	66,7	67,3	68,0	66,7	67,2	66,9	64,4	
No pobre	62,3	59,1	56,2	54,3	54,8	56,0	54,9	51,7	48,0	
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL										
Villas o asentamientos	72,3	72,8	66,9	70,4	58,9	57,1	63,3	69,4	66,9	
Barrios con trazado	70,3	62,3	59,4	58,5	60,4	61,0	60,3	56,9	53,9	
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	68,0	58,5	50,8	49,4	45,4	47,2	45,9	44,9	43,1	
Conurbano Bonaerense	74,8	63,7	61,6	60,7	63,3	63,2	63,1	60,9	58,0	
Otras áreas metropolitanas	65,8	63,7	62,1	60,9	61,5	61,1	62,2	60,4	58,1	
Resto urbano del interior	69,1	67,6	62,7	63,3	61,5	63,2	63,4	55,9	56,5	

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 8.5 | No suele leer textos impresos, según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD									
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	
TOTALES										
Límite inferior	49,3	49,2	49,8	49,5	48,1	48,5	48,9	49,0	50,8	
Estadístico	50,7	50,7	51,3	51,1	49,6	50,0	50,4	50,6	52,3	
Límite superior	52,2	52,1	52,8	52,6	51,2	51,6	51,9	52,1	53,8	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
GRUPO DE EDAD										
5 a 12 años	49,5	48,8	50,5	50,5	48,3	50,0	51,9	50,5	54,0	
13 a 17 años	52,5	53,6	52,4	52,0	51,6	50,1	48,1	50,7	49,8	
SEXO										
Varón	56,0	55,6	56,0	55,4	54,8	55,5	54,6	57,3	55,2	
Mujer	45,3	45,5	46,4	46,5	44,3	44,5	46,0	43,6	49,3	
TIPO DE FAMILIA										
Nuclear	48,1	49,3	50,3	52,0	47,9	49,0	48,4	48,3	49,5	
Extensa/Compuesta	57,2	54,0	53,7	49,0	53,7	52,5	54,5	56,7	59,7	
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA										
Con ambos padres/padrastrós	50,7	50,4	50,7	51,7	49,5	49,4	50,6	48,3	51,0	
Con un solo padre/padrastro	52,4	52,7	53,8	50,3	53,1	53,0	51,3	56,2	55,6	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	54,3	54,0	53,3	49,7	49,3	53,9	59,2	61,5	62,9	
Estrato obrero integrado	54,4	52,7	53,4	55,2	53,2	52,7	50,2	48,6	53,5	
Estrato medio no profesional	39,1	43,6	43,7	44,1	45,6	43,7	43,0	45,0	39,3	
Estrato medio profesional	33,3	42,0	41,3	40,1	32,9	31,8	35,2	36,2	29,4	
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	56,7	53,8	55,6	55,9	58,7	59,3	66,5	62,8	66,3	
Bajo	53,0	55,6	54,6	54,6	51,5	52,9	49,8	53,0	54,1	
Medio	52,4	50,7	55,4	54,1	47,7	46,8	47,6	47,7	50,3	
Medio alto	42,9	43,5	40,4	41,1	42,1	41,5	39,0	40,8	40,0	
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	54,2	52,5	54,6	51,7	53,2	51,9	54,1	56,5	58,3	
No pobre	46,5	49,6	49,1	50,7	46,7	48,2	45,9	45,7	45,9	
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL										
Villas o asentamientos	62,7	55,8	60,7	66,1	63,1	67,4	63,8	57,0	60,3	
Barrios con trazado	49,3	49,8	49,9	49,4	48,0	48,0	48,4	49,6	50,4	
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	44,2	42,2	42,8	42,9	47,5	47,4	47,8	49,5	53,3	
Conurbano Bonaerense	50,2	50,2	51,0	52,4	49,9	48,3	49,2	51,0	52,2	
Otras áreas metropolitanas	57,0	52,8	52,0	53,0	56,0	59,3	54,6	51,3	52,7	
Resto urbano del interior	49,3	54,5	56,1	49,7	43,2	46,6	50,9	48,9	51,7	

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 8.6 | No suele utilizar internet, según características seleccionada
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.

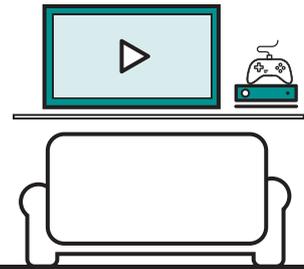
	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	57,4	43,8	42,0	39,4	39,9	40,2	39,1	37,9	35,6
Estadístico	58,8	45,3	43,5	41,0	41,4	41,7	40,6	39,4	37,1
Límite superior	60,2	46,7	45,0	42,5	43,0	43,3	42,1	40,9	38,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
5 a 12 años	68,3	54,3	52,5	49,0	50,9	50,6	50,7	48,6	47,5
13 a 17 años	45,0	31,4	30,4	28,8	27,2	27,8	25,2	25,1	21,0
SEXO									
Varón	56,6	44,8	42,8	40,3	41,5	39,8	40,1	38,7	37,3
Mujer	61,1	45,8	44,2	41,7	41,4	43,7	41,2	40,2	36,9
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	58,7	46,0	43,0	38,5	41,1	38,7	39,8	37,2	35,5
Extensa/Compuesta	59,4	43,9	44,9	46,5	42,3	48,2	42,3	45,4	41,3
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	60,6	46,8	42,2	40,3	41,6	41,3	40,2	37,9	36,7
Con un solo padre/padrastro	57,2	43,4	47,6	43,0	44,8	44,1	43,2	43,1	38,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	70,5	55,7	57,1	52,1	58,7	61,2	55,5	49,0	50,4
Estrato obrero integrado	62,6	47,7	43,2	42,9	42,1	42,0	41,5	43,2	39,5
Estrato medio no profesional	39,8	30,9	26,1	22,3	21,2	24,3	23,4	22,7	18,4
Estrato medio profesional	10,4	12,4	13,6	13,2	14,2	12,8	11,4	11,1	7,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	76,3	69,3	68,9	67,1	70,3	66,5	67,2	63,1	63,0
Bajo	78,4	56,6	57,3	53,9	55,7	53,5	52,2	52,2	46,3
Medio	59,5	35,8	31,5	30,7	26,4	27,1	30,1	32,3	26,7
Medio alto	25,4	19,3	17,1	13,9	16,5	19,4	16,4	13,4	14,7
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	74,8	59,6	59,8	57,7	58,8	55,4	56,6	54,9	51,6
No pobre	43,6	35,1	32,1	29,0	28,4	30,5	26,1	30,9	26,5
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	70,9	59,9	56,5	58,6	59,5	64,2	57,8	54,5	58,3
Barrios con trazado	56,7	42,9	41,0	38,5	38,8	38,4	37,0	37,2	31,9
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	41,4	29,3	23,9	20,8	21,0	23,8	26,1	21,3	19,7
Conurbano Bonaerense	63,2	43,1	42,6	40,1	42,1	44,1	41,7	41,9	37,5
Otras áreas metropolitanas	57,6	48,8	46,9	46,4	46,3	42,8	43,2	40,0	44,0
Resto urbano del interior	58,5	55,5	52,1	47,2	44,4	43,5	42,2	39,9	35,9

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

DÉFICIT EN EL ESPACIO DE LA RECREACIÓN, LAS AMISTADES, LA ACTIVIDAD FÍSICA Y EL EXCESO DE PANTALLAS

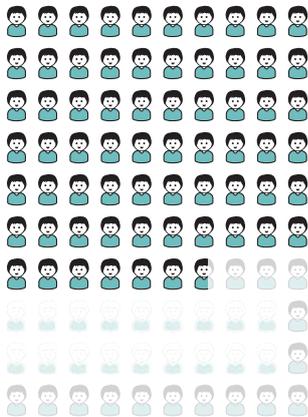
Porcentaje de niños/as de 3 a 17 años. Año 2018.



TOTAL DÉFICIT EN...

SALIDAS RECREATIVAS

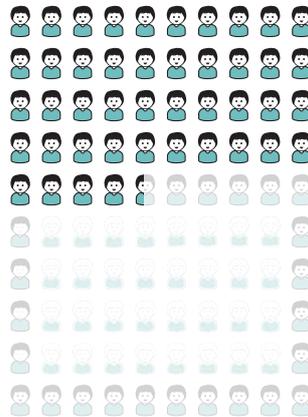
66,7%



**+ DE
6,5 MILLONES**
DE CHICOS Y CHICAS

ACTIVIDAD FÍSICA ESTRUCTURAL Y ELEVADA EXPOSICIÓN A PANTALLAS SEMANAL

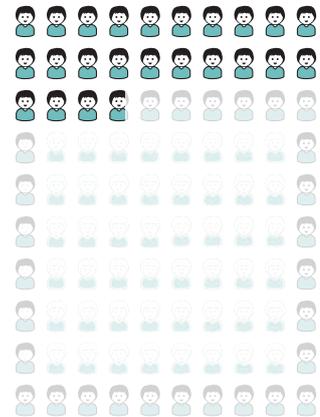
44,4%



**+ DE
4,1 MILLONES** 
DE CHICOS Y CHICAS
Exposición semanal a pantallas
severa (más de 2 horas diarias) sin
practicar actividad física estructural

AMIGOS

23,8%



**+ DE
2,1 MILLONES** 
DE CHICOS Y CHICAS
No visitaron a sus amigos ni
sus amigos vinieron a su casa

DÉFICIT DE AMIGOS SEGÚN...

CERCANÍA DE PLAZAS

PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD



TENER **PLAZAS LEJANAS** Y LA
SENSACIÓN DE INSEGURIDAD
SE ASOCIAN A **MAYOR DÉFICIT**



A menos de
5 cuadras A más de
5 cuadras

Seguro Inseguro

20,5

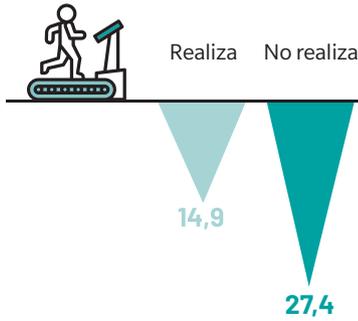
28,0

22,3

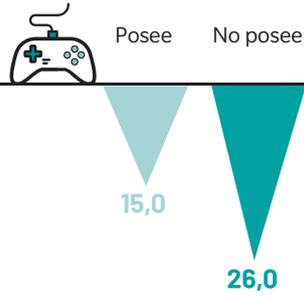
27,8

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025),
Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

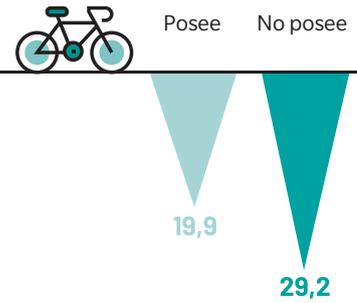
SI LOS ADULTOS REALIZAN ACTIVIDAD FÍSICA



SI POSEE PLAYSTATION



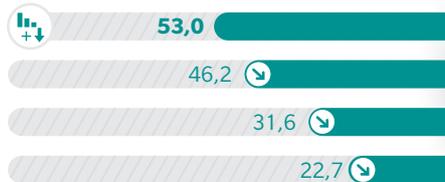
SI POSEE BICICLETA



DÉFICIT DE ACTIVIDAD FÍSICA ESTRUCTURAL Y ELEVADA EXPOSICIÓN A PANTALLAS SEMANAL



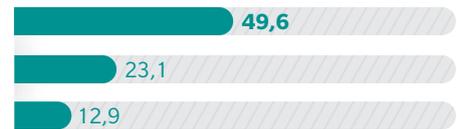
Escalonadamente, a medida que avanza el estrato económico, disminuye el déficit.



DÉFICIT DE AMIGOS

GRUPO DE EDAD

- 3 a 4 años
- 5 a 12 años
- 13 a 17 años



ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL

- Trabajador marginal
- Obrero integrado
- Medio no profesional
- Medio profesional



NIVEL SOCIO-ECONÓMICO

- Muy bajo
- Bajo
- Medio
- Medio alto

Escalonadamente, a medida que avanza el estrato económico, disminuye el déficit.



CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL

- Villas o asentamientos
- Barrios con trazado



POBREZA POR INGRESOS

- Pobre
- No pobre



100

0

0

100

EDUCACIÓN



La escolarización temprana en centros educativos de calidad puede reportar beneficios prolongados en el rendimiento escolar, en los trayectos educativos posteriores (UNESCO, 2015), por ello en el presente informe se analiza la escolarización desde los 3 años aun cuando la misma es obligatoria desde los 4 años, pero un derecho desde los 45 días de vida. Asimismo, se ofrecen indicadores de déficit de inclusión en la educación primaria y secundaria. Sin embargo, el aporte más sustantivo está puesto en el monitoreo de un conjunto de ofertas educativas que están presentes en la Ley de Educación Nacional y que todavía están pendientes de ser efectivas para amplias proporciones de niños/as escolarizados. La educación de calidad, en un sentido integral, tiene un valor intrínseco e instrumental en el desarrollo humano en tanto herramienta para el desarrollo de una cultura común, la superación de la pobreza y la desigualdad. En este sentido, se ofrece una aproximación, aunque parcial a las inequidades que experimentan las infancias en el acceso a ofertas educativas que son derechos que legítimamente pueden ser exigidos a los Estados.

Marco normativo de referencia

El marco normativo de referencia es la Constitución Nacional, art. 14; Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, arts. 5, 17, 28, 29, 30; Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, art. 15; Ley Nacional de Educación 26206, arts. 11, 16, 18, 19, 26, 29, 42, 49, 52.

Los ODS establecen para el 2030, “garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y la adopción de estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible, entre otros medios”, y “una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”, “velar por que todas las niñas y todos los niños terminen los ciclos de la enseñanza

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: EDUCACIÓN

VARIABLE	INDICADOR
Déficit de escolarización	Porcentaje de niños/as en edad de escolarización en el nivel inicial entre 3 y 5 años (edad en años cumplidos) que no asisten a establecimientos educativos formales. Porcentaje de niños/as entre 6 y 12 años (edad en años cumplidos) que no asiste a establecimientos educativos formales o que asiste, pero se encuentra en al menos dos años inferiores al correspondiente a su edad según el esquema educativo de cada una de las jurisdicciones. Porcentaje de adolescentes entre 13 y 17 años que no asiste a establecimientos educativos formales o que asiste pero se encuentra en al menos un año inferiores al correspondiente a su edad según el esquema educativo de cada una de las jurisdicciones.
Tipo de gestión educativa	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria y secundaria que asiste a un establecimiento de gestión pública o de gestión privada (laica o religiosa).
Jornada extendida	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria que asiste a un establecimiento de jornada completa o media jornada.
Déficit en la enseñanza de educación física, o de plástica o música	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria que no recibe enseñanza de educación física, plástica y música.
Déficit en el acceso a la enseñanza de computación	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria y secundaria que no recibe conocimientos informáticos en el ámbito escolar.
Déficit en el acceso a la enseñanza de un idioma extranjero	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria y secundaria que no recibe enseñanza de al menos un idioma extranjero en el ámbito escolar.

primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad, y producir resultados escolares pertinentes y eficaces”, y “que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y a una enseñanza preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria”.

Indicadores de déficit en los procesos de escolarización

La escolarización en niños/as entre los 3 y 5 años en la Argentina urbana tuvo una evolución muy positiva entre 2010 y 2018. Entre estos años de punta del período se registra una merma de 22,8% en la proporción de niños/as que no asisten a la educación inicial. Esta merma fue de 20,5% entre 2010 y 2015, y de 2,9% entre 2015 y 2018. La escolarización es casi plena en sala de 5 años y se avanzó mucho en sala de 4 años. No obstante, en 2018 se estima que 26,9% de los niños/as no asistía a un centro educativo. La escolarización de los niños/as en edad de estar en la educación primaria es casi pleno, no obstante, se registra una proporción que se encuentra rezagado en su trayecto educativo. Esta proporción se estima en un 7%, en 2018. Durante el período se registra una evolución positiva y un estancamiento en los últimos años.

El déficit en los adolescentes alcanza al 35,7% en 2018 (6,7% no asiste a la escuela y 29,1% se encuentra rezagado en el trayecto educativo). La evolución en el tiempo es positiva, en tanto se advierte, una merma de la situación de déficit educativo de alrededor de un 17% entre los años de punta 2010-2018 (9,8% entre 2010-2015, y 8,4% entre 2015-2018).

La educación de gestión pública alcanza una cobertura, en estudiantes de 6 a 17 años, del 75,5%, en 2018. Dicha cobertura registra un incremento de 5% entre 2010 y 2015, y una merma de apenas 0,7% entre 2015 y 2018. Es decir, que se ha mantenido muy estable en estos años a nivel del promedio nacional urbano.

Déficit de escolarización en el nivel inicial

Más allá de los progresos en la escolarización de los niños/as en el nivel inicial entre los 3 y los 5 años, cabe mencionar que existen diferencias entre los sexos y entre estratos sociales que son muy persistentes en el tiempo. Los niños varones tienen menos probabilidad de asistir al nivel inicial que sus pares mujeres (35,9% vs. 25,6%, respectivamente, en 2018). Mientras que los niños/as en el estrato trabajador marginal tienen 4 veces más chances de no asistir a un centro educativo que pares en el estrato medio profesional (véase tabla 9.1).

La brecha de desigualdad entre el 25% más pobre y el 25% más rico se incrementó levemente entre 2010 y 2018, en 2010 era de 2 veces, en 2015 de 2,4 veces, y en 2018 de 2,9 veces. A su vez los niños/as pobres en términos monetarios, registraron en 2018, 1,7 veces más

chances de no asistir a un centro educativo que pares en el estrato medio profesional.

Las disparidades geográficas son básicamente entre la Ciudad de Buenos Aires y el resto de las infancias urbanas. Entre las primeras el déficit de escolarización se estima en 12,9% en 2018, mientras que es del 26% en el Conurbano, y 29% en otras áreas metropolitanas. No obstante, los progresos en el Conurbano y en estas otras áreas fueron muy similares entre 2010 y 2018, y algo menor en el resto interior urbano.

Déficit de escolarización en la educación primaria

Ya fueron señalados los progresos en este indicador, pero existen infancias con mayor propensión al rezago educativo y es relevante esa especificidad. Una de ellas es que los niños/as que conviven con solo uno de sus padres registran mayor propensión al rezago escolar, aunque ello no parece ocurrir en los hogares extensos. Este, sin dudas, es un elemento que abre diferentes líneas de investigación en torno a los efectos de la disponibilidad parental en el acompañamiento de los procesos educativos.

Al mismo tiempo, la brecha de desigualdad social es muy relevante. Los chicos/as en el estrato trabajador marginal tienen cuatro veces más chances de estar demorados en su trayecto educativo que pares en el estrato medio profesional. Es importante señalar que la brecha entre este estrato y el inmediato, que son los niños/as del estrato obrero integrado también es amplia, de casi 2 veces. De modo que, el problema del rezago tiene una fuerte concentración en los niños/as de los hogares más pobres, en términos de la integración de los adultos al mundo del trabajo. Lo mismo se observa entre los niños/as en villas o asentamientos y el resto. La brecha de desigualdad entre el 25% inferior y el 25% superior pasó de 3,1 veces en 2010 a 3,8 en 2015, y 2,3 en 2018 (véase tabla 9.2).

Para las infancias del Conurbano se estima un déficit educativo de 8,7% en 2018, lo que implica una regresión respecto de 2015.

Por último, los niños/as que asisten a la educación estatal registran una mayor propensión al rezago escolar que sus pares en el sistema de gestión privado (8,1% y 4,4%, respectivamente en 2018).

Déficit educativo en la educación secundaria

Más de un tercio de los adolescentes entre 13 y 17 años se encuentra en situación de déficit educativo por no asistir a la escuela o encontrarse demorado en el trayecto. Principalmente por este último motivo. Esto sucede en mayor proporción entre los adolescentes varones que mujeres y entre los que viven con solo uno de sus padres y/o en hogares extensos. En el caso de los adolescentes, ambas características de la configuración familiar, parecen asociarse al déficit educativo. Las brechas socioeconómi-

FIGURA 9 | Indicadores de déficit en la escolarización y cobertura educativa estatal

Evolución en porcentaje de niños/as de 3 a 17 años. Años 2010-2018.



Referencias: ■ Cobertura de la educación de gestión estatal* ● No asiste a nivel inicial
 ● Déficit educativo en la primaria ● Déficit educativo en la secundaria

*Cobertura de la gestión pública en niños/as de 6 a 17 años.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

cas también son relevantes entre los adolescentes. Los adolescentes del estrato trabajador marginal tienen 2,5 veces más chances de estar en situación de déficit educativo que pares en el estrato medio profesional, en 2018. Esto se confirma cuando se analiza la brecha en términos de pobreza monetaria y espacios socio-residenciales segregados. La brecha de desigualdad entre el 25% inferior y el 25% superior pasó de 2,7 veces en 2010 a 2,5 veces en 2015, y 2,5 veces en 2018 (véase tabla 9.3).

Los adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires, se estima, que casi 25% se encuentra rezagados en 2018, frente a casi 37% en el Conurbano Bonaerense, y 38% en áreas metropolitanas del interior del país. La propensión también es mucho mayor en la educación de gestión estatal que en la privada (36,4% vs. 13%, en 2018).

Indicadores de déficit en las ofertas educativas de la educación primaria

A continuación, se consideran un conjunto de cuatro indicadores que procuran aproximarse a aspectos que se consideran en la Ley de Educación Nacional. Uno de ellos es la extensión de la jornada escolar, las ofertas educativas en el espacio de la educación física, plástica, y musical, y tecnologías e idioma extranjero.

Uno de las ofertas que menos progresos ha registrado en el período bajo observación es la extensión de la jornada escolar. Efectivamente, 9 de cada 10 estudiantes entre 6 y 12 años en la educación primaria asiste a una escuela de jornada simple. Esto no ha variado en el tiempo a nivel del promedio urbano nacional.

Las ofertas en asignaturas de larga tradición en la escuela primaria como educación física, plástica y música, el déficit

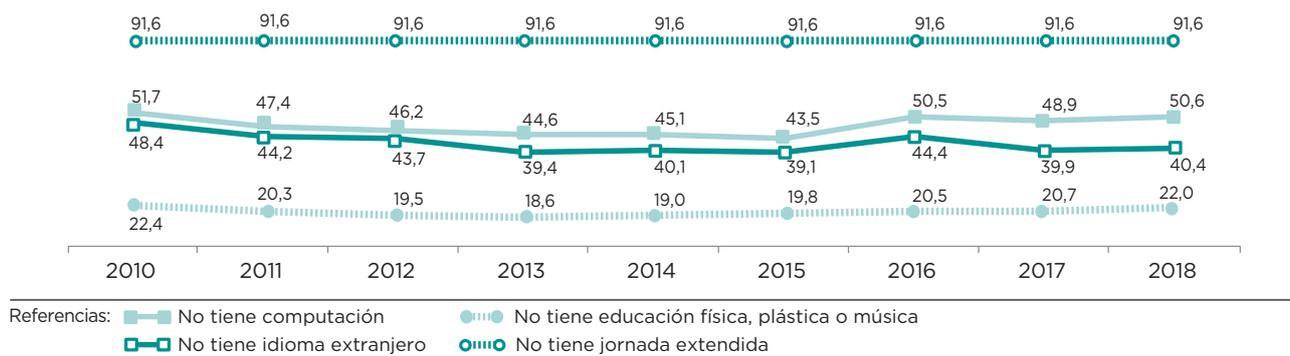
es mucho menor, pero cuando lo consideramos de modo conjunto, se advierte que 22% de los estudiantes en la primaria carece de alguna de estas asignaturas, en 2018. Aunque se advierte variaciones en el tiempo. Se registraron mejoras entre 2010 y 2015, pero retrocesos entre 2015 y 2018. El déficit de ofertas en el espacio de la enseñanza de computación registró una merma entre 2010 y 2015 de 15,8%, pero entre 2015 y 2018, retrocedió 16,4%. Se estima que, en 2018, la mitad de los estudiantes en la primaria no cuentan con este tipo de ofertas educativas. En el caso de la oferta de enseñanza de una segunda lengua hubo avances significativos, pero claramente insuficientes y desiguales. La merma del déficit de esta oferta educativa fue de 19% entre 2010 y 2015, y se estabilizó desde entonces con alguna fluctuación negativa.

Prevalencia de la escolarización en jornadas educativas reducidas

En términos generales, se advierte que la mayoría de los chicos/as en el país asisten a escuelas primarias de jornada simple o reducida. Aunque esto es más probable a medida que desciende el estrato socio-económico de los niños/as. Es mayor la propensión entre los niños/as pobres que, entre los no pobres, entre los que viven en villas o asentamientos que el resto, y en el interior del país que en el Conurbano Bonaerense y en la Ciudad de Buenos Aires. Entre las infancias de la Ciudad algo más de la mitad de los chicos/as asiste a escuelas de jornada simple con lo cual algo más del 40% accede a jornadas completas (coincide con el porcentaje de niño/as del estrato medio profesional que asiste a este tipo de jornadas escolares). También se advierte que es más frecuente este tipo de ofer-

FIGURA 10 | Indicadores de déficit en el espacio educativo

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años. Años 2010-2018.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

tas de jornadas simples en las escuelas estatales que en las privadas, aunque es ambas prevalece la jornada reducida.

Déficit de enseñanza de asignaturas programáticas

El déficit de ofertas en el campo de la educación física, plástica y/o música alcanza a 2 de cada 10 estudiantes de la educación primaria. Sin embargo, la situación de déficit de estas ofertas se incrementa a medida que desciende el estrato social de los niños/as, es decir que ello ocurre en el interior de las escuelas estatales. Los niños/as en el estrato trabajador marginal registran 7 veces más probabilidad de no tener estas ofertas educativas que pares en el estrato medio profesional. La brecha de desigualdad, entre el 25% inferior y el 25% superior, se mantuvo en el tiempo cerca de las 3 veces regresiva para los primeros.

Es fácil advertir, que por encima del promedio urbano nacional se encuentra la escuela estatal con un 25% de niños/as que no reciben este tipo de ofertas educativas, frente a 12% en las privadas.

Por último, es relevante destacar que esta problemática se concentra fuertemente en el Gran Buenos Aires donde se eleva al 33,3%, los estudiantes de la educación primaria, siendo de apenas 5,8% en las áreas metropolitanas del interior y 8% en la Ciudad de Buenos Aires, en 2018.

Déficit de enseñanza de computación en la educación primaria

Este déficit alcanza a la mitad de los estudiantes en la educación primaria a nivel urbano. Es mayor entre los niños/as en hogares con un solo padre que entre quienes viven con ambos padres, o con un núcleo conyugal completo. Esto probablemente, en relación con la pobreza que es mayor en este tipo de hogares.

Efectivamente, en situación de pobreza aumenta la proba-

bilidad de no contar con este tipo de oferta educativa. Los niños/as en el estrato trabajador marginal quintuplican sus chances de no tener esta oferta educativa que pares en el estrato medio profesional. Y dicha brecha regresiva se advierte tomando cualquiera de los indicadores de pobreza o segregación socio-residencial que se muestran en la tabla 10.3. La desigualdad entre los niños/as del 25% inferior respecto del 25% superior fue de 3,1 veces en 2010, 2,7 veces en 2015, y 2,6 veces en 2018.

Sin dudas, es una problemática fuertemente concentrada en las infancias del Conurbano Bonaerense e interior. Así como en las escuelas estatales. En estas últimas, se advierte un proceso regresivo desde 2015 hasta la última medición, que se retrotrae a los niveles de del 2010.

Déficit de enseñanza de idioma extranjero

Si bien la oferta de idioma extranjero en la educación primaria tuvo progresos relevantes en el período considerado, se llega al 2018, con un 40% de los estudiantes que no accede a este recurso educativo. Esta situación se incrementa a medida que desciende el estrato social. En efecto, los niños/as en el estrato trabajador marginal tienen 10 veces más chances de no tener este tipo de ofertas educativas que pares en el estrato trabajador marginal. La brecha entre el 25% inferior y el 25% superior pasó de 2,9 veces en 2010, regresiva para los primeros, a 3,2 veces en 2015, y 4 veces en 2018. Esta falencia tiene una altísima prevalencia en las infancias escolarizadas en la educación primaria del Conurbano Bonaerense e interior, siendo de apenas 11% en la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo, se estima que el 50% de los chicos/as en las escuelas estatales no cuentan con este recurso educativo, mientras que el 11,8% en las escuelas privadas. Si bien, hubo avances en las escuelas estatales también se registran retrocesos en los últimos años.

TABLA 9.1 | No asiste a establecimientos educativos formales,
según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 3 a 5 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	32,0	31,8	33,8	30,2	29,0	24,9	22,6	24,1	24,2
Estadístico	34,8	34,6	36,6	33,0	31,9	27,7	25,2	26,8	26,9
Límite superior	37,7	37,5	39,5	35,8	34,8	30,5	27,8	29,5	29,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
SEXO									
Varón	40,6	38,5	42,9	34,6	33,8	30,8	28,6	30,3	35,9
Mujer	35,8	37,7	37,0	38,5	36,8	30,2	26,8	28,5	25,6
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	31,5	34,0	33,0	29,8	28,0	23,3	25,6	27,5	24,3
Extensa/Compuesta	42,4	36,4	43,9	40,4	40,8	35,7	25,2	25,2	31,9
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	33,9	32,0	35,7	30,8	30,1	23,3	23,6	28,0	26,6
Con un solo padre/padrastro	36,7	44,0	39,1	39,7	38,9	42,8	30,0	23,3	27,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	42,6	40,1	38,3	32,8	38,5	35,9	28,5	32,4	35,9
Estrato obrero integrado	37,1	38,8	41,4	35,9	33,7	28,6	27,2	28,5	25,6
Estrato medio no profesional	21,4	20,1	20,4	26,5	21,0	20,8	19,5	19,2	19,7
Estrato medio profesional	13,5	14,8	16,7	8,8	9,7	1,4	7,8	8,6	8,6
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	42,9	42,0	44,5	40,6	42,8	35,8	33,2	32,6	38,4
Bajo	38,6	38,0	41,3	37,1	29,1	27,2	25,3	30,4	22,2
Medio	39,4	37,6	34,2	32,0	40,2	33,6	27,0	28,1	30,3
Medio alto	21,0	18,5	21,8	18,6	17,5	14,9	15,4	13,5	13,3
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	37,3	38,9	39,6	34,4	32,6	30,4	27,0	30,4	33,8
No pobre	31,8	32,6	35,2	31,7	31,4	25,5	22,7	23,5	19,0
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	63,0	57,2	43,4	41,1	35,4	39,3	34,6	35,1	37,2
Barrios con trazado	31,9	31,5	35,3	31,6	31,0	26,0	23,5	25,6	24,1
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15,3	14,0	12,1	12,7	19,5	18,4	21,0	16,5	12,9
Conurbano Bonaerense	34,8	35,3	35,6	30,9	28,8	24,5	23,1	26,2	26,1
Otras áreas metropolitanas	39,6	37,8	40,0	39,3	35,6	38,4	28,0	27,1	29,4
Resto urbano del interior	41,9	41,7	48,3	44,2	42,8	30,0	30,4	34,6	32,9

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 9.2 | Asistencia a establecimientos de gestión estatal, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	71,1	73,0	74,6	74,6	74,9	74,7	76,5	74,6	74,2
Estadístico	72,5	74,4	76,0	76,0	76,3	76,1	77,9	76,0	75,5
Límite superior	73,9	75,7	77,3	77,5	77,7	77,5	79,2	77,3	76,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
Edad escolar primaria	72,2	73,5	76,2	76,0	74,8	75,7	78,4	75,6	74,2
Edad escolar secundaria	72,8	75,6	75,6	76,0	78,5	76,7	77,1	76,6	77,5
SEXO									
Varón	74,4	74,3	76,0	76,7	78,3	77,9	79,6	77,6	75,8
Mujer	70,5	74,4	75,9	75,3	74,3	74,2	76,0	74,2	75,2
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	70,9	76,0	77,3	74,2	75,6	76,3	77,9	73,9	72,7
Extensa/Compuesta	76,7	70,7	73,1	80,5	78,2	75,8	77,9	81,8	83,5
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	73,0	74,0	74,9	74,2	75,5	74,9	76,8	72,6	73,2
Con un solo padre/padrastro	72,0	76,5	79,7	80,8	81,6	80,3	82,0	84,4	81,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	80,8	82,2	88,5	87,8	92,1	89,6	91,6	95,0	91,9
Estrato obrero integrado	79,7	82,7	81,1	81,4	83,1	83,3	83,3	78,9	80,3
Estrato medio no profesional	50,0	52,0	51,4	54,0	51,6	52,7	55,7	56,2	52,1
Estrato medio profesional	27,7	27,8	16,5	17,7	20,8	22,6	24,9	25,5	21,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	88,9	90,0	92,9	93,2	95,2	94,4	96,6	96,9	95,7
Bajo	87,9	88,8	92,4	93,4	94,0	93,2	94,6	91,7	89,7
Medio	70,9	74,1	75,7	76,7	74,0	71,9	72,5	75,5	78,2
Medio alto	46,5	47,6	45,5	45,1	45,5	47,5	52,5	44,7	43,4
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	83,8	86,7	88,6	90,2	92,9	89,0	89,6	91,7	87,8
No pobre	60,8	66,1	67,0	65,9	63,6	64,5	65,7	63,9	62,4
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	80,8	90,0	90,1	87,2	90,0	92,5	92,7	90,6	90,8
Barrios con trazado	71,1	72,1	73,5	74,3	74,2	73,6	75,0	73,9	71,9
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	57,9	56,4	54,0	54,7	55,4	55,1	51,8	51,4	50,7
Conurbano Bonaerense	70,0	73,5	77,5	76,1	77,4	78,0	79,6	78,2	77,7
Otras áreas metropolitanas	75,8	75,0	75,9	77,1	79,9	79,1	81,6	76,6	77,5
Resto urbano del interior	83,1	85,7	83,8	85,2	80,8	78,5	82,4	80,4	78,6

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 9.3 | Indicadores de déficit educativo en la educación primaria, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD									
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	
TOTALES										
Límite inferior	8,1	8,4	7,3	6,2	6,3	5,9	5,5	6,5	6,3	
Estadístico	9,2	9,6	8,5	7,3	7,5	7,0	6,5	7,6	7,4	
Límite superior	10,4	10,8	9,7	8,4	8,6	8,1	7,5	8,7	8,5	
TIPO DE DÉFICIT										
No asiste	2,2	2,2	1,1	0,4	1,2	0,7	1,0	0,5	0,3	
Asiste con sobre-edad	7,5	8,0	7,6	6,8	6,5	6,4	5,7	7,1	7,1	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
SEXO										
Varón	9,8	10,3	8,0	6,8	7,9	7,3	8,2	8,7	7,7	
Mujer	8,8	9,2	9,2	8,0	7,2	6,8	4,8	6,6	7,1	
TIPO DE FAMILIA										
Nuclear	7,4	8,2	6,7	7,4	6,1	6,5	6,2	7,4	6,8	
Extensa/Compuesta	14,4	13,4	13,2	7,1	10,8	8,3	7,3	8,2	9,1	
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA										
Con ambos padres/padrastrós	7,8	10,0	7,1	7,0	7,3	6,6	5,9	6,7	7,5	
Con un solo padre/padrastro	14,6	9,3	12,6	8,3	8,9	8,6	8,7	10,1	7,1	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	10,7	11,1	10,5	10,1	10,2	9,8	11,4	12,2	11,6	
Estrato obrero integrado	10,8	11,4	9,4	8,7	8,1	7,9	5,3	6,5	6,2	
Estrato medio no profesional	4,0	6,3	4,0	1,1	3,7	2,3	4,5	6,3	5,9	
Estrato medio profesional	2,0	0,8	1,3	1,4	2,5	3,4	2,7	1,3	2,9	
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	12,6	13,0	12,9	12,0	12,7	13,7	13,6	15,0	10,3	
Bajo	10,1	11,6	11,3	8,4	8,2	6,8	7,3	8,2	8,4	
Medio	12,0	10,1	7,3	8,3	5,9	3,6	3,7	3,9	6,5	
Medio alto	4,1	5,2	3,2	2,6	4,3	3,6	2,6	4,7	4,5	
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	10,8	11,0	12,2	11,6	10,2	9,6	10,0	10,6	9,4	
No pobre	7,5	9,0	5,9	4,4	5,4	4,6	2,7	5,4	5,1	
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL										
Villas o asentamientos	12,9	11,5	9,5	7,2	11,2	6,8	11,4	9,4	12,0	
Barrios con trazado	8,8	9,3	8,2	7,2	6,9	6,9	5,6	7,4	6,3	
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,4	7,6	7,3	6,4	7,5	6,2	6,9	5,7	4,5	
Conurbano Bonaerense	10,9	8,0	6,9	7,1	6,1	5,9	6,9	7,8	8,7	
Otras áreas metropolitanas	10,2	12,7	9,7	6,0	9,6	9,7	6,8	8,0	7,4	
Resto urbano del interior	4,8	11,9	12,5	9,5	8,6	7,5	4,9	7,6	5,2	
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA										
Privada	5,8	5,8	4,0	2,8	2,0	2,6	1,5	5,1	4,4	
Estatal	8,5	9,0	8,8	8,1	8,8	7,6	6,8	7,8	8,1	

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 9.4 | Indicadores de déficit educativo en la educación secundaria, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 13 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD									
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	
TOTALES										
Límite inferior	40,9	40,1	38,7	38,2	36,7	36,6	35,7	34,4	33,4	
Estadístico	43,2	42,5	41,0	40,7	39,1	39,0	38,0	36,8	35,7	
Límite superior	45,5	44,8	43,4	43,1	41,5	41,4	40,4	39,1	38,0	
TIPO DE DÉFICIT										
No asiste	11,6	10,3	9,3	8,7	7,6	6,2	6,0	4,8	6,7	
Asiste con sobre-edad	32,6	32,9	32,1	32,5	31,9	33,0	32,2	31,9	29,1	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS										
SEXO										
Varón	44,7	44,4	45,3	43,1	43,7	44,1	41,7	40,9	39,8	
Mujer	41,0	39,9	36,3	37,9	34,0	33,2	33,8	32,5	31,5	
TIPO DE FAMILIA										
Nuclear	38,6	39,2	38,0	38,0	35,5	35,6	34,7	32,7	31,4	
Extensa/Compuesta	54,4	50,0	48,1	46,8	47,8	47,3	45,1	47,6	46,5	
SITUACION DE CONVIVENCIA										
Con ambos padres/padrastrós	40,9	39,8	37,9	38,3	37,7	37,6	36,3	32,7	31,6	
Con un solo padre/padrastro	48,7	48,6	48,0	45,4	43,1	41,9	41,9	45,8	44,7	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Estrato trabajador marginal	53,2	52,7	51,6	46,4	44,9	45,4	45,6	49,4	45,4	
Estrato obrero integrado	45,1	43,2	40,5	42,5	42,2	43,2	39,8	35,1	35,6	
Estrato medio no profesional	29,3	27,8	28,6	29,5	27,2	26,3	28,5	29,5	26,2	
Estrato medio profesional	23,2	25,1	22,1	18,9	20,4	17,9	15,8	21,7	17,7	
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Muy bajo	63,8	60,9	59,8	58,4	56,2	54,3	56,1	50,7	49,1	
Bajo	57,4	56,6	54,9	52,4	51,0	48,4	49,3	47,9	45,1	
Medio	34,2	33,5	30,9	30,8	32,1	34,5	31,1	33,3	32,5	
Medio alto	23,3	21,3	23,7	22,7	20,8	21,8	20,0	19,7	19,9	
POBREZA POR INGRESOS										
Pobre	50,1	51,8	48,3	49,6	47,2	42,0	44,4	45,7	42,1	
No pobre	35,9	35,2	35,6	33,3	32,0	36,2	31,4	29,7	29,2	
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL										
Villas o asentamientos	51,6	46,1	47,3	46,0	43,6	43,9	44,4	39,1	43,1	
Barrios con trazado	42,2	42,1	40,1	40,0	38,6	38,2	36,8	36,4	33,9	
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	33,4	32,1	29,8	29,0	29,4	30,0	31,7	27,5	24,8	
Conurbano Bonaerense	40,0	37,9	37,1	37,5	37,1	35,9	35,0	37,4	36,8	
Otras áreas metropolitanas	47,2	47,8	52,0	48,1	46,6	49,3	47,4	38,7	37,9	
Resto urbano del interior	53,2	54,9	47,4	47,4	42,5	41,0	40,3	36,8	35,2	
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA										
Privada	21,7	24,3	20,8	19,5	20,9	21,4	18,6	17,0	13,0	
Estatad	41,8	40,1	39,9	40,9	38,0	39,1	38,8	38,6	36,4	

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 10.1 | Déficit de jornada extendida en la educación primaria, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años escolarizados en la educación primaria. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	90,4	89,3	89,7	88,5	90,3	90,7	90,5	89,8	89,4
Estadístico	91,6	90,5	91,0	89,9	91,5	91,9	91,7	91,0	90,6
Límite superior	92,7	91,7	92,2	91,2	92,7	93,0	92,8	92,2	91,8
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
SEXO									
Varón	92,1	91,0	92,2	91,4	93,1	93,8	92,3	90,7	90,2
Mujer	91,0	90,0	89,7	88,3	89,9	89,9	91,0	91,4	91,1
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	92,0	90,6	91,7	89,8	91,3	93,3	93,5	89,6	89,9
Extensa/Compuesta	90,8	90,6	89,6	90,3	92,1	89,0	88,1	95,0	92,4
SITUACION DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	92,6	90,4	91,8	89,6	91,6	92,0	92,4	90,4	90,6
Con un solo padre/padrastro	88,9	91,3	89,1	90,7	92,3	92,0	89,9	92,7	90,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	91,9	93,2	92,6	93,2	93,4	92,6	93,6	92,0	93,5
Estrato obrero integrado	95,4	95,7	94,7	91,9	94,9	95,2	94,9	95,1	93,1
Estrato medio no profesional	85,2	81,4	81,9	84,4	88,8	87,2	86,9	86,0	85,4
Estrato medio profesional	59,7	59,3	56,5	64,0	58,6	62,8	54,7	60,8	61,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	96,5	94,7	95,3	95,2	95,2	94,7	92,8	92,4	94,3
Bajo	94,7	95,3	96,1	95,4	94,4	93,6	95,1	95,3	96,0
Medio	94,3	92,3	91,7	91,9	94,6	96,2	94,6	94,1	92,3
Medio alto	80,6	79,7	79,6	78,2	81,0	82,5	83,7	81,8	80,1
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	93,1	94,1	94,1	92,2	92,7	93,2	92,9	93,3	92,8
No pobre	89,6	88,4	88,8	88,4	90,5	90,4	90,0	89,3	88,1
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	94,5	93,6	95,6	91,5	95,8	97,6	94,5	93,3	94,6
Barrios con trazado	91,2	90,1	90,3	89,6	90,9	91,2	91,3	90,7	89,6
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	53,5	49,8	51,9	48,9	51,9	55,7	56,9	61,4	56,9
Conurbano Bonaerense	94,5	93,9	92,7	92,5	94,0	94,9	93,2	91,5	91,6
Otras áreas metropolitanas	98,5	98,0	98,1	97,7	98,6	98,3	97,6	96,2	95,6
Resto urbano del interior	95,7	95,2	96,1	96,2	95,5	94,9	96,4	96,7	96,0
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA									
Privada	85,4	82,3	80,6	78,7	80,3	83,3	82,0	85,5	85,5
Estatal	93,8	93,5	94,3	93,6	95,4	94,7	94,5	92,8	92,4

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 10.2 | Déficit en la enseñanza de educación física, música y/o plástica en la educación primaria, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años escolarizados en la educación primaria. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	20,7	18,7	17,8	16,9	17,3	18,2	18,8	19,0	20,3
Estadístico	22,4	20,3	19,5	18,6	19,0	19,8	20,5	20,7	22,0
Límite superior	24,1	22,0	21,1	20,3	20,7	21,5	22,2	22,4	23,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
SEXO									
Varón	21,1	22,7	19,3	19,7	18,8	19,6	20,2	21,0	23,4
Mujer	23,5	18,1	19,6	17,4	19,1	20,0	20,8	20,4	20,4
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	22,8	19,9	17,8	17,3	19,2	20,5	20,9	21,0	23,2
Extensa/Compuesta	21,1	21,3	23,2	21,3	18,5	18,5	19,7	19,9	18,5
SITUACION DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastras	23,2	19,7	18,8	17,7	19,0	19,5	21,8	21,1	22,1
Con un solo padre/padrastro	20,5	22,2	20,9	20,1	20,6	20,8	17,3	19,5	21,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	23,9	20,8	18,7	19,7	20,8	19,0	21,3	22,0	26,0
Estrato obrero integrado	25,2	23,6	22,1	20,6	21,1	23,6	23,4	23,8	23,4
Estrato medio no profesional	14,2	16,2	15,0	14,2	13,7	13,9	13,4	14,7	16,0
Estrato medio profesional	1,9	1,1	2,5	3,0	5,5	2,7	4,2	2,5	3,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	28,9	22,8	20,0	20,8	21,7	23,6	25,8	26,2	29,9
Bajo	29,5	25,1	24,1	22,0	22,2	22,7	23,9	24,6	25,6
Medio	23,0	23,8	22,9	22,8	22,1	22,2	20,5	22,1	21,5
Medio alto	8,5	10,1	10,5	10,0	9,8	10,3	11,9	10,3	11,2
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	27,9	25,2	20,6	21,8	21,8	22,2	20,9	25,5	28,4
No pobre	16,5	17,2	18,6	16,5	16,9	17,6	19,8	17,0	14,8
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	26,1	21,1	18,4	18,7	21,3	21,7	24,4	23,4	29,6
Barrios con trazado	21,8	20,0	19,3	18,5	18,5	19,4	19,5	20,3	20,2
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	8,9	11,0	12,3	13,8	13,8	12,0	11,3	14,5	8,0
Conurbano Bonaerense	29,1	25,4	23,5	22,1	25,1	26,2	30,5	29,2	33,3
Otras áreas metropolitanas	13,6	13,6	12,8	16,4	10,5	9,6	5,8	8,2	5,8
Resto urbano del interior	24,7	24,0	23,4	20,5	17,1	19,9	13,7	15,2	16,2
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA									
Privada	12,8	9,6	15,7	8,9	12,0	11,4	11,0	8,3	12,2
Estatal	26,2	24,2	20,8	21,7	21,5	22,6	23,1	24,7	25,4

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 10.3 | Déficit en la enseñanza de computación en la educación primaria, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años escolarizados en la educación primaria. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	49,6	45,3	44,1	42,5	42,9	41,4	48,4	46,9	48,6
Estadístico	51,7	47,4	46,2	44,6	45,1	43,5	50,5	48,9	50,6
Límite superior	53,7	49,4	48,3	46,8	47,2	45,6	52,5	51,0	52,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
SEXO									
Varón	50,7	47,7	46,7	44,4	44,1	41,8	50,3	48,1	51,1
Mujer	52,6	47,2	45,7	44,9	46,0	45,1	50,6	49,8	50,2
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	52,0	47,4	48,9	44,0	46,0	43,4	51,9	47,8	48,1
Extensa/Compuesta	51,3	47,7	40,6	46,0	43,1	43,5	47,6	52,0	57,8
SITUACION DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	54,3	48,6	47,7	45,3	46,5	41,9	52,1	48,6	50,4
Con un solo padre/padrastro	45,7	45,6	43,5	43,5	42,9	48,3	47,3	50,0	51,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	61,8	58,0	53,5	51,0	55,0	52,8	60,7	63,7	64,1
Estrato obrero integrado	54,9	50,5	49,0	48,5	50,0	47,4	55,0	52,2	54,6
Estrato medio no profesional	30,3	33,5	29,2	30,1	26,1	26,8	28,8	27,9	28,8
Estrato medio profesional	13,3	14,2	9,5	11,5	14,8	10,1	15,8	11,2	12,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	75,2	67,7	66,6	65,6	62,9	59,7	72,4	66,6	68,5
Bajo	64,6	53,5	54,0	53,6	51,8	51,6	59,7	64,3	63,2
Medio	43,1	43,7	39,9	40,2	41,7	39,3	45,1	43,8	45,2
Medio alto	24,3	24,6	22,3	22,3	23,6	22,0	26,1	21,9	26,1
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	63,3	55,8	58,1	53,8	57,3	49,9	55,1	62,3	60,0
No pobre	39,1	42,0	37,8	38,6	36,0	37,4	45,0	38,6	40,2
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	55,7	59,9	41,6	44,0	46,0	46,8	62,6	60,9	64,9
Barrios con trazado	50,6	45,3	46,1	44,1	44,3	42,5	48,0	47,2	47,2
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	29,9	25,7	24,8	24,0	24,0	19,9	16,4	12,5	17,7
Conurbano Bonaerense	58,6	54,2	50,6	48,8	47,9	47,6	54,7	52,7	56,0
Otras áreas metropolitanas	40,3	39,5	39,6	38,0	39,2	35,1	45,3	42,3	45,1
Resto urbano del interior	58,6	52,0	52,4	54,3	55,5	55,3	60,0	62,5	56,1
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA									
Privada	27,8	23,2	23,2	22,7	21,6	23,5	25,6	17,2	22,9
Estatal	61,5	56,5	53,7	51,8	53,3	50,3	57,5	59,2	60,3

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 10.4 | Déficit en la enseñanza de idioma extranjero en la educación primaria, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años escolarizados en la educación primaria. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	46,4	42,2	41,6	37,2	38,0	37,0	42,4	37,8	38,4
Estadístico	48,4	44,2	43,7	39,4	40,1	39,1	44,4	39,9	40,4
Límite superior	50,4	46,2	45,8	41,5	42,2	41,2	46,5	41,9	42,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
SEXO									
Varón	49,2	44,8	44,9	41,1	42,5	38,9	48,0	40,7	41,5
Mujer	47,5	43,4	42,5	37,5	37,7	39,2	41,0	38,9	39,3
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	49,6	44,0	46,3	38,5	40,6	40,5	46,4	37,7	38,4
Extensa/Compuesta	47,3	45,5	39,4	41,6	39,5	36,9	41,3	46,0	46,3
SITUACION DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	50,6	44,4	44,6	41,4	41,4	38,7	45,8	39,8	39,9
Con un solo padre/padrastro	44,4	45,0	42,4	35,2	38,8	40,7	42,6	40,0	42,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	53,6	52,6	54,3	48,3	49,9	48,3	52,6	50,4	51,1
Estrato obrero integrado	53,6	49,6	46,0	42,1	43,6	43,6	48,6	43,4	45,0
Estrato medio no profesional	30,1	28,3	22,9	24,9	26,4	22,1	28,9	23,3	20,1
Estrato medio profesional	12,1	14,8	7,2	8,0	4,9	5,5	5,3	5,7	4,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	66,2	61,5	61,8	58,8	57,4	53,6	62,1	57,0	56,6
Bajo	64,1	53,8	55,5	48,9	49,1	47,5	56,2	53,7	56,4
Medio	39,3	43,1	35,3	34,4	36,2	36,6	38,9	34,2	34,9
Medio alto	23,1	17,9	19,0	17,7	17,4	16,6	21,3	15,5	14,3
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	58,6	56,4	59,0	49,8	51,6	46,3	51,1	51,9	50,7
No pobre	37,7	36,1	32,9	32,1	31,4	32,3	37,2	30,5	28,9
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	52,5	52,6	50,8	40,2	42,0	40,1	52,8	54,1	50,8
Barrios con trazado	47,1	42,3	41,8	38,5	39,0	38,2	42,2	37,8	37,9
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	22,4	18,1	17,3	11,5	11,7	11,8	13,9	14,3	11,0
Conurbano Bonaerense	45,0	42,2	42,0	36,3	36,5	38,0	43,1	37,3	42,3
Otras áreas metropolitanas	51,2	50,4	50,3	46,5	46,2	39,4	47,6	44,7	40,3
Resto urbano del interior	69,0	57,1	52,7	53,0	55,9	56,5	57,9	52,1	47,7
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA									
Privada	13,8	13,7	13,8	11,5	13,4	11,5	11,4	10,3	11,8
Estatal	61,7	55,2	53,0	48,1	49,0	48,0	53,6	49,4	50,4

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

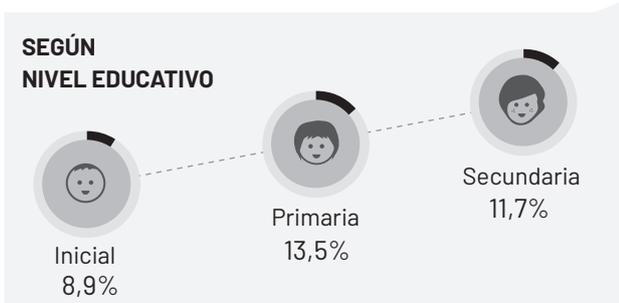
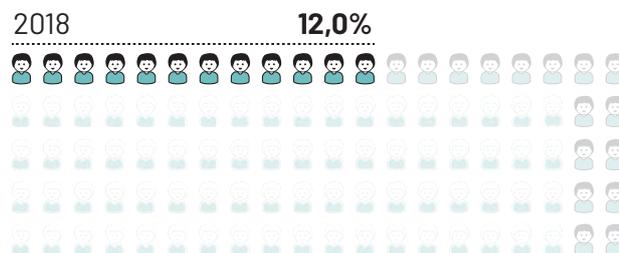
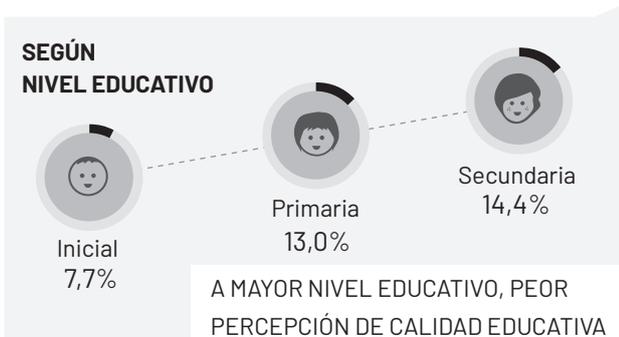
CUANDO LA CALIDAD EDUCATIVA NO ES TAN BUENA Y FALTA ESPACIO PARA HACER LAS TAREAS EN CASA

Años 2017-2018.



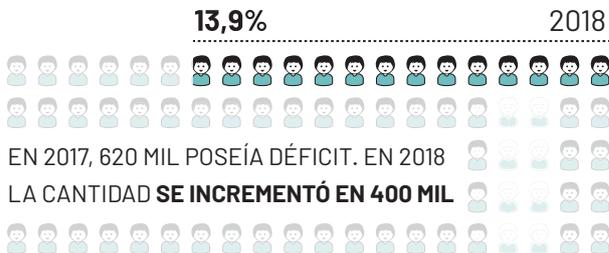
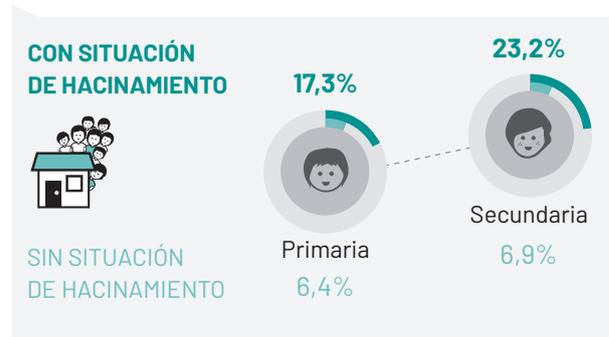
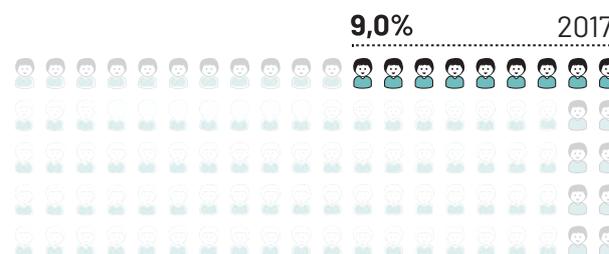
PERCEPCIÓN DE MALA CALIDAD EDUCATIVA

Evolución en porcentaje de niños/as de 2 a 17 años escolarizados.

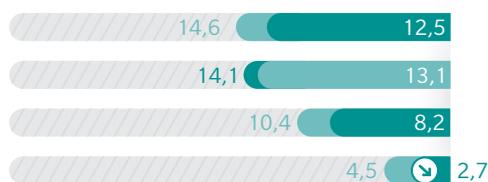
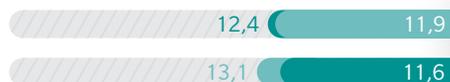


DÉFICIT DE LUGAR TRANQUILO CON ESPACIO Y LUZ SUFICIENTE PARA HACER LA TAREA

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años en nivel primario y secundario escolarizados en la educación.



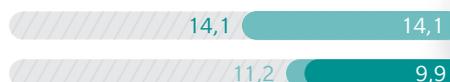
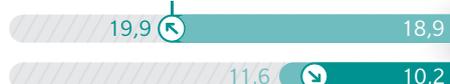
PERCEPCIÓN DE MALA CALIDAD EDUCATIVA



El estrato medio profesional fue el estrato que más cayó en 2018.



De 2017 a 2018 aumentó en villas pero se redujo en barrios con trazado.



Si bien se redujo en la gestión privada, el nivel se mantuvo a nivel estatal.

2017
2018

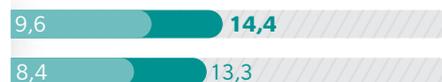
SEXO

Varón
Mujer

ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL

Trabajador marginal
Obrero integrado
Medio no profesional
Medio profesional

DÉFICIT DE LUGAR TRANQUILO CON ESPACIO Y LUZ SUFICIENTE PARA HACER LA TAREA



De 2017 a 2018, el déficit aumentó en todos los estratos, salvo en el medio profesional.



NIVEL SOCIO-ECONÓMICO

Muy bajo
Bajo
Medio
Medio alto



CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL

Villas o asentamientos
Barrios con trazado



POBREZA POR INGRESOS

Pobre
No pobre



TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA

Privada
Estatal



30

0

0

30

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PROTECCIONES ESPECIALES AL TRABAJO INFANTIL



En esta dimensión, se aborda, la propensión de las infancias al trabajo doméstico intensivo y al trabajo no doméstico como indicadores de vulnerabilidad social, en tanto la niñez y adolescencia que realiza estas tareas suele estar expuesta a la explotación, enfermedades, rezago educativo, entre otros déficits de desarrollo humano y social. Si bien el trabajo infantil en la Argentina está prohibido hasta los 16 años de edad, porque de acuerdo a la ley n° 26.390, a partir de los 16 años los adolescentes pueden trabajar con ciertas protecciones especiales, pero en este informe es estimado y analizado entre los 5 y los 17 años porque se considera la tensión que el mismo supone con la terminación de la educación secundaria obligatoria en el país, y en tal sentido, un derecho de los niños, niñas y adolescentes.

En la última publicación de la “Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes 2016-2017” (INDEC, 2018a), se estima para el total del país, un 10% de los niños/as entre 5 a 15 años que realiza al menos una actividad productiva, con mayor incidencia entre los adolescentes de 16 y 17 años, entre quienes alcanza al 31,9% en el total del país. A partir de una muestra con representación urbana, una vez más, se ofrecen estimaciones del trabajo infantil en actividades domésticas intensivas y en actividades econó-

micas, con el propósito de analizar su incidencia, pero por, sobre todo, su evolución en el período 2010-2018, y en clave de desigualdades sociales, de género y regionales.

Marco de referencia normativo

El marco normativo de referencia es la Constitución Nacional, art. 75 inc. 22; Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, arts. 19 y 32; Ley 26390 de Prohibición del Trabajo Infantil y Protección del Trabajo Adolescente, art. 2.

En los ODS se promueven objetivos directamente relacionados con mejorar las oportunidades de empleabilidad de los adultos y la erradicación de todas las formas de trabajo infantil. Los ODS, establecen para el 2030, “Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos. Adoptar medidas inmediatas y eficaces para erradicar el trabajo forzoso, poner fin a las formas modernas de esclavitud y la trata de seres humanos y asegurar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y, a más tardar en 2025, poner fin al trabajo infantil en todas sus formas”.

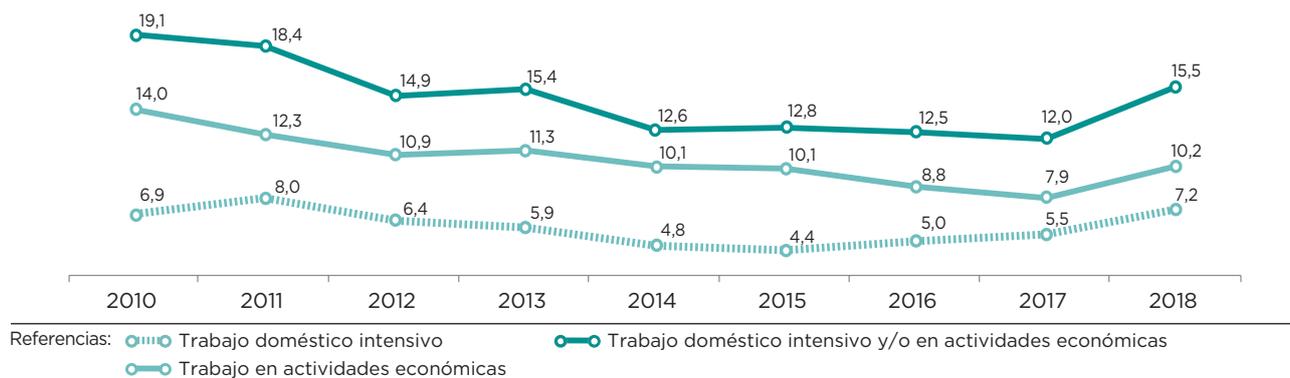
El trabajo doméstico intensivo en la infancia y adolescencia entre los 5 y los 17 años en la Argentina

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: TRABAJO INFANTIL

VARIABLE	INDICADOR
Propensión al trabajo doméstico intensivo	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que realiza las siguientes tareas domésticas de modo habitual: atender la casa (limpiar, lavar, planchar, hacer la comida, cuidar hermanos y hacer compras, mandados, juntar agua, buscar leña).
Propensión al trabajo en actividades económicas	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que ayuda en un trabajo a un familiar o conocido, o hacen alguna actividad por su cuenta para ganar dinero desempeñándose como empleado o aprendiz.
Trabajo en actividades económicas y/o domésticas intensivas	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que realiza actividad económica y/o doméstica intensiva.

FIGURA 11 | Indicadores de trabajo infantil

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

urbana se estima que alcanza al 7,2%, en el tercer trimestre de 2018. No obstante, entre 2010 y 2018, la evolución marco períodos de merma de este tipo de trabajo y períodos de incremento del mismo como el registrado entre 2015 y 2018 (2,9 p.p.). Mientras que el trabajo económico descendió entre 2010 y 2017, y ascendió en el último período interanual 2,3 p.p. Por último, el trabajo infantil total se estima en 15,5% y denota el incremento del último período interanual.

Trabajo doméstico intensivo

El trabajo doméstico intensivo se estima que en 2018 alcanzó al 15,7% de los adolescentes y al 10,1% de las mujeres. Las mujeres tienen más del doble de probabilidad de realizar este tipo de trabajo que sus pares varones. Asimismo, se advierte que, se incrementa dicha propensión a medida que desciende el estrato socio-ocupacional, pero es casi inexistente en el estrato medio profesional. La brecha de desigualdad entre el 25% inferior y el 25% superior, era de 6 veces en 2010, de 2,3 veces en 2015, y 2,2 veces en 2018 (véase tabla 11.1) El incremento observado en el último período interanual se registró en el Gran Buenos Aires y en el resto interior urbano (2,2 y 2,9 p.p.), llegando a 7,5% y 6,9% en 2018.

Trabajo económico

El trabajo económico, también, es más probable en los adolescentes entre 14 y 17 años que entre los niños/as más pequeños entre 5 y 13 años (18,3% y 6,5%, respectivamente). Asimismo, es mayor la propensión entre los varones que entre las mujeres (11,6% y 9,8%,

respectivamente) (véase tabla 11.2). Asimismo, cabe mencionar que la propensión al trabajo económico es mayor entre los niños/as que viven con solo uno de sus padres y en hogares extensos (11,2% y 12,4%, respectivamente). Si bien existen diferencias socioeconómicas regresivas para los niños/as más pobres, en el último período interanual se registra un incremento importante en los estratos medios no profesionales y no pobres en términos monetarios. Lo cual redundó en una merma de la brecha de desigualdad social. Por último, el incremento del trabajo económico se registró en las áreas metropolitanas del interior del país y especialmente en el resto urbano interior.

Trabajo infantil total

El trabajo infantil que reúne ambos tipos de actividades (domésticas intensivas y económicas), registra un incremento en el último período interanual tras tres años consecutivos de estabilidad en los niveles de incidencia. Los adolescentes alcanzan una propensión del 29,7% en 2018, con un incremento interanual de un 12,9% (véase tabla 11.3). La incidencia en varones es de 16,4% y en mujeres del 14,7%, y se incrementó en mayor medida entre los varones.

La disparidad social se profundiza como consecuencia del trabajo doméstico intensivo, aunque el efecto en el tiempo es a la disminución por la mayor participación de sectores medios integrados (25% superior).

A nivel de las diferencias regionales se destaca, la mayor prevalencia de trabajo infantil en el interior del país que, en el Conurbano y la Ciudad de Buenos Aires, donde apenas llega al 6,4% de los niños/as y adolescentes.

TABLA 11.1 | Trabajo doméstico intensivo, según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	6,2	7,2	5,6	5,2	4,1	3,7	4,3	4,8	6,5
Estadístico	6,9	8,0	6,4	5,9	4,8	4,4	5,0	5,5	7,2
Límite superior	7,7	8,8	7,1	6,7	5,4	5,0	5,6	6,2	8,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
5 a 13 años	3,7	4,5	3,0	2,8	1,9	1,5	2,7	2,8	3,4
14 a 17 años	13,5	15,6	12,9	12,6	10,3	10,2	9,9	11,3	15,7
SEXO									
Varón	4,9	6,5	5,6	4,9	3,5	3,0	4,5	4,4	4,5
Mujer	8,9	9,6	7,2	6,9	6,1	5,8	5,5	6,6	10,1
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	6,8	7,7	6,8	5,5	4,8	4,6	5,1	5,3	6,9
Extensa/Compuesta	7,1	8,7	5,3	6,9	4,9	4,0	4,7	6,0	8,2
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	5,8	6,8	5,5	5,0	4,4	3,6	4,3	5,0	7,1
Con un solo padre/padrastro	10,5	11,7	8,6	8,3	6,3	6,7	6,8	6,7	7,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	11,1	15,3	10,6	9,4	6,7	7,9	8,7	7,3	9,7
Estrato obrero integrado	6,9	7,0	5,1	5,4	4,7	4,0	4,6	6,2	7,1
Estrato medio no profesional	2,2	3,3	4,5	2,9	3,2	2,0	2,3	2,2	5,5
Estrato medio profesional	1,3	0,9	2,5	2,4	0,7	2,1	0,2	0,7	0,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	11,6	13,4	12,0	11,1	6,6	5,7	7,4	7,3	9,7
Bajo	9,5	11,5	7,3	6,3	6,4	4,3	4,6	6,9	6,3
Medio	5,6	5,7	5,2	4,9	4,3	5,1	6,2	6,4	8,9
Medio alto	1,9	2,2	2,0	2,2	1,9	2,4	1,8	1,5	4,4
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	10,6	14,3	11,7	10,9	6,9	5,4	8,1	8,6	7,8
No pobre	3,4	3,8	2,8	2,5	2,9	3,2	2,1	3,0	6,7
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	12,2	9,9	12,2	10,0	6,0	6,4	9,7	8,8	9,9
Barrios con trazado	6,2	7,5	5,6	5,4	4,5	4,0	4,3	5,0	6,6
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	1,8	1,7	2,0	2,0	0,6	0,8	0,0	3,1	3,4
Conurbano bonaerense	7,8	7,8	6,1	6,0	4,5	4,3	5,6	5,3	7,5
Otras áreas metropolitanas	7,6	7,9	6,9	6,6	6,9	6,1	5,7	6,6	6,9
Resto urbano del interior	5,8	11,7	8,9	6,8	5,3	4,5	4,4	5,8	8,7

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 11.2 | Trabajo en actividades económicas, según características seleccionadas
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	13,0	11,3	10,0	10,3	9,1	9,1	7,9	7,1	9,3
Estadístico	14,0	12,3	10,9	11,3	10,1	10,1	8,8	7,9	10,2
Límite superior	15,0	13,3	11,9	12,3	11,0	11,0	9,6	8,7	11,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
5 a 13 años	7,6	6,0	5,0	5,3	4,0	4,3	3,7	3,1	6,5
14 a 17 años	25,2	24,7	22,2	23,2	22,1	21,9	19,4	18,6	18,3
SEXO									
Varón	17,0	16,4	14,5	14,1	12,9	13,7	11,1	10,2	11,6
Mujer	10,7	8,2	7,4	8,3	7,1	6,5	6,4	5,6	8,7
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	14,4	13,6	11,2	11,6	10,5	9,6	8,3	6,6	9,8
Extensa/Compuesta	13,8	10,1	10,7	11,0	9,6	11,3	9,9	11,5	11,2
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	12,0	10,6	8,5	10,0	8,7	8,7	7,6	7,1	9,3
Con un solo padre/padrastro	20,3	17,2	17,7	14,4	15,0	13,7	12,2	9,9	12,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	20,6	20,2	15,9	15,5	13,1	15,0	10,9	9,9	12,7
Estrato obrero integrado	12,7	10,2	8,6	10,7	9,8	9,5	8,3	7,7	9,4
Estrato medio no profesional	10,9	10,1	11,7	7,8	8,8	7,4	8,1	7,0	10,0
Estrato medio profesional	4,9	4,7	5,4	7,3	2,5	4,1	5,1	3,6	4,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	23,7	18,6	16,6	18,8	17,3	15,5	12,2	12,3	12,9
Bajo	18,0	16,8	14,1	13,7	11,4	14,4	13,7	8,5	8,9
Medio	9,7	9,4	8,9	8,3	8,0	6,4	6,2	6,3	11,1
Medio alto	7,6	5,9	5,4	6,0	5,1	5,5	4,6	5,4	8,2
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	17,9	16,4	15,4	14,8	14,9	12,9	10,3	10,3	9,8
No pobre	10,3	9,3	7,8	8,6	6,4	7,6	7,1	6,0	10,6
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	22,3	20,5	13,8	16,0	16,4	12,7	12,1	12,3	10,1
Barrios con trazado	12,9	11,1	10,3	10,5	9,2	9,5	8,0	7,3	10,2
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2,7	3,0	5,2	5,0	3,3	5,2	5,9	4,9	4,4
Conurbano bonaerense	12,4	11,4	9,7	9,4	8,1	8,6	6,6	6,5	7,7
Otras áreas metropolitanas	18,2	15,5	15,0	16,8	13,9	10,6	11,4	11,4	15,2
Resto urbano del interior	19,8	15,5	11,9	12,9	14,7	15,5	13,1	9,0	13,3

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 11.3 | Trabajo doméstico intensivo y/o en actividades económicas, según características seleccionadas

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2018.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD								
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	18,0	17,2	13,8	14,3	11,6	11,8	11,5	11,0	14,4
Estadístico	19,1	18,4	14,9	15,4	12,6	12,8	12,5	12,0	15,5
Límite superior	20,3	19,5	16,0	16,6	13,7	13,8	13,5	13,0	16,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS									
GRUPO DE EDAD									
5 a 13 años	11,4	10,1	7,7	8,0	5,6	6,0	6,2	5,5	9,1
14 a 17 años	34,3	35,5	29,2	31,1	26,9	27,1	25,9	26,3	29,7
SEXO									
Varón	19,6	20,4	16,8	17,1	14,1	14,7	14,0	13,0	14,7
Mujer	18,5	16,4	13,1	13,8	11,2	11,0	11,0	11,0	16,4
TIPO DE FAMILIA									
Nuclear	19,0	18,9	14,8	14,9	12,5	12,2	11,9	10,8	15,0
Extensa/Compuesta	19,5	17,2	15,2	16,7	13,0	14,3	13,7	15,2	17,0
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA									
Con ambos padres/padrastrós	16,6	15,9	12,0	13,8	11,2	11,1	10,8	11,0	14,7
Con un solo padre/padrastro	27,1	25,5	22,9	19,5	18,3	17,7	17,5	14,7	17,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Estrato trabajador marginal	27,1	31,1	22,6	21,6	16,3	18,8	17,4	14,9	19,3
Estrato obrero integrado	18,6	15,9	11,7	14,7	12,6	12,3	11,4	12,5	15,1
Estrato medio no profesional	12,2	12,2	14,3	10,0	10,3	8,8	9,9	8,8	13,6
Estrato medio profesional	5,6	5,4	5,9	8,2	3,0	5,7	8,1	4,0	5,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Muy bajo	30,8	27,9	23,4	26,1	19,3	18,3	17,6	17,4	19,5
Bajo	24,1	25,3	18,1	16,9	14,7	16,0	16,6	14,7	13,8
Medio	14,7	13,9	12,7	12,1	11,1	9,9	10,6	10,4	18,5
Medio alto	9,4	7,8	6,6	8,1	6,3	7,4	6,3	6,3	11,1
POBREZA POR INGRESOS									
Pobre	25,7	27,2	22,9	22,2	18,3	16,1	16,5	16,7	15,9
No pobre	12,7	12,2	9,3	10,3	8,2	9,7	8,6	8,2	15,2
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL									
Villas o asentamientos	34,7	28,5	20,2	22,7	19,7	16,1	19,7	18,9	18,1
Barrios con trazado	17,2	16,8	13,9	14,3	11,6	12,1	11,1	11,0	14,9
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,8	4,0	7,2	7,0	3,7	6,5	6,5	8,0	6,4
Conurbano bonaerense	18,3	17,9	13,8	13,7	10,8	11,6	11,0	10,6	14,0
Otras áreas metropolitanas	23,3	20,7	18,8	21,1	17,7	14,4	15,2	15,9	19,7
Resto urbano del interior	22,5	24,2	17,1	17,6	16,7	17,3	16,4	12,9	18,8

* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bonfiglio, J. (2019). *Pobreza Multidimensional fundada en Derechos Económicos y Sociales. Argentina Urbana: 2010-2018.* Documento de trabajo. ODSA.UCA.

Bronfenbrenner, U. (1987): *La ecología del desarrollo humano*, Barcelona, Paidós.

CEPAL/UNICEF (2018a). *El derecho a la alimentación saludable de los niños y niñas de América Latina y el Caribe.* Boletín Desafíos, N° 21, marzo. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43369/4/Boletindesafios21.pdf>

(2018b). *América Latina y el Caribe a 30 años de la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño (LC/PUB.2018/21)*, Santiago. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44271/1/S1800977_es.pdf

CEPAL (2013). *Panorama Social de América Latina*, 2013. Santiago. LC/G.2580. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35904/S2013868_es.pdf?sequence=1

FAO (2012). Escala Americana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA): *Manual de uso y aplicaciones.* Comité Científico de la ELCSA. Mayo de 2012. Descarga 12/04/2017 <http://www.fao.org/3/a-i3065s.pdf>

FAO, OPS, WFP y UNICEF. (2018). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2018.* Santiago. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO. Disponible en: http://www.fao.org/3/CA2127ES/CA2127ES.pdf?fbclid=IwAR0r2FI2gl4nWPeYNfngelybn5X02FyDN_gXsPhzA43jRiB0x8VHSpZqEbM

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2019). Indicadores de condiciones de vida de los hogares en 31 aglomerados urbanos. Condiciones de vida vol. 3 n° 7. Segundo semestre de 2018.

(2018). *Condiciones de vida.* Vol. 2, n° 4. Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2017.

(2018°). *Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes 2016-2017.* - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC, 2018.

Katzman, R. (2011) *Latina: Infancia en América Privaciones habitacionales y desarrollo de capital humano.* Documento de proyecto. Santiago de Chile: CEPAL.

Ley 26.061 de Protección Integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Disponible online en: www.infoleg.gov.ar.

Ley 26.206 Ley Nacional de Educación. Disponible online en: www.infoleg.gov.ar.

Ley 26.233 Centros de Desarrollo Infantil. Disponible online en: www.infoleg.gov.ar.

Ley 26.390 Prohibición del Trabajo Infantil y Protección del Trabajo Adolescente. Disponible online en: www.infoleg.gov.ar.

Melgar Quiñonez, Zubieta A C, Valdez E, Whitelaw B, Kaiser L (2005): "Validación de un instrumento para vigilar la inseguridad alimentaria en la Sierra de Manantlán, Jalisco." *Revista Salud Pública de México.* Volumen 47 N 6.

OMS. (2016). *Informe de la Comisión para acabar con la obesidad infantil.* Génova. ISBN 978-92-4-351006-4. Disponible en: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/206450/9789243510064_spa.pdf?sequence=1

ONU (1948): Declaración Universal de Derechos Humanos (AG. Resol 217 A III).

(1966): Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (AG Resol 2200 A XXII).

(1989): Convención sobre los Derechos del Niño. Disponible online en: www.unicef.org.

(2000): Declaración del Milenio de la Asamblea General.

Secretary-General. Goal 2. (2017). Sustainable Development Knowledge Platform [Internet]. Division for Sustainable Development, United Nations [citado diciembre 13, 2018]. Disponible en: <https://sustainabledevelopment.un.org/sdg2>

(2015). Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), Nueva York.

Mesurado, B. Ricahud, M.C. y Rodriguez, L.M. (2018). The varying roles of parents and the cognitive–emotional variables regarding the different types of adolescent pro-social behavior. *Journal of Social and Personal Relationships*. SAGE. Año: 2018 p. 1 – 1.

Tuñón, I. (2018). *(In)equidades en el ejercicio de los derechos de niñas y niños. Derechos humanos y sociales en el período 2010-2017*. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.

_(2017) Evolución de indicadores de desarrollo humano y social en la infancia en perspectiva de derechos humanos (2010-2016). ODSA – UCA.

_(2016) Infancias con Derechos Postergados. Avances, retrocesos e inequidades a finales del Bicentenario (2010-2015). ODSA-UCA.

_(2015) Situación de la Infancia en el Quinto Año del Período del Bicentenario. Mayor protección social, privaciones y brechas de desigualdad (2010, 2011, 2012, 2013, 2014). ODSA-UCA.

_(2014) Evolución del Desarrollo Humano y Social de la Infancia desde un enfoque de Derechos. Avances y metas pendientes en los primeros cuatro años del Bicentenario (2010-2011-2012-2013). ODSA-UCA.

Tuñón, I. y Poy, S. (2019). Pobreza, derechos e infancias en la Argentina (2010-2018). Documento de trabajo. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.

_(2018). La privación más urgente en la infancia: déficit alimentario y protección social. Universidad Católica Argentina. Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Tuñón, I. y Salvia, A. (2018). Pobreza persistente: trayectoria, desafíos e incentivos para su erradicación, en Mercado, R. (coord.). *Ensayos sobre desarrollo sostenible. La dimensión económica de la Agenda 2030 en la Argentina* - Buenos Aires: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. Disponible: http://www.ar.undp.org/content/argentina/es/home/library/human_development/EnsayosDS.html

UNESCO. (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) 2015. Investing against evidence: the global state of early childhood care and education. París. ISBN:978-92-3-100113-0. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000233558>

UNICEF (2016). Bienestar y pobreza en niñas, niños y adolescentes en Argentina, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Buenos Aires.

_. Innocenti Research Centre (2012), 'Measuring Child Poverty: New league tables of child poverty in the world's rich countries', *Innocenti Report Card 10*, UNICEF Innocenti Research Centre, Florence. United Nations Children's Fund (UNICEF), May 2012.

Vera, J. y Salvia, A. (2019). *Pobreza y desigualdad monetaria en los hogares urbanos de la Argentina a partir de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (2010-2018) Revisión, actualización metodológica y nuevos resultados.* Documento de trabajo. ODSA-UCA.

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA – SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD (2017-2025)

DOMINIO	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
UNIVERSO	Representativa del universo integrado por hogares particulares en viviendas de centros urbanos del país mayores a 80 mil habitantes.
TAMAÑO DE LA MUESTRA	Muestra puntual hogar: aproximadamente 5.860 casos por año. La cantidad total de niños/as relevados en 2018 fue de 5.479 niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años de edad.
TIPO DE ENCUESTA	Multipropósito longitudinal.
ASIGNACIÓN DE CASOS	No proporcional post-calibrado.
PUNTOS DE MUESTREO	Total 960 radios censales (Censo Nacional 2010), 836 radios a través de muestreo estratificado simple y 124 radios por sobre muestra representativos de los estratos más ricos y más pobres de las áreas urbanas relevadas.
DOMINIO DE LA MUESTRA	Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes conglomerados según tamaño de los mismos: 1) Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur) ¹ ; 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
PROCEDIMIENTO DE MUESTREO	Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los indicadores de los niños/as dentro de cada vivienda son relevados para el total de los miembros de 0 a 17 años a través del reporte de su madre, padre o adulto de referencia.
CRITERIO DE ESTRATIFICACIÓN	Un primer criterio de estratificación define los dominios de análisis de la información de acuerdo a la pertenencia a región y tamaño de población de los aglomerados. Un segundo criterio remite a un criterio socio-económico de los hogares. Este criterio se establece a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento.
FECHA DE REALIZACIÓN	Tercer trimestre de 2018.
ERROR MUESTRAL	+/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%.

¹ El Conurbano Norte está compuesto por los partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, San Martín, San Miguel, Malvinas Argentinas, José C. Paz y Pilar. El Conurbano Oeste está compuesto por los partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero, Cañuelas, General Rodríguez y Marcos Paz. El Conurbano Sur está compuesto por los partidos de Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón y San Vicente.

ANEXO

En el presente apartado se detallan los cambios en el diseño de la muestra de la EDSA Agenda para la Equidad y solapamiento con la EDSA del Bicentenario.

La EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo cambios en el diseño muestral a partir de actualizar su marco muestral al Censo 2010. Esto permitió no sólo una representación más completa de los dominios hasta ahora estudiados, incorporando los cambios sociales ocurridos inter-censalmente entre 2001-2010; sino también hizo posible introducir nuevos criterios de estratificación a los fines de lograr una más realista y mejor representación de las diferencias socioeconómicas existente al interior de los conglomerados relevados. A esto se sumó la necesidad de contar con un diseño que a su vez permitiera el solapamiento de una parte de la nueva muestra con la muestra anterior. Esto con el fin de hacer comparables la Serie Bicentenario 2010-2016 con los resultados registrados a partir de 2017 con la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).

En esta publicación, los valores de la serie EDSA-Bicentenario se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA- Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA- Agenda para la Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA- Agenda para la Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Siguiendo el diseño de la EDSA Bicentenario, a partir de un primer criterio de estratificación, se definieron los dominios de análisis de acuerdo a la región y al tamaño de población de los aglomerados a incluir en la muestra. Siguiendo este criterio, se buscó obtener resultados representativos y con márgenes de error y coeficientes de variación al menos a nivel de cada uno de los grandes centros urbanos (>800 mil habitantes) y del agrupamiento de centros urbanos medianos (entre 240 mil y 800 mil habitantes) y pequeños (menores a 240 mil habitantes y mayores a 80 mil).

Un segundo criterio de estratificación apuntó a mejo-

rar la representación socio-económica de los hogares. Este criterio se estableció a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento. Hasta el año 2016, el criterio utilizado para dicha estratificación se establecía de acuerdo al porcentaje de jefes con secundario completo en el radio censal en base a información proveniente del Censo Nacional del Población y Vivienda realizado en 2001. Establecía 5 grupos y permitía distribuir la muestra de manera proporcional a esta distribución al interior de cada aglomerado de la muestra. A partir de la edición 2017 se propuso un nuevo criterio de estratificación obtenido sobre información del Censo Nacional 2010. El mismo consistió en la elaboración de un índice socioeconómico simple elaborado con 5 indicadores (% hogares con hacinamiento, % hogares sin cloaca, % hogares sin agua dentro de la vivienda, % de hogares con jefe con secundario completo y % de hogares con población 15-24 NENT) (ver anexos Salvia, 2018; Tuñón, 2018). La Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) cuenta con un módulo específico destinado a medir el desarrollo humano y social de la niñez y adolescencia. Dicho módulo se realiza a la madre, padre o adultos de referencia del niño/a u adolescente entre los 0 y 17 años. Ver formulario en la encuesta en: www.uca.edu.ar/observatorio

DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES DE CLASIFICACIÓN UTILIZADAS

Los indicadores de desarrollo humano y social son examinados a nivel agregado y discriminados para una serie de variables de estratificación, las cuales fueron seleccionadas atendiendo a su carácter condicionante y/o determinante de las desigualdades que presenta el desarrollo humano y social en nuestra sociedad. Con este fin se consideraron diferentes tipos de factores (ver Cuadro A.1): 1) sociodemográficos como el grupo de edad y el sexo de los niños/as, tipo de familia y situación de convivencia; 2) la estratificación social de los hogares de pertenencia; 3) las condiciones del espacio socio-residencial donde se localiza la vivienda de residencia; 4) el agrupamiento de aglomerados urbanos de residencia; y 5) el tipo de gestión educativa de la escuela a la que asiste el niño/a.

Cuadro A.1. | DEFINICIONES OPERATIVAS DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES

VARIABLE	DESCRIPTOR	CATEGORÍA
GRUPO DE EDAD	Se analizan las diferencias entre los siguientes grupos de edad que representan diferentes ciclos vitales:	Primera infancia (0 a 4 años) Escolares (5 a 12 años) Adolescencia (13 a 17 años)
SEXO	Se analizan las diferencias entre varones y mujeres en las principales dimensiones que hacen al desarrollo integral en la etapa de la niñez y adolescencia.	Varón Mujer
TIPO DE FAMILIA	Refiere al tipo de nuclearidad. Este indicador distingue hogares nucleares y hogares extensos. Los primeros son aquellos en los que solo hay una pareja (o uno de los cónyuges) con sus hijos/as, mientras que en los segundos hay presencia de otros familiares (por ejemplo, hay nietos o sobrinos del jefe/a).	Nuclear Extensa / compuesta
TIPO DE CONVIVENCIA	Convivencia con madre y/o padre como parte de un hogar de núcleo conyugal incompleto, o bien con otro familiar o no familiar, pero en un hogar de núcleo conyugal incompleto (por ejemplo, con un solo abuelo/a). Convivencia con madre y padre como parte de un núcleo conyugal completo; con uno de ellos, pero en un núcleo conyugal reconstituido; o bien con otros familiares en un hogar de núcleo conyugal completo (por ejemplo, con ambos abuelos/as).	Con un solo padre/padrazos Con ambos padres/padrazos
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL	Expresa la posición de clase de los hogares a través de la condición, tipo y calificación ocupacional, fuente de ingresos y nivel de protección social logrado por el principal sostén económico del grupo doméstico.	Clase trabajadora marginal Clase obrera integrada Clase media no profesional Clase media profesional
ESTRATO SOCIAL	El estrato socioeconómico es una variable índice que en su construcción considera los principales activos del hogar en dos niveles: los propios del hogar, como el acceso a bienes y servicios; y los referidos al jefe económico del hogar, como el máximo nivel de educación alcanzado y la situación ocupacional.	Muy bajo (25% inferior) Bajo Medio Medio alto (25% superior)
CONDICIÓN RESIDENCIAL	Representa cuatro modalidades diferentes de urbanización con grados diversos de formalidad en lo que hace a la planificación, la regulación y la inversión pública en bienes urbanos y con una presencia también heterogénea de los distintos niveles socioeconómicos.	Villa o asentamiento Barrios con trazado
POBREZA POR INGRESOS	Se considera pobre aquel niño/a que reside en un hogar cuyos ingresos totales familiares no superan el umbral del ingreso monetario necesario para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (CBT: Canasta Básica Total).	Pobre No pobre
AGLOMERADO URBANO	Clasifica en grandes regiones a los aglomerados tomados en la muestra según su distribución espacial, importancia geopolítica y grado de consolidación socioeconómica.	Ciudad Autónoma de Buenos Aires Conurbano Bonaerense Otras áreas metropolitanas Resto urbano del interior
TIPO DE ESTABLECIMIENTO	Se analizan las diferencias existentes entre los establecimientos educativos de gestión estatal y privada (esta tanto de enseñanza laica como religiosa).	Gestión Estatal Gestión Privada

ESTIMACIÓN DE ERRORES MUESTRALES EN LA POBLACIÓN DE NIÑOS/AS ENTRE 0 Y 17 AÑOS

La EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), al ser una muestra multipropósito, no estudia una sola variable. Por lo tanto, no existe un único margen de error muestral. Cada estimación cuenta con su propio margen de error, el cual depende de tres aspectos centrales: la varianza o dispersión del indicador a estimar; el intervalo de confianza en el que se pretenda realizar las estimaciones; y el tamaño de la muestra y de las submuestras (en caso de

examinar categorías específicas). Dado que el muestreo es polietápico, con una combinación de diferentes diseños muestrales, el cálculo se complejiza.

En el cuadro A.2. se presentan los márgenes de error para las estimaciones de los indicadores de la situación de los niños/as entre 0 y 17 años en cada una de las categorías de análisis. Se utilizan cinco proporciones poblacionales diferentes (parámetro P dentro de la fórmula del cálculo del error muestral), dentro de intervalos de confianza (IC) del 95%.

CUADRO A.2 | EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025):
Márgenes de error para la muestra EDSA, 2018, según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

Población de entre 0 y 17 años.

	2018						
	Tamaño poblacional	Tamaño de muestra	Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	13.081.413	5.479	0,8	1,1	1,2	1,3	1,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS							
SEXO							
Varón	6.418.488	2.771	1,1	1,5	1,7	1,8	1,9
Mujer	6.272.560	2.708	1,1	1,5	1,7	1,8	1,9
GRUPO DE EDAD							
0 a 4 años	3.553.215	1.534	1,5	2,0	2,3	2,5	2,5
5 a 12 años	5.721.279	2.470	1,2	1,6	1,8	1,9	2,0
13 a 17 años	3.416.553	1.475	1,5	2,0	2,3	2,5	2,6
GRUPO DE EDAD PARA TRABAJO INFANTIL							
5 a 13 años	6.395.324	2.761	1,1	1,5	1,7	1,8	1,9
14 a 17 años	2.742.508	1.184	1,7	2,3	2,6	2,8	2,8
NIVEL EDUCATIVO							
Muy bajo	1.707.119	737	2,2	2,9	3,3	3,5	3,6
Bajo	4.732.216	2.043	1,3	1,7	2,0	2,1	2,2
Medio	3.530.052	1.524	1,5	2,0	2,3	2,5	2,5
SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR							
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL							
Clase trabajadora marginal	3.546.267	1.531	1,5	2,0	2,3	2,5	2,5
Clase obrera integrada	6.355.947	2.744	1,1	1,5	1,7	1,8	1,9
Clase media no profesional	2.325.573	1.004	1,9	2,5	2,8	3,0	3,1
Clase media profesional	463.261	200	4,2	5,5	6,4	6,8	6,9

Continuación en pág. siguiente.

CUADRO A.2 | Continuación

	2018						
	Tamaño poblacional	Tamaño de muestra	Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
NIVEL SOCIOECONÓMICO							
Muy bajo	3.509.206	1.515	1,5	2,0	2,3	2,5	2,5
Bajo	3.215.035	1.388	1,6	2,1	2,4	2,6	2,6
Medio	2.909.282	1.256	1,7	2,2	2,5	2,7	2,8
Medio alto	3.057.526	1.320	1,6	2,2	2,5	2,6	2,7
POBREZA POR INGRESOS							
Pobre	6.177.592	2.667	1,1	1,5	1,7	1,9	1,9
No pobre	6.513.456	2.812	1,1	1,5	1,7	1,8	1,8
CONDICIÓN RESIDENCIAL							
Urbanización informal	2.462.235	1.063	1,8	2,4	2,8	2,9	3,0
Urbanización formal de nivel bajo	4.164.721	1.798	1,4	1,8	2,1	2,3	2,3
Urbanización formal de nivel medio	4.509.850	1.947	1,3	1,8	2,0	2,2	2,2
Urbanización formal de nivel medio alto	1.554.242	671	2,3	3,0	3,5	3,7	3,8
CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL							
Villas o asentamientos	2.462.235	1.063	1,8	2,4	2,8	2,9	3,0
Barrios con trazado	10.228.813	4.416	0,9	1,2	1,4	1,4	1,5
REGIONES URBANAS							
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	620.770	268	3,6	4,8	5,5	5,9	6,0
Conurbano Bonaerense	3.351.697	1.447	1,5	2,1	2,4	2,5	2,6
Otras áreas metropolitanas	5.248.752	2.266	1,2	1,6	1,9	2,0	2,1
Resto urbano del interior	3.469.828	1.498	1,5	2,0	2,3	2,5	2,5

* Proyección de Población Nacional de INDEC para 2018

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ANEXO CORRESPONDIENTE A LA NOTA DE INVESTIGACIÓN II: "AUTORREGULACIÓN Y POBREZA INFANTIL"

(1) ÍTEMS CORRESPONDIENTES A LOS COMPONENTES TEMPERAMENTALES PARA CADA GRUPO ETARIO

Grupo 1= 3 a 12 meses

Dimensión temperamental miedo

Definición: El susto o malestar en el niño ante cambios inesperados en la estimulación, objetos físicos novedosos o estimulación social; aproximación inhibida ante la novedad.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, cuál de las siguientes conductas de su hija/o se presentaron en la mayoría de las veces (comportamiento de mayor frecuencia):

-Se asustó ante un sonido fuerte o inesperado.

-Ante un adulto desconocido, se abraza a uno de los padres, llora y/o se niega a irse.

Dimensión temperamental auto-tranquilización

Definición: Recuperación de un nivel máximo de malestar, excitación, o actividad general; facilidad para quedarse dormido.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, cuál de las siguientes conductas de su hija/o se presentaron en la mayoría de las veces (comportamiento de mayor frecuencia):

-Al irse a dormir a la noche, a la hora de la siesta o si se despierta durante la noche, su hija/o tarda más de 10 minutos en lograr dormirse.

-Cuando se frustra o se enoja, no se calma en menos de 5 minutos.

Dimensión temperamental atención

Definición: Atención del bebé y/o interacción con un

solo objeto durante largos períodos de tiempo.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, observó alguna de las siguientes conductas de su hija/o:

-miró dibujos, fotografías, juguetes, objetos colgados en la pared o de la cuna, otros niños o adultos realizando actividades (+3 a 5 minutos).

-jugó con objetos o juguetes (+10 minutos).

Grupo 2= 18 a 36 meses

Dimensión temperamental miedo

Definición: Cantidad de afecto negativo, incluyendo inquietud, preocupación o nerviosismo ante la anticipación de dolor o malestar y/o situaciones potencialmente amenazantes.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, observó alguna de las siguientes conductas de su hija/o:

-Se asusta o le tiene miedo a la oscuridad, los monstruos, ruidos fuertes, animales no familiares.

-No quiere entrar a un lugar nuevo.

Dimensión temperamental ira-frustración

Definición: Cantidad de afecto negativo relacionado con la interrupción de tareas o la obstaculización de objetivos.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, observó alguna de las siguientes conductas de su hija/o:

-Tiene berrinches o se enoja cuando no consigue lo que quiere, tiene que terminar de jugar o se la/lo manda a dormir.

-Se enoja o grita cuando otra/o niña/o le saca su juguete favorito.

Dimensión temperamental auto-tranquilización

Definición: Ritmo de recuperación de los niveles máximos de malestar, entusiasmo o excitación en general.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, observó alguna de las siguientes conductas de su hija/o:

-Le cuesta calmarse después de una actividad excitante.

-Cuando se enoja, tarda más de 10 minutos en calmarse.

-Cuando se golpea y llora, se olvida de lo sucedido al poco tiempo.

Dimensión temperamental atención

Definición: Tendencia a mantener el foco atencional dirigido sobre la tarea o cambiarlo cuando se cambia de actividad.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, observó alguna de las siguientes conductas de su hija/o:

-Se lo observa concentrado cuando pinta, dibuja o juega.

-Suele cambiar de actividad antes de terminar la anterior.

-Mira inmediatamente cuando se señala con el dedo hacia un objeto, lugar o persona.

-Cuando se lo interrumpe durante un juego o una actividad, luego puede retomar la tarea sin dificultad.

Dimensión temperamental control inhibitorio

Definición: Capacidad para suprimir o moderar respuestas de aproximación bajo instrucciones o en situaciones novedosas o que producen incertidumbre.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, observó alguna de las siguientes conductas de su hija/o:

-Puede parar fácilmente una actividad cuando se le dice "no".

-Cuando quiere algo (por ejemplo, comida, juguete) y se le pide que espere lo puede hacer sin dificultad.

Grupo 3= 36 a 84 meses

Dimensión temperamental miedo

Definición: Cantidad de afecto negativo, incluyendo inquietud, preocupación o nerviosismo ante la anticipación de dolor o malestar y/o situaciones potencialmente amenazantes.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, observó alguna de las siguientes conductas de su hija/o:

-Se asusta o le tiene miedo a la oscuridad, los monstruos, ruidos fuertes, animales no familiares.

Dimensión temperamental ira-frustración

Definición: Cantidad de afecto negativo relacionado con la interrupción de tareas o la obstaculización de objetivos.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, observó alguna de las siguientes conductas de su hija/o:

-Tiene berrinches o se enoja cuando no consigue lo que quiere, tiene que terminar de jugar o se la/lo manda a dormir.

Dimensión temperamental auto-tranquilización

Definición: Ritmo de recuperación de los niveles máximos de malestar, entusiasmo o excitación en general.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, observó alguna de las siguientes conductas de su hija/o:

-Le cuesta calmarse después de una actividad excitante.

-Cuando se enoja, tarda más de 10 minutos en calmarse.

Dimensión temperamental atención

Definición: Tendencia a mantener el foco atencional dirigido sobre la tarea.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, observó alguna de las siguientes conductas de su hija/o:

-Se lo observa concentrado cuando pinta, dibuja o juega.

-Suele cambiar de actividad antes de terminar la anterior.

Dimensión temperamental control inhibitorio

Definición: Capacidad para planificar y suprimir respuestas de aproximación bajo instrucciones o en situaciones novedosas o que producen incertidumbre.

Ítems (Respuestas: Si/No).

Durante las últimas dos semanas, observó alguna de las siguientes conductas de su hija/o:

-Puede parar fácilmente una actividad cuando se le dice "no".

-Le resulta difícil mantenerse sentado o callado cuando se le pide, en lugares como la escuela, la iglesia, o el cine.

-Se acerca lenta y cautelosamente a lugares que le han dicho que son peligrosos.

Asistencia a escuela (no; si).

Tipo de gestión (privado; público).

Tipo de jornada (simple; extendida).

Cantidad de niños en el hogar (número de niños y niñas en el hogar).

Educación de la madre (primario incompleto/sin instrucción; primario completo; secundario incompleto; secundario completo; terciario/universitario incompleto; terciario/universitario completo).

Situación de la convivencia entre cuidadores (vive con padre y madre; vive con padre o madre; vive sin padre ni madre).

Edad de la madre (1= menos de 25 años; 2= entre 25 y 30 años; 3= entre 30 y 37 años; 4= más de 37 años).

(c) Variables de crianza:

Compuesto de alfabetización: variable generada a partir de la combinación de dos variables=

Contar cuentos: le contaron cuentos en los últimos 30 días (no; si); y

Cantar canciones: le cantaron canciones en los últimos 30 días (no; si).

Dibujo: pasaron tiempo dibujando en los últimos 30 días (no; si).

Actividad física: Practicó actividad física o deportiva no escolar en los últimos 30 días (no; si) -no se consideró para el grupo etario de 3 a 12 meses.

Festearon su último cumpleaños (no; si).

Comparte cama o colchón para dormir (no; si).

Compuesto de límites: variable generada a partir de la combinación de tres variables=

Disciplinamiento (ponerle una penitencia -no mirar TV, no salir a jugar) (no; si);

Reto (retarlo en voz fuerte o gritarle) (no; si); y

Agresividad física (darle un chirlo, pegarle -agresión física) (no; si).

(2) ÍTEMS CORRESPONDIENTES A LAS VARIABLES INDIVIDUALES, SOCIODEMOGRÁFICAS Y DE CRIANZA

(a) Variables individuales:

Sexo (varón; mujer).

Grupo etario (2= 3 a 12 meses; 3= 3 y 4 años; 4= 4 a 7 años).

(b) Variables sociodemográficas:

Nivel socioeconómico (muy bajo; bajo; medio bajo; medio alto).

(3) PREDICTORES TEMPERAMENTALES Y CONTEXTUALES SIGNIFICATIVOS PARA VARIABLES DE CRIANZA SEGÚN EDAD DE NIÑOS Y NIÑAS

Variable dependiente	Grupo etario	Variable Independiente (VI)	Valores VI	OR	EE	Z	p	IC (95%)	p Chi2	Pseudo R2	n
Alfabetización	1 (0 a 12 meses)	Edad de la madre	2	.7745894	.2106447	-0.94	0.348	.4545615 1.319929	0.0783	0.0376	329
			3	.4704876	.1512233	-2.35	0.019	.2505858 .8833646			
			4	.4317025	.2140823	-1.69	0.090	.1633322 1.141031			
	2 (2 y 3 años)	Autotranquilización	1	4.5583	6.158023	1.12	0.261	.322756 64.37711	0.0000	0.2961	176
			2	16.97306	23.28607	2.06	0.039	1.153348 2.497.813			
			3	11.68661	16.17379	1.78	0.076	.7756409 176.0826			
		Control inhibitorio	1	8.611937	5.187114	3.57	0.000	2.644891 28.04102			
			2	1.575517	1.081753	0.66	0.508	.410191 6.051457			
			3	1.475656	.2567253	2.24	0.025	1.049297 2.075256			
	3 (4 a 7 años)	Miedo	1	1.373589	.2035606	2.14	0.032	1.027335 1.836545	0.0000	0.0652	1129
			2	.6350688	.1075782	-2.68	0.007	.4556492 .885138			
			3	.3819226	.0737601	-4.98	0.000	.2615678 .5576562			
Nivel Socio-Económico		2	.2332058	.0556789	-6.10	0.000	.1460534 .3723637				
		3	1.005084	.2105338	0.02	0.981	.6666566 1.515314				
		4	1.557981	.3317182	2.08	0.037	1.026428 2.36481				
Edad de la madre	2	2.008815	.4286097	3.27	0.001	1.322281 3.0518					
	3	1.127405	.053444	2.53	0.011	1.027375 1.237174					
	4	1.475656	.2567253	2.24	0.025	1.049297 2.075256					
Disciplinamiento	1 (0 a 12 meses)	Edad de la madre	2	1.897269	.486411	2.50	0.012	1.147897 3.135849	0.0000	0.0760	329
			3	2.554851	.76265	3.14	0.002	1.423223 4.586256			
			4	1.611475	.684774	1.12	0.261	.7006764 3.706209			
	2 (2 y 3 años)	Cantidad de niños en el hogar	1	1.645537	.1347004	6.08	0.000	1.401619 1.931903			
			2	1.274098	.1608022	1.92	0.055	.9948871 1.631668	0.0082	0.0860	
			3	3.935298	2.508157	2.15	0.032	1.128406 13.72429			
	3 (4 a 7 años)	Miedo	1	.6352926	.0764369	-3.77	0.000	.5018329 .804245	0.0000	0.0473	1129
			2	.4844914	.06204	-5.66	0.000	.3769538 .6227074			
			3	1.316841	.2087391	1.74	0.083	.9651726 1.796642			
		Ira/Frustración	1	1.721649	.2959597	3.16	0.002	1.22919 2.411405			
			2	2.193426	.5384065	3.20	0.001	1.355763 3.548641			
			3	1.495443	.2567181	2.34	0.019	1.068186 2.093597			
Edad de la madre	2	1.339425	.2344053	1.67	0.095	.9505051 1.88748					
	3	1.022893	.1805666	0.13	0.898	.7237216 1.445736					
	4	1.141313	.0487199	3.10	0.002	1.049709 1.24091					
Dibujo	2 (2 y 3 años)	Autotranquilización	1	3.76123	1.695034	2.94	0.003	1.554991 9.097709	0.0001	0.3879	176
			2	.1442399	.1156222	-2.42	0.016	.0299754 .694074			
		Ira/Frustración	1	.0839162	.1196918	-1.74	0.082	.0051257 1.37384			
			2	1.157631	.9316298	0.18	0.856	.2390816 5.605237			
	3 (4 a 7 años)	Control inhibitorio	1	.029799	.044844	-2.33	0.020	.0015604 .5690621			
			2	.2994686	.2827188	-1.28	0.202	.0470716 1.905213			
		Nivel Socio-Económico	1	1.594365	.4394888	1.69	0.091	.9288659 2.736671	0.0000	0.0876	1129
			2	1.651373	.4756466	1.74	0.082	.9390154 2.90414			
	Edad de la madre	2	2.171029	.7898149	2.13	0.033	1.064145 4.429255				
		3	.6286024	.1314392	-2.22	0.026	.4172457 .9470222				
		4	.620296	.1402175	-2.11	0.035	.3982773 .9660787				
		2	.2752227	.0873264	-4.07	0.000	.1477758 .5125841				
3		.9953765	.2637279	-0.02	0.986	.5921873 1.673076					
4		1.538479	.4030305	1.64	0.100	.9206722 2.570859					
Cantidad de niños en el hogar	2	1.929537	.5066478	2.50	0.012	1.153318 3.228176					
	3	1.269176	.0724012	4.18	0.000	1.134918 1.419317					
	4	1.475656	.2567253	2.24	0.025	1.049297 2.075256					
Cumpleaños	1 (0 a 12 meses)	Atención	1	.4882699	.1314039	-2.66	0.008	.2881267 .82744	0.0404	0.0600	329
			2	2.395762	1.240545	1.69	0.092	.8683299 6.610019			
			3	.8236374	.259167	-0.62	0.537	.4445245 1.526077			
			4	.5403055	.1923442	-1.73	0.084	.2689173 1.085576			
	3 (4 a 7 años)	Ira/Frustración	1	.2986515	.152223	-2.37	0.018	.1099781 .8110041			
			2	2.319836	.4195095	4.65	0.000	1.627532 3.306626	0.0000	0.1490	1129
			3	.5155845	.0971563	-3.52	0.000	.3563691 .7459325			
			4	.2813715	.0657976	-5.42	0.000	.1779222 .4449693			
		Nivel Socio-Económico	1	.1421991	.0484068	-5.73	0.000	.0729683 .2771144			
			2	.7846256	.1742196	-1.09	0.275	.5077621 1.212452			
			3	.8182573	.1907741	-0.86	0.390	.5181255 1.292245			
			4	.5071879	.1260645	-2.73	0.006	.3116003 .8255435			
Situación de convivencia	2	1.554662	.2579007	2.66	0.008	1.123134 2.151992					
	3	.3042857	.3386114	-1.07	0.285	.0343604 2.694667					
	4	1.475656	.2567253	2.24	0.025	1.049297 2.075256					
	2	1.475656	.2567253	2.24	0.025	1.049297 2.075256					
Colecho	1 (0 a 12 meses)	Nivel Socio-Económico	2	.3854596	.1226638	-3.00	0.003	.2065871 .719208	0.0000	0.1396	329
			3	.151954	.0554179	-5.17	0.000	.0743494 .3105611			
			4	.2196253	.0877804	-3.79	0.000	.1003395 .4807204			
	2 (2 y 3 años)	Miedo	1	.1042639	.0858283	-2.75	0.006	.0207701 .5233944	0.0495	0.1632	176
			2	.3153283	.2370548	-1.54	0.125	.0722527 1.37617			
		Nivel Socio-Económico	2	.459912	.2452515	-1.46	0.145	.1617205 1.307929			
			3	.1508984	.0996128	-2.86	0.004	.041379 .5502872			
	3 (4 a 7 años)	Autotranquilización	1	.1500612	.1021862	-2.79	0.005	.0395031 .5700403			
			2	1.796199	.3739757	2.81	0.005	1.194348 2.701332	0.0000	0.0982	1129
			3	1.095713	.2292927	0.44	0.662	.727062 1.651286			
		Nivel Socio-Económico	2	.7644579	.1376555	-1.49	0.136	.5371285 1.088			
			3	.4183713	.0877627	-4.15	0.000	.2773342 .6311322			
4			.2346883	.0640273	-5.31	0.000	.137489 .4006038				
Situación de convivencia	2	1.649971	.2528824	3.27	0.001	1.221848 2.228104					
	3	1.970621	1.449518	0.92	0.356	.4661115 8.331367					
	4	1.22018	.0633158	3.83	0.000	1.102185 1.350807					
Actividad Física	2 (2 y 3 años)	Tipo de gestión	1	16.445	15.15222	3.04	0.002	2.702385 100.0738	0.0325	0.2632	135
			2	.697243	.1058025	-2.38	0.017	.5178683 .9387479	0.0000	0.0702	
	3 (4 a 7 años)	Miedo	1	1.38473	.2630888	1.71	0.087	.9542076 2.009497			
			2	1.590997	.3324195	2.22	0.026	1.056382 2.396169			
			3	1.973258	.6258418	2.14	0.032	1.059779 3.674112			
		Nivel Socio-Económico	2	.635963	.1288307	-2.23	0.025	.427562 .9459422			
			3	.5131715	.1060238	-3.23	0.001	.3422946 .7693519			
			4	.3853162	.0882845	-4.16	0.000	.2459167 .603735			
	Edad de la madre	2	.881033	.2032756	-0.55	0.583	.5605308 1.384793				
		3	.7347795	.1702511	-1.33	0.183	.4665847 1.157134				
		4	.5370676	.1217903	-2.74	0.006	.3443521 .8376354				
	Cantidad de niños en el hogar	1	1.128251	.061504	2.21	0.027	1.013922 1.255472				
2		1.475656	.2567253	2.24	0.025	1.049297 2.075256					
3		1.475656	.2567253	2.24	0.025	1.049297 2.075256					

Nota: Esta tabla presenta resultados parciales (variables significativas) de los modelos de análisis implementados. OR= odds ratio (razón de momios); EE=Error estándar; Z= distribución Z; p Chi2= valor de significación del modelo; IC= Intervalos de Confianza; Pseudo R2= proporción de varianza explicado; n= tamaño de la muestra. Los valores bajos de las dimensiones de temperamento Miedo, Atención, Ira/frustración y Control inhibitorio indican mayor presencia de tales aspectos. Los valores altos de la dimensión Autotranquilización indican menor presencia de este aspecto. Para el resto de las variables, ver definición operacional en el Anexo correspondiente a esta nota de investigación.

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO
DE LA DEUDA SOCIAL
DE LA INFANCIA



UCA

Av. Alicia M. de Justo 1500, cuarto piso, oficina 462
(C1107AFD) Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel/fax: (+54 11) 4338 0615
E-Mail: observatorio_deudasocial@uca.edu.ar
www.uca.edu.ar/observatorio

ISBN 978-987-620-390-6



9 789876 203906